

MUNDO HISPÁNICO

N.º 231 - JUNIO 1967 - 25 PTS.



LA HORA CONSTITUYENTE, por José María Pemán •
EL HOMBRE AMERICANO ANTE EL CONCILIO •
LEONARDO DE VINCI Y OTROS MANUSCRITOS DE
LA NACIONAL • LAGOS DE GUATEMALA • EL PRA-
DO EN PICADILLY • LIBROS • TEATRO • HERALDI-
CA • ADAN Y EL SEÑOR DIOS, por José M.^a Sánchez Silva



A EUROPA, AMERICA O AFRICA



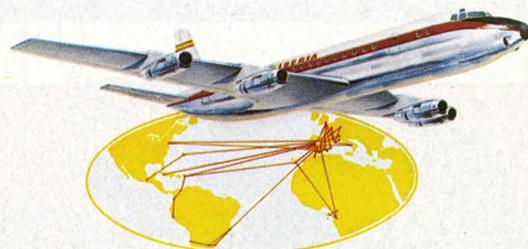
**Cómodamente
por Iberia, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta conforta-

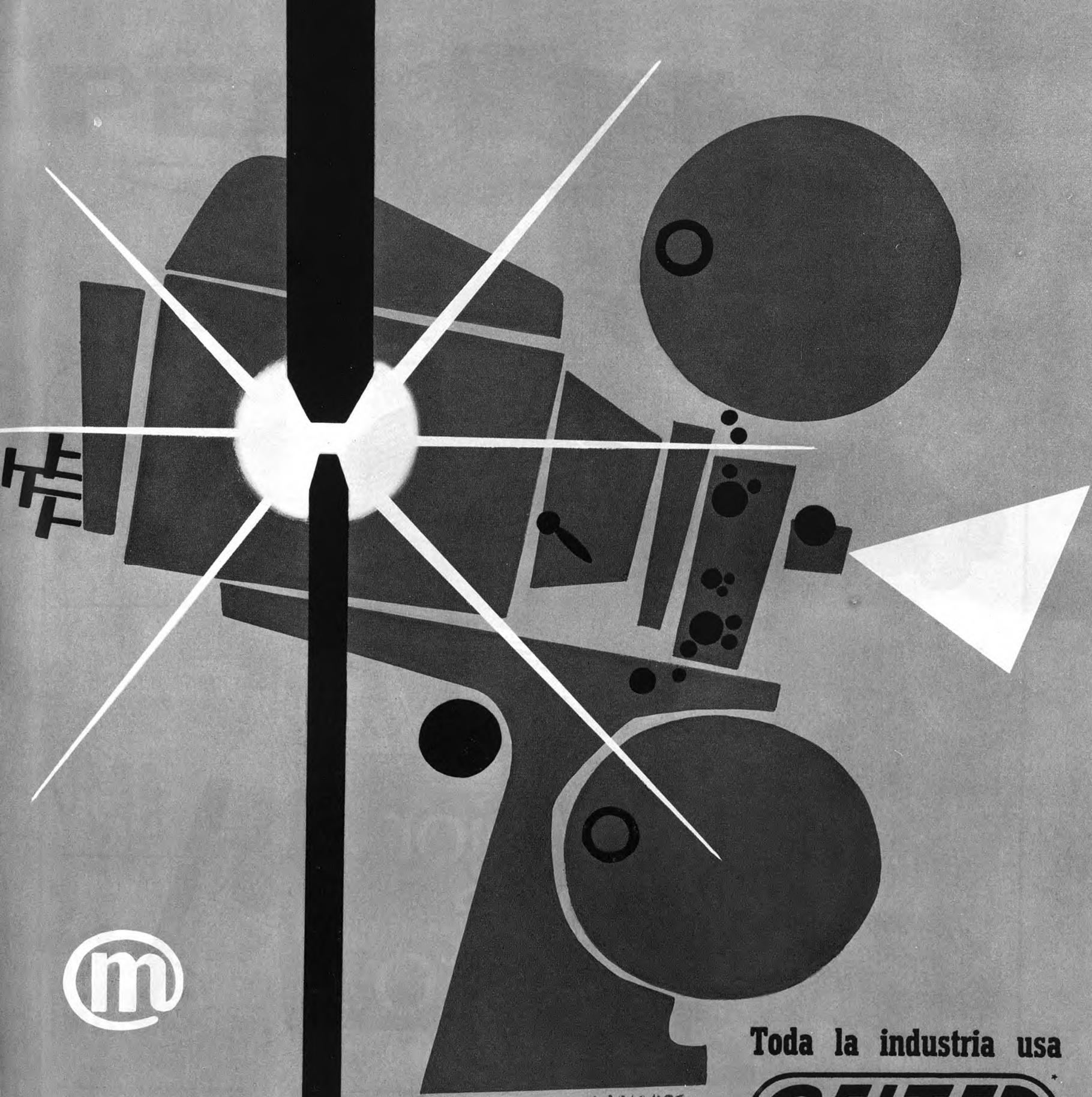
ble, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.

Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.



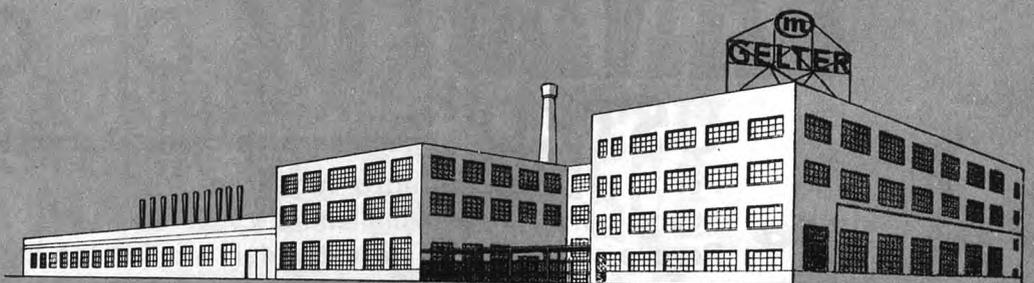
IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA



J. BRIGUES

Toda la industria usa

GELTER



GELTER, S.A.
ELECTRO-CARBONES

Fábrica:
MADRID
Antracita, 10 al 16

Fábrica:
BARCELONA
Esplugas del Llobregat



Mejor
que
esto...

...en

**BANESTO / BANCO ESPAÑOL
DE CREDITO**

USTED encontrará en Banesto el servicio bancario por excelencia:

Por su organización ultra-moderna.

Por su personal especializado, y

Porque sus servicios se extienden a todos los lugares del mundo.

579 oficinas en nuestro país

La organización bancaria más extensa de España

APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL N° 6897/7

PEUGEOT

tiene el modelo de automóvil
que Vd. necesita para su

VIAJE POR EUROPA



SOLO

O

CON LA FAMILIA

204



desde \$ 1.613

404



desde \$ 1.903



Cualquiera de estos dos
modelos le proporcionará
las mayores satisfaccio-
nes de **comodidad, po-
tencia, rapidez y cali-
dad.**

PERO...

...si la familia es numero-
sa... no se preocupe, el
modelo Familiar $\frac{7}{8}$ plazas
le solucionará el proble-
ma.

404



\$ 2.075



LA MATRICULA TURISTICA ESPAÑOLA
Y NUESTRO SISTEMA DE RECOMPRA
LE RESULTARA MAS ECONOMICO QUE
EL ALQUILER.

S.A.E. DE AUTOMOVILES PEUGEOT

Avda. de los Toreros, 6 - Madrid (12) Tel. 255 66 00



"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

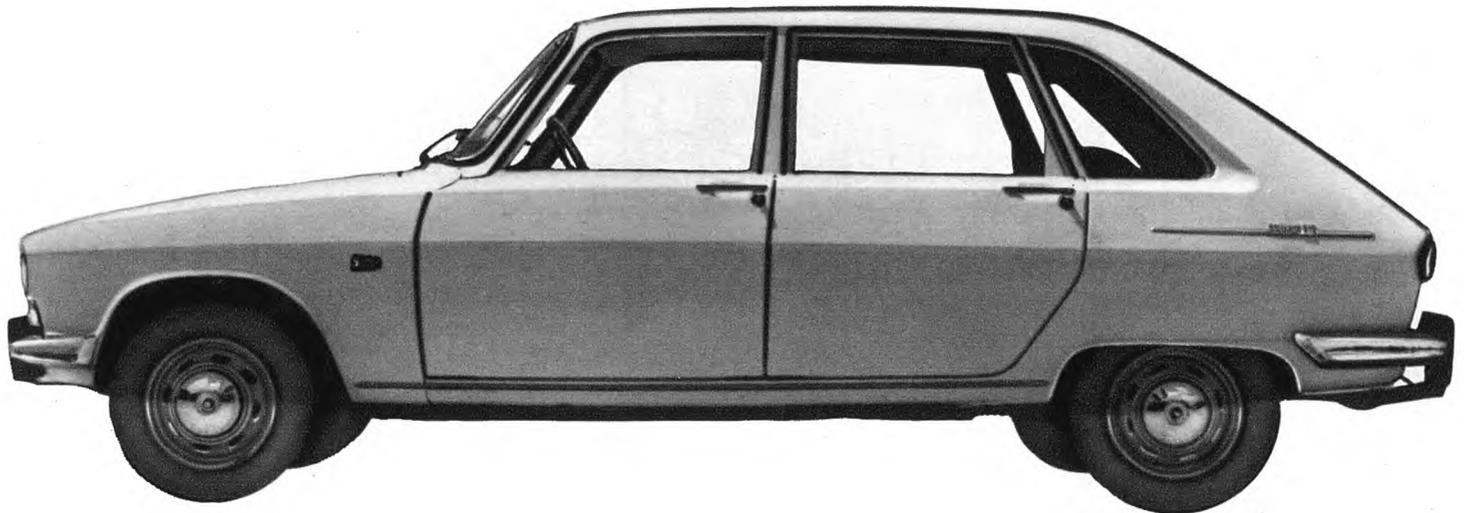
Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID



VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS

TURISTAS

en viaje por Europa



Adquiéralo con Matrícula Turística. Precio más competitivo. Total exención de impuestos. Entrega inmediata. Recompra asegurada mucho más ventajosa. Diez mil Agentes Renault en el mundo. (300 en España). Más barato que cualquier tipo de alquiler.

RENAULT  **16**



Una nueva concepción del automóvil: RENAULT-16. Tracción delantera. Frenos de disco. Cofre de equipajes extensible. Asientos convertibles en cama.

Solicite información a:

RENAULT ESPAÑA, S.A.

Avda. de Burgos Km. 5.500-MADRID.

Nombre y dirección _____

Sírvanse facilitarme sin compromiso información sobre:

Características RENAULT-16

Adquisición con matrícula Turística



BANCO IBERICO

CAPITAL Y RESERVAS. 1.047.672.000 pesetas

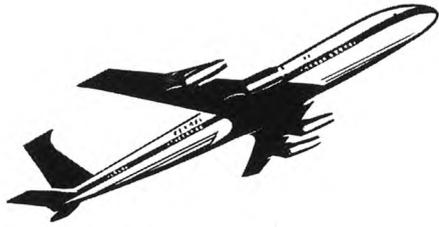
REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS
DIRECCION TELEGRAFICA: BANKIBER

Aprobado por el Banco de España con el número 6.905

TURISTAS

en
viaje
por
Europa



¡¡MATRICULA TURISTICA!!

¡MAS BARATO QUE ALQUILAR!

NUEVOS MODELOS

VOLVO

VOLVO CONCESIONARIOS, S. A.

AV. GENERALISIMO, 20

TEL. 261 79 75

MADRID-16

URGEL, 259

TEL. 230 77 68

BARCELONA-11

Pídanos información - GRACIAS

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 2 31 35 13



Miniatura sobre marfil de 58 x 73 m/m.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA,
ASI COMO DE LAS ACTUALES,
PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS
TRABAJOS.

MINIATURES ON IVORY,
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO
ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING
THE ORIGINAL PHOTOGRAPH



**su tipo de
refresco**



EL APERITIVO "super-refrescante"

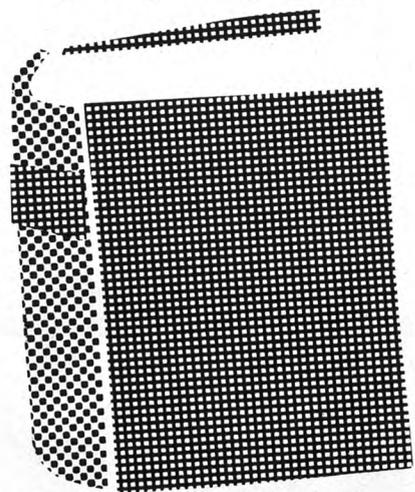
UNO sólo, ya
CALMA la sed..!

BITTER*
CINZANO
soda

* SE DEBE BIEN FRIO

Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

MUNDO HISPANICO
correspondiente al año 1966

También tenemos las correspondientes a los años 1948 a 1965, ambos inclusive.

Precio de venta: 70 pesetas

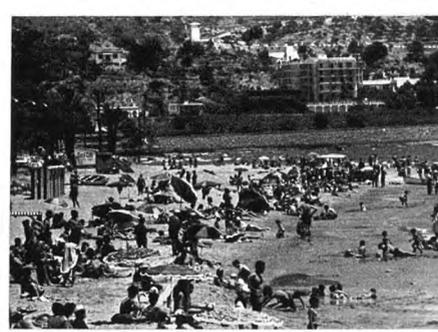
A los suscriptores de la revista: 60 pesetas

Pedidos a la Administración de MUNDO HISPANICO
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.) - Apartado 245 - MADRID

Director: José García Nieto



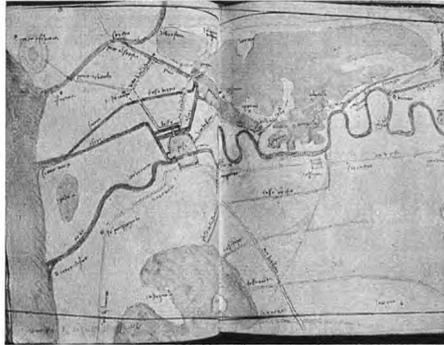
ACTUALIDAD DE HONDURAS



CASTELLON



ANTONIO GADES



MANUSCRITOS DE LA NACIONAL



EL CONCILIO Y AMERICA



VERONICA LOYO

sumario

**DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION**

Avenida de los Reyes Católicos,
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

**DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS**
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

**IMPRESO: LAS LAMINAS DE CO-
LOR Y DE HUECOGRABADO, EN
H. FOURNIER, Y LA TIPOGRAFIA,
EN EDITORIAL MAGISTERIO ESPA-
ÑOL, S. A.**

ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1967.
NUMBER 231, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street, NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.;
certificado, 460 ptas. Tres
años: sin certificar, 600 pe-
setas; certificado, 690 ptas.

IBEROAMÉRICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dóla-
res; certificado, 7,50 dóla-
res. Dos años: sin certi-
ficar, 12 dólares; certificado,
13 dólares. Tres años: sin
certificar, 17 dólares; certi-
ficado, 18,50 dólares.

**EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAÍSES.**—

Un año: sin certificar, 8
dólares; certificado, 9 dó-
lares. Dos años: sin certi-
ficar, 14 dólares; certifica-
do 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares;
certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente
indicados están incluidos los
gastos de envío por correo or-
dinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

	Páginas
PORTADA: Mar de Formentor. (Fotocolor.)	
La hora constituyente. Por José María Pemán	12
El hombre americano ante el Concilio. Por Eduardo Marco	13
Los Leonardos y otros manuscritos de la Nacional. Por José Ibáñez Cerdá	18
Los lagos de Guatemala. Por Alberto Vázquez-Figueroa	24
Verónica Loyo cantando en España. Antonio Gades bailando en América	28
La primera dama de Honduras, en España. Por Nivio López Pellón	31
Convenio hispano-hondureño	32
El Prado en Piccadilly. Por Ernesto La Orden Miracle	34
El teatro es un arte total. Por José Montero Alonso	39
El castillo del Real de Manzanares. Por Federico Bordejé	42
El desierto de las palmas. Por Miguel Fernández	46
Theodore S. Beardsley, director de la «Hispanic Society of America»	51
Los libros. Por José Luis Vázquez-Dodero	53
Itinerario teatral. Por Alfredo Marqueríe	54
Objetivo hispánico	56
Página del lector	62
Hoy y mañana de la Hispanidad	63
Heráldica. Por Julio de Atienza	70
Adán y el Señor Dios. Por José María Sánchez-Silva. (Ilustraciones de Santamaría.)	71
Estafeta	78

LA HORA CONSTITUYENTE

Lo que hizo un día la América del Norte, separarse de la Corona de Inglaterra y constituirse en pueblo independiente, fue uno de los tres o cuatro terremotos máximos de la Historia. Sólo comparable con la caída del Imperio Romano o la invasión oriental de los turcos.

Hoy nos parece todo el episodio como un curso lógico y evidente. Pero de momento fue mucha la gente que no entendía nada. Guy Betchtel y Juan Claudio Carrere han escrito un fascinante *Diccionario de la estupidez*, con un subtítulo que especifica: «Los errores del juicio». Es asombroso el número de tonterías que ha dicho la humanidad, sobre todo frente a los grandes acontecimientos que precisamente fundamentan su grandeza en ser insólitos. En ese diccionario pueden leerse las arremetidas de los críticos al estrenarse el *Barbero de Sevilla*, de Rossini, o la *Carmen*, de Bizet. No resultan menos sobrecogedores los textos escritos al estrenarse los Estados Unidos. José de Maistre, tenido por la máxima cabeza del tradicionalismo francés, escribe en 1797: «No creo posible la estabilidad del Gobierno americano.» ¡Como profecía no está mal! Y como antropología tampoco es desdeñable el impávido galimatías de Luis Martín en 1895: «Los americanos de los Estados Unidos son ingleses incompletos, es decir: judíos.»

¿Cómo un país tan mal entendido, tan absurdamente interpretado por la inteligencia europea, pudo influir de ese modo en Europa, hasta el punto de ser la máxima presión transformante y formadora de los figurines políticos europeos?

A mi juicio, la genialidad del movimiento independista de América del Norte y de su consecuente organización constitucional radica en la conciencia clara que tuvo y en la sintonía que buscó con el máximo componente de lo que había de ser el sustrato y fundamento de la vida política de la Modernidad: quiero decir la Democracia. Castelar, que fue mucho más pensador de lo que creen los que le admiran por su arte de «hablador», discriminó agudísimamente el núcleo y secreto del éxito americano en la vida y organización de Europa. Los Estados Unidos lograron ser tan gloriosos exportadores de constitucionalismo y política porque apoyaron el acento en la idea de Democracia, no en la idea de República. Europa, que apenas había salido de la fórmula absolutista de la Monarquía, no hubiera aceptado alegremente la idea de República; lo que aceptó con absoluto gozo fue esa creación humanística que se llama «democracia». Franklin, que sacudió con tan profundo impacto la vida de París, era ante todo un exportador de Democracia. Franklin fue el primer invasor mundano que se presentó en los salones de París sin peluca, y que además había inventado un artilugio utilísimo para neutralizar las tormentas y que se llamaba el pararrayos. Triunfar en la ciencia física (no olvidemos que Voltaire declara por padre de su ideología revolucionaria a Newton) y desprenderse del barroquismo como la peluca cortesana (no olvidemos que la Revolución francesa creará el tipo del *sans culote*) era inequívocamente pregonar Democracia. También Lafayette, que trajo a París los ecos de la emancipación americana, a la que sirvió con su espada, era profundamente un «demócrata» mucho antes de ser un republicano.

Tenían los Estados Unidos persuasión absoluta de que la idea republicana era difícil de aclimatar en Europa: nacieron desprendiéndose de la Corona inglesa, rodeados de tal atmósfera monarquizante; y se las ingeniaron para formular una constitución que, siendo ante todo democrática, aprovechara la

cantidad máxima de monarquismo que cabe en un pueblo sin dinastía ni tradición regia. El «presidencialismo» fue esto: buscar un personalismo ejecutivo, una gerencia autoritaria y desenvuelta, para coronar con ella una democracia, y evitar, cosiéndola por la boca del saco, su desparramiento y extravío.

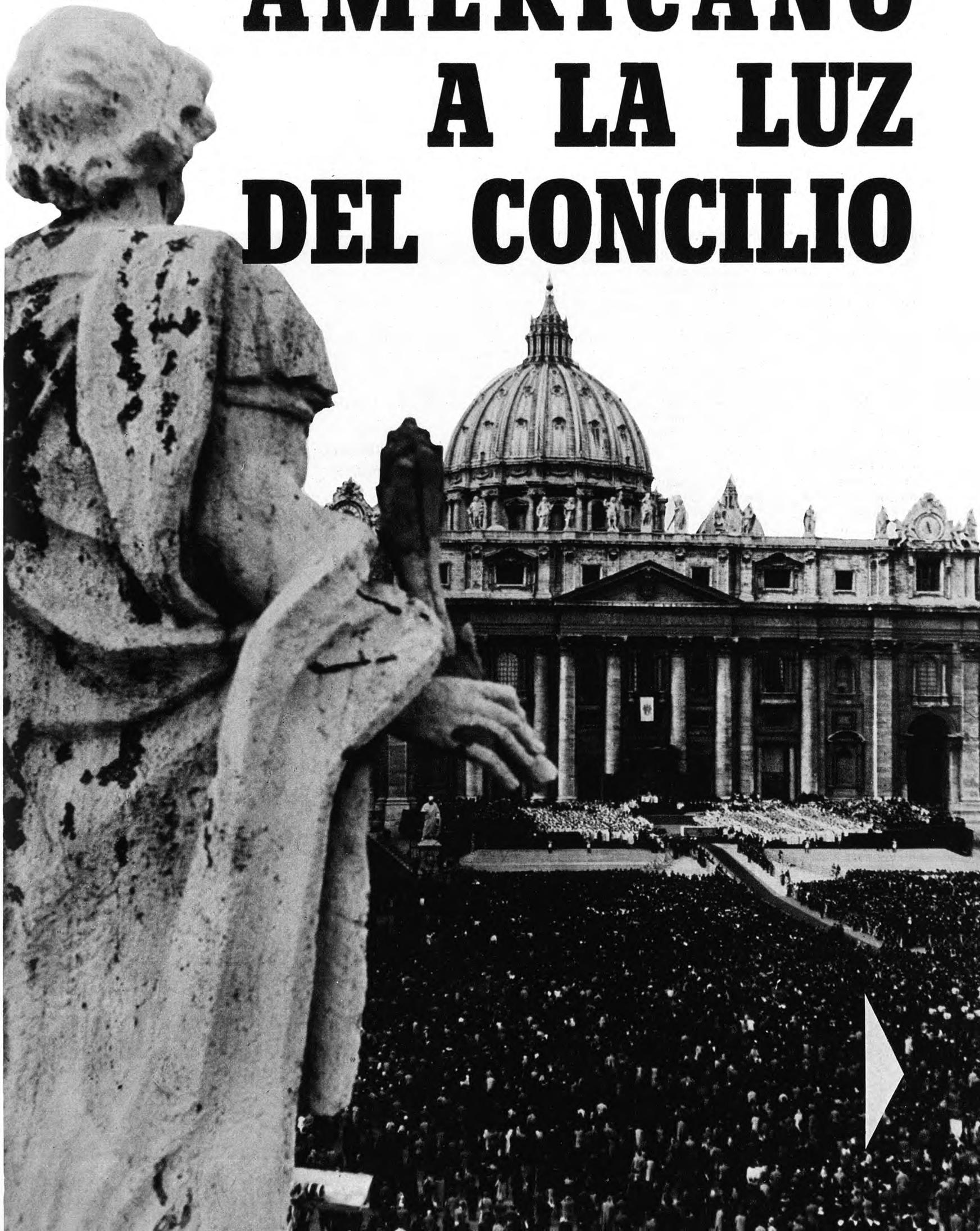
Lo que ocurrió es que en Europa, los países nutridos de una implacable lógica latina, tradujeron Democracia por República. El absolutismo estaba muy cercano y era para Europa una proximidad demasiado plástica y viva para extraer de él una Monarquía democrática. La Revolución francesa caminó hasta el final de la sorites democrática, y, en vez de frenar la revolución y estabilizarse, como Inglaterra, en una componenda de autoridad y libertad, de rey a parlamento, se deslizó vertiginosamente por el regicidio y la República. Lo mismo le pasó, tardía e imitativamente, a España. Decía Castelar con acierto: «Los que por aquí nos llamamos demócratas, lo que somos, en realidad, es republicanos.» Por eso cuando vio que la Monarquía restaurada en Sagunto realizaba el programa democrático (parlamento, sufragio universal, jurado, tolerancia religiosa), se declaró «posibilista». Realizaba así a nivel íntimo y personal la síntesis con que Inglaterra y América conjugaban aquella, la armonía Corona-Parlamento; ésta, el equilibrio Presidente-Sufragio, Ejecutivo-Legislativo.

No sabe bien la idea democrática el deterioro, retraso y provisionalidad que le ha acarreado su mescolanza con la idea republicana. Todo esto ha acabado en hacer de América—ahora de toda ella, incluso la española y la portuguesa—un máximo taller de ensayos constitucionales. Sobre su ancha piel agitada de temblores ha ensayado todos los fármacos posibles, desde la demagogia hasta la autocracia. Rosas, Francia, López, Gómez, Trujillo, Rojas Pinilla, Somoza, Perón, Castro, son la cantidad de monarquía y autocracia que tolera episódicamente un pueblo con vocación democrática.

Con estos hervores, cambios y acomodos, Hispanoamérica ha llegado al momento en que, por contagio tecnológico, por sugestión de la idea de gerencia mercantil, el problema constituyente se ha hecho universal. De Gaulle en Francia sabe que él tiene más peana popular que su parlamento. A Wilson, con ser Inglaterra el país del parlamentarismo sumo, le otorga el pueblo mucha más confianza personal que a su partido. Adenauer construyó una nueva Alemania democrática, pero personalísima. Portugal, regido con un gerente como Salazar, se inquieta de su futuro: en el que tendrá que dar mucho mayor sitio a la democracia. España, regida por el vencedor de una guerra civil, trata de abrirse hacia una democracia que legalmente deberá coronarse con una Monarquía. La máxima democracia individualista y sindical la han logrado los países nórdicos, bálticos o atlánticos—Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Noruega—, todos coronados por una Monarquía.

Hispanoamérica es el más interesante laboratorio de constitucionalismo. Lo ensaya todo... Y tiene, a la espalda, su despensa de posibilidades económicas tan repleta y abastada, que puede permitirse el lujo de todos los ensayos más varios y extremos. La gerencia, el consejo y la junta general de accionistas son un antecedente muy a tener en cuenta en esta hora tecnificada por una punta, y por otra, politizada. Tienen que acertar los pueblos latinos de un lado y otro del Atlántico con una fórmula propia para gobernarse con la estabilidad y eficacia que han logrado los pueblos sajones.

EL HOMBRE AMERICANO A LA LUZ DEL CONCILIO



EL HOMBRE AMERICANO A LA LUZ DEL CONCILIO

UNA mirada demasiado superficial a la Hispanoamérica de hoy tal vez no advirtiera, bajo su concreta y compleja problemática, una profunda inquietud espiritual. Podría parecer que son los grandes conflictos económicos, políticos o puramente humanos los únicos que suscitan movimientos de algún tipo: la expansión demográfica, la estabilización monetaria, los términos y saldos de los intercambios.

Hispanoamérica guarda en su seno una Iglesia viva y operante, en crisis de renovación actualmente, vivificada por la luz del Concilio Vaticano II. Nuevas estructuras van tomando forma, y no sólo en lo espiritual, sino que se evidencian con toda su pujante fuerza en la nueva arquitectura religiosa, en los ritos litúrgicos, en las organizaciones temporales y en el nuevo sentido cristiano de la vida moderna.

Para que nuestros lectores dispongan de un panorama, siquiera sea esquemático, de esta renovación, hemos consultado a distintas personas, hemos solicitado su colaboración, y recogido informaciones de varias fuentes.

Conferencias y artículos han reflejado últimamente la atención despertada por la cristiandad americana. Diversas reuniones y seminarios celebrados en España son exponente de la preocupación actual por estos problemas. De todo ello hacemos una síntesis informativa atendiendo más al ideario expuesto que al análisis o al desarrollo de estos conceptos.

La Iglesia y el Concilio

La Iglesia, en cuanto su realidad mística, escapa al tiempo. Pero, en razón de estar en el mundo y en el tiempo, resulta abrazada por la historia. Y así es historia viva que se ha ido cargando de todo género de aportaciones y de realidades. Del análisis de sus dos mil años de historia surge claramente que las distintas culturas no han sido indiferentes a la Iglesia. Por eso el Concilio intenta responder a la situación existencial concreta del hombre de hoy y anticiparse a la visión del mundo por venir.

El eje central del Concilio ha sido precisamente la relación Iglesia-Mundo, sobre lo que se estructuraron los 16 documentos conciliares, las cuatro constituciones, los nueve decretos y las tres declaraciones: inmenso caudal de doctrina respaldada por la nueva actitud espiritual. Todos los documentos están animados por un mismo deseo: servir sincera y lealmente al hombre, aunque sin caer en un humanismo antropocéntrico (1).

Novedad del Concilio

El Concilio, como nueva coyuntura para la Iglesia y el mundo, no constituye nove-

(1) LUIS ANGEL TAU: Conferencia sobre *La proyección histórica del Concilio*.

En el presente trabajo se han tenido en cuenta los de: Raúl Chávarri Porpeta, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Madrid; José F. Mac Farlane, promotor general de las Congregaciones Marianas de los Estados Unidos; Roque Pozo, secretario técnico de Acción Social Patronal, de Madrid; reverendo padre Amadeo Saguar, presidente de la Junta de Gobierno del Instituto de Estudios Políticos para América Latina (I. E. P. A. L.); Luis Angel Tau, profesor de la Universidad Nacional de La Plata; reverendo padre Fernando Torre, profesor de la Universidad Católica de Lima; reverendo padre Manuel Useros, subdirector del Instituto de Pastoral.

dad de verdades, sino de opciones. Una novedad que se hace renovación para la vida de la Iglesia, para las relaciones de diálogo y de eficiencia de los católicos y el mundo actual.

La Iglesia es, existe y actúa en comunidad de jerarquía y laicado, en comunidad con los no cristianos, con todos los hombres de buena voluntad: ésta es la más nueva aportación del Concilio. Esta apertura, que constituye una auténtica renovación, no es sino una afirmación del universalismo del Pueblo de Dios, y la integración de todos los pueblos de la Iglesia, la integración de todas las culturas (2).

Humanismo de las constituciones conciliares

En la promulgación de la Constitución *Gaudium et Spes* (esquema XIII), del Concilio, se confirmaron implícitamente algunas tesis del que ha sido llamado «enamorado del mundo», Pedro Teilhard de Chardin.

La cosmovisión de Teilhard quiere ser una respuesta a la compleja soledad del hombre contemporáneo, pero su pensamiento más original es el de que la humanidad está a punto de vivir otro momento crítico, del que ha de nacer un hombre nuevo, fruto de una «evolución al cuadrado»; una ultrahumanidad, en camino hacia el modelo del Hombre-Dios, y definida por Teilhard así: «Un humano que se prolonga más allá de sí mismo bajo una forma mejor organizada y más adulta que la conocida hoy» (3).

Coyuntura de la Iglesia en América

Iberoamérica se enfrenta con gigantescas dificultades. Su vasta geografía, el número de su extensa—aunque no densa—población, las varias influencias religiosas, telúricas, sociales...

En el año 1916, la cifra total de protestantes en Iberoamérica era de 170.000; en 1949 llegaban a los 3.171.930, y en 1961, a 7.710.412.

Para los 243 millones de habitantes de Iberoamérica no hay sino 20.885 sacerdotes católicos diocesanos, cinco millares menos que en España. A cada uno de estos sacerdotes le corresponde un radio de acción de 960 kilómetros cuadrados por promedio, para asistir espiritualmente a 11.635 almas (4).

Cooperación española

España, que llevó a aquel continente la fe, consciente de su responsabilidad, de su

(2) P. MANUEL USEROS: Conferencia sobre *La dinámica comunitaria del Pueblo de Dios*.

(3) P. FERNANDO TORRE: Conferencia sobre *Cristo, punto omega de la humanidad*.

(4) De Arriba.

deber respecto a Iberoamérica, sostiene varias obras, como la O. C. S. H. A. (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana), con diecinueve años de existencia, durante los cuales ha enviado 1.200 sacerdotes diocesanos, que ahora trabajan en 171 diócesis de 21 países. Pero la cifra es exigua. Hay peticiones pendientes de más de 2.500 por parte de los obispos hispanoamericanos.

Laboran también con los ojos puestos en la joven América de habla hispana el Colegio Hispanoamericano de Salamanca, adscrito a la Pontificia Universidad; el Instituto de Adaptación Pastoral Latinoamericano (I. A. P. L. A.); la Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana (O. C. A. S. H. A.), fundada en 1958 a petición de Pío XII, y que ha enviado ya cerca de un centenar de seglares a nueve naciones para trabajar repartidos en 25 equipos; el Centro de Sociología e Información, y la Obra de Asistencia a Estudiantes Iberoamericanos (O. C. A. S. E. I.), para atender a los miles de estudiantes iberoamericanos que cursan sus estudios superiores en España, y que en el presente curso sobrepasan los 15.000 (5).

Compañía de Jesús

En el número 210 de MUNDO HISPÁNICO, correspondiente a septiembre de 1965, ofrecemos un trabajo sobre la situación de la Compañía de Jesús en Hispanoamérica, lo que nos exime de nuevas informaciones en este aspecto. Pero, recientemente, toda la prensa se ha hecho eco de la Carta que el padre general de la Compañía de Jesús dirigió a los padres provinciales de América Latina. Parte del contenido de dicha Carta fue objeto de comentarios y revuelos, por el espíritu renovador y el carácter de diagnóstico interno que en cierto modo tenía.

Los 36.000 jesuitas diseminados por todo el mundo ponen a la Compañía a la cabeza de todas las Ordenes religiosas de la Iglesia. Este dato subraya por sí solo la significación de la Compañía de Jesús en el presente y el futuro de la vida religiosa y social de Iberoamérica (6).

Caracterología de Iberoamérica

La comunidad de pueblos americanos ofrece varias constantes, derivadas algunas de la civilización europea y sus ideologías; tales son el absolutismo, el colonialismo, el liberalismo, la democracia y el socialismo. A la vez, se advierte una participación en una misma cultura, raza, religión e idioma. El sentido nacionalista conduce al despertar

(Pasa a la pág. 60.)

(5) *Ibidem*.

(6) MUNDO HISPÁNICO, núm. 210, pág. 49; septiembre de 1965.

LA NUEVA ARQUITECTURA RELIGIOSA EN HISPANOAMERICA

por

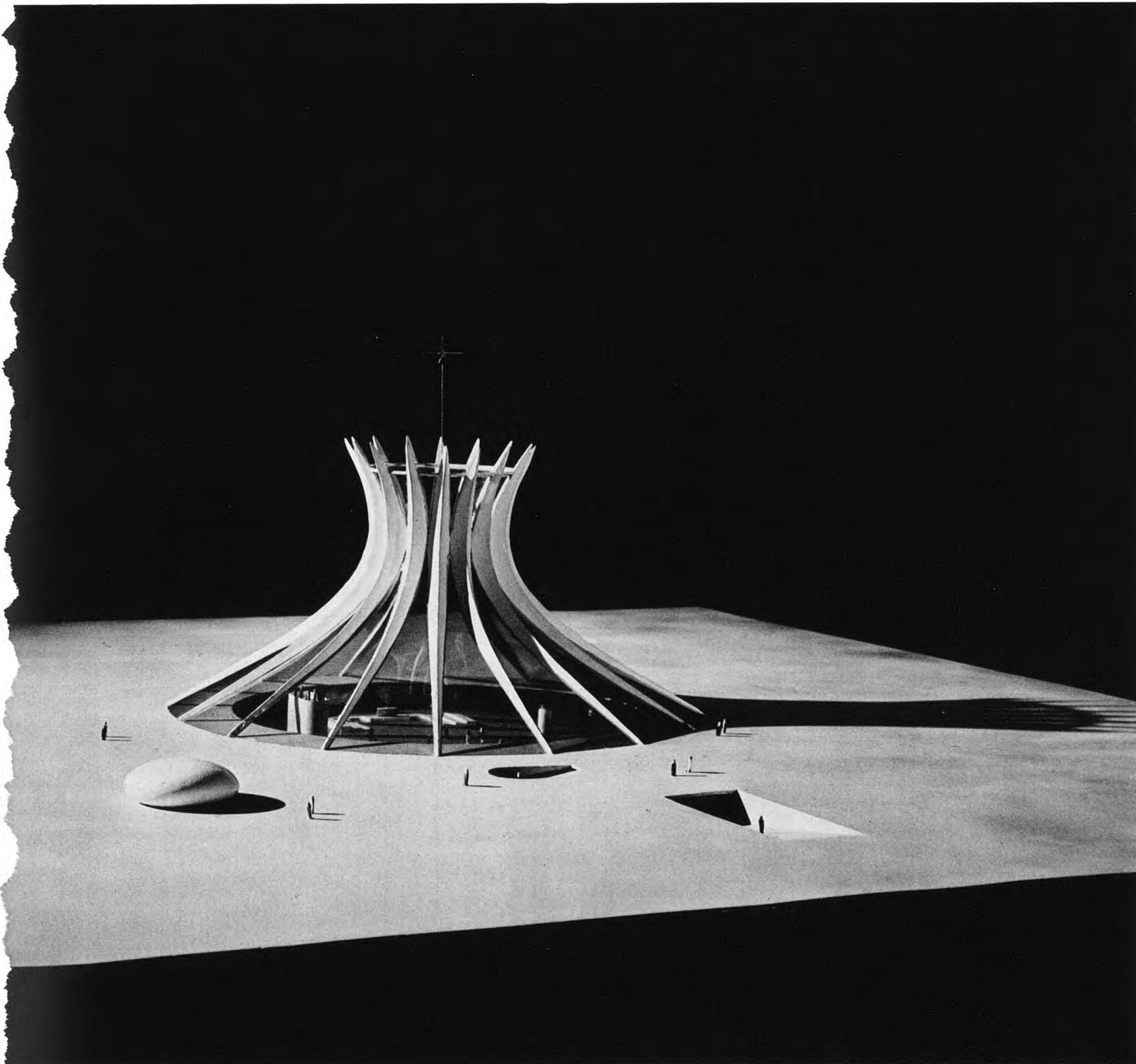
Fray JOSE MANUEL DE AGUILAR O. P.

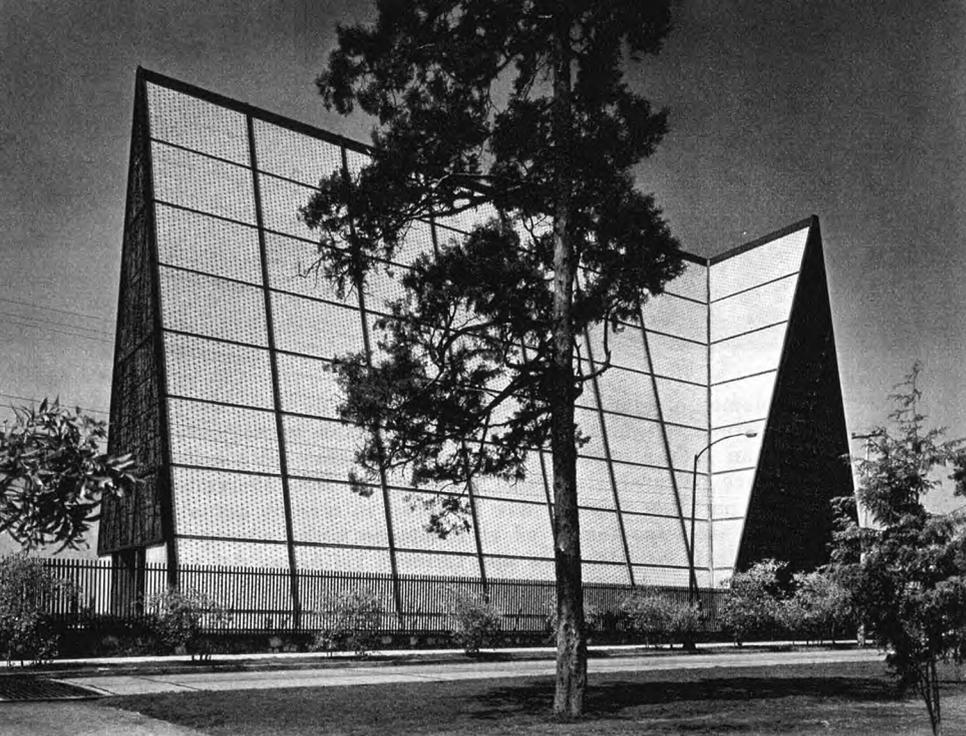
Fachada principal o Puerta del Perdón,
de la Catedral de Santo Domingo.
Abajo:
Proyecto de la Catedral de Brasilia.



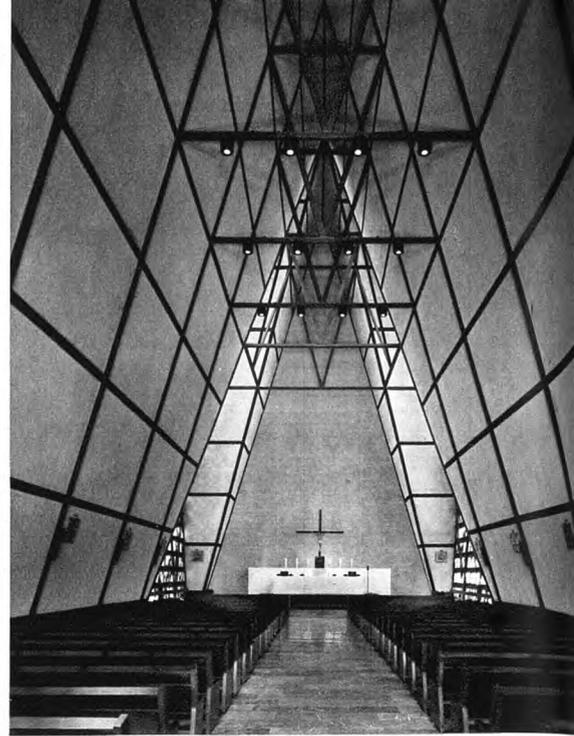
NO podemos olvidar la primera experiencia de una nueva arquitectura religiosa en la América hispana, coincidente con la gran proeza pastoral de la evangelización del continente. Balance cultural y estético del que tan sólo queremos recoger algunas partidas valiosas que recobran interés de actualidad.

La primera en importancia es el fenómeno sorprendente y fecundo del mestizaje estético. Las aportaciones refinadas del artista y las ingenuas creaciones del artesano, las más variadas expresiones plásticas de religiosidad, van a converger en una fabulosa producción mestiza bajo el signo común de la fe cristiana. Así lo proclama Mons. Octaviano Márquez, arzobispo de Puebla y presidente del Episcopado Mexicano: «Si ya algunos de nuestros pueblos indígenas traían una notable sensibilidad artística, cuando se fusionaron las dos razas (hispanica e indígena) se produjo esa típica



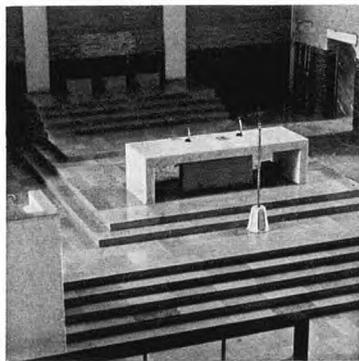


Vistas exterior e interior de la iglesia de San Ignacio en Polanco (México, D. F.), del arquitecto Juan Sordo Magdaleno.



LA NUEVA ARQUITECTURA RELIGIOSA EN HISPANOAMERICA

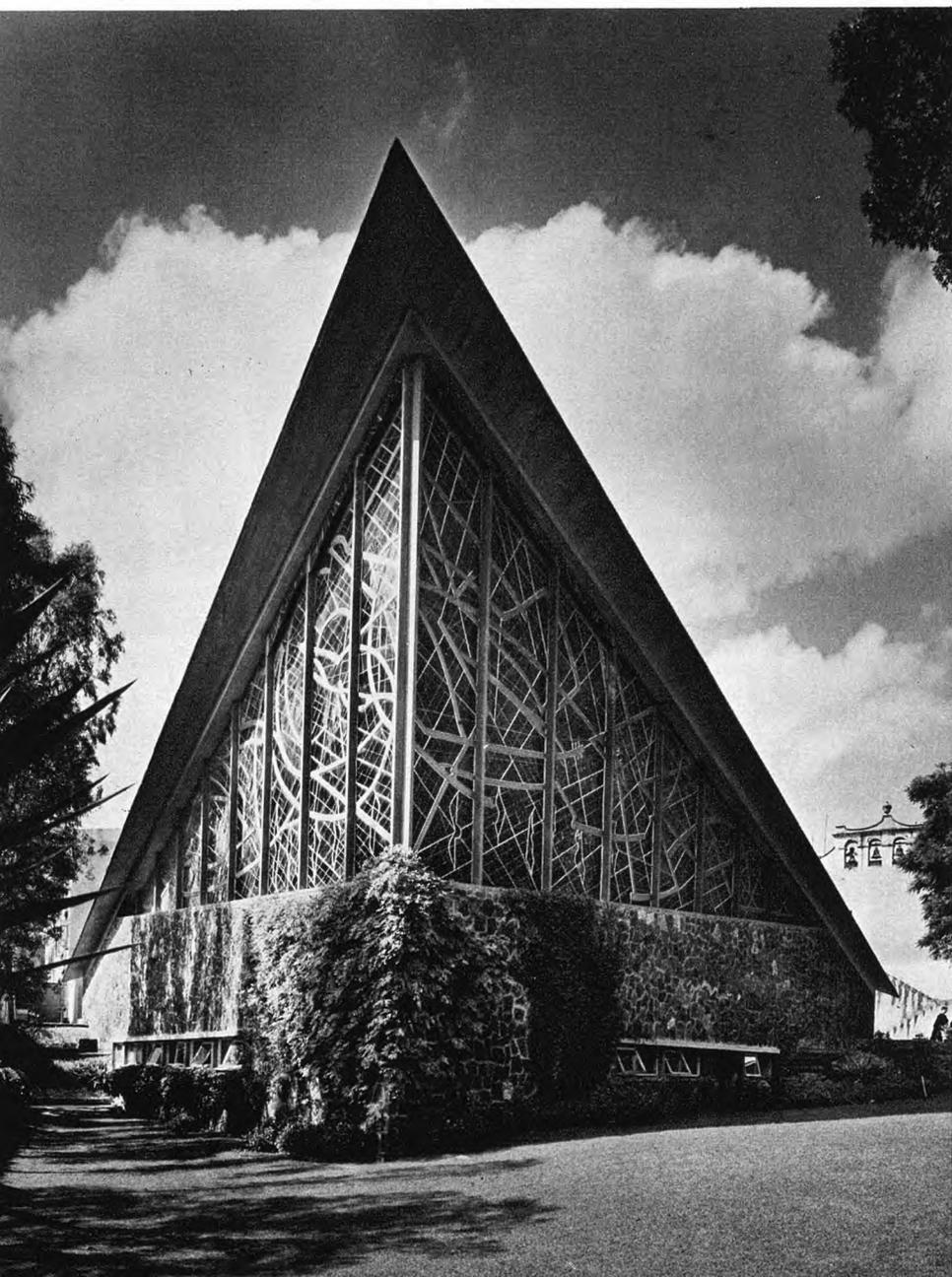
Parroquia de San Antonio, Huatascoc, Veracruz (México). Arquitecto: José Villagrán García.



resultante, tan nuestra, tan inconfundible, no sólo en el orden étnico y social, sino también en el artístico. Fusión de razas y su resultante, a la sombra de la cruz, a la luz de la fe, al amparo maternal de la Iglesia. Así surgió el arte religioso en México en el siglo XVI y se desarrolló en los siguientes.»

La labor paciente del erudito será la de delimitar las dosis de mixtificación, difícilmente diferenciables. Los ejemplos son innumerables y pregonarán siempre el valor humano y cristiano del mestizaje llevado en fusión de sangre y de fe hasta el terreno de la expresión artística.

Creación arquitectónica—de gran actualidad pastoral—fueron las famosas «capillas abiertas» de Nueva España, que merecieron ser consideradas como «la innovación arquitectónica más dramática de América antes del rascacielos» (Castillo-Negrete). Sentido respe-



Capilla de la Soledad del Altílo. México, D. F. Arquitectos: Enrique de la Mora y Félix Candela.



Arriba: Capilla de las Hermanas de la Caridad, Coyoacán (México). Arquitectos: Enrique de la Mora y Félix Candela. Sobre estas líneas: Capilla del Colegio Javier, Panamá. Dirección técnica: J. Zarraba, S. J. A la derecha, en la página siguiente: Iglesia de San Antonio de Huertas, México. Arquitectos: Enrique de la Mora, Félix Candela y F. López-Carmona.



Iglesia de San Ignacio, de los Padres Jesuitas. San Salvador. Dirección técnica: J. Zarraba, S. J.

tuoso de la realidad social que llevó a los misioneros a recoger y bautizar las costumbres y les hizo afinar el escenario de la evangelización y del rito sagrado en el recinto «de las corrientes de vida humana»—como hoy se dice—en medio del mercado popular. «Porque la gente es mucha y no caben en las iglesias, tienen su capilla fuera, en los patios.» Así nacen las capillas abiertas a las grandes masas, fruto de una genial adaptación al ambiente y comprensión de las gentes. Consignas que hoy se actualizan por el Concilio Vaticano II.

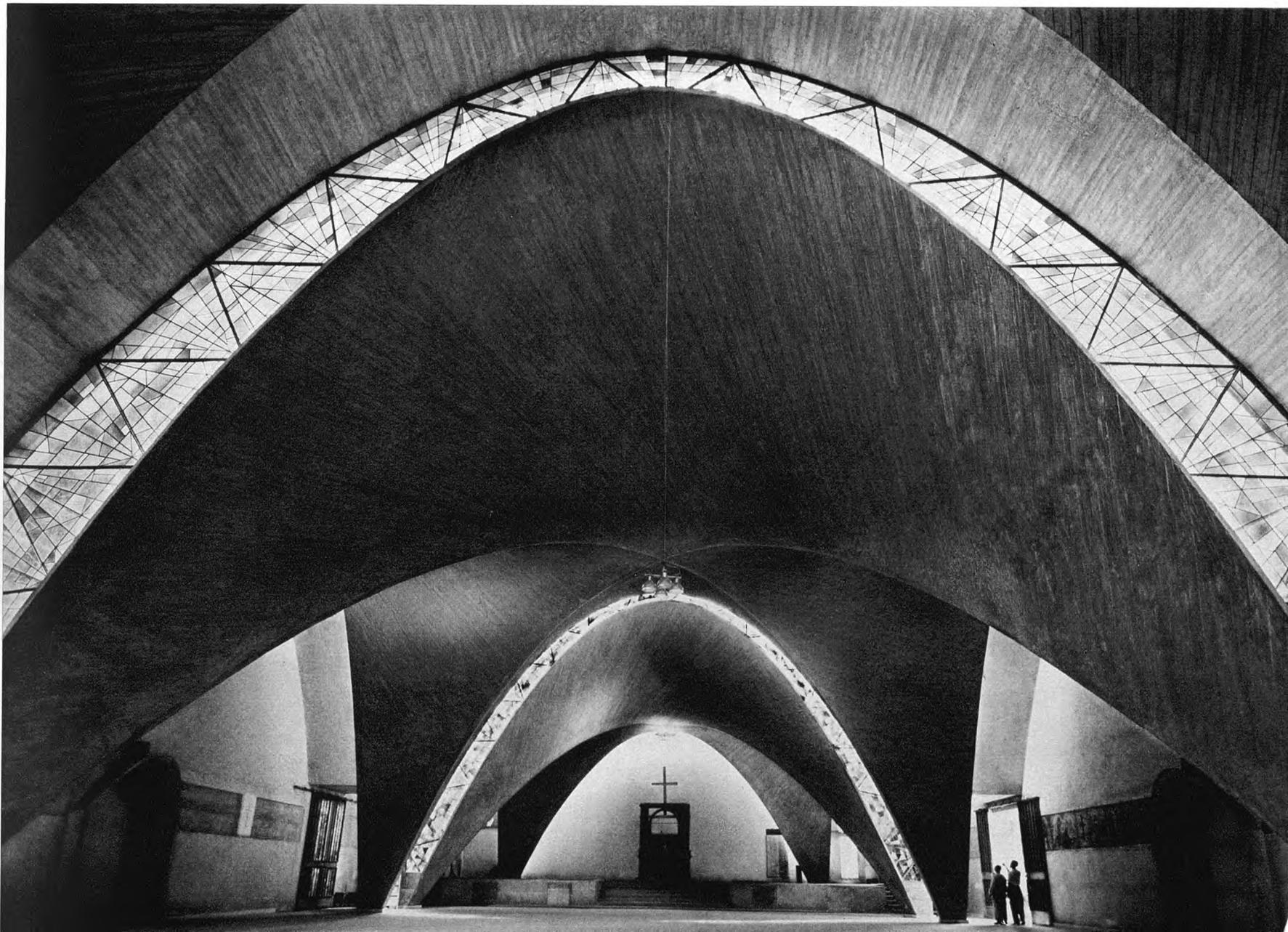
Tampoco podemos dejar de mencionar el fabuloso esfuerzo constructivo que resumimos con palabras del arquitecto y arqueólogo mexicano Ricardo de Rubina: «Durante trescientos años se llevó a cabo una actividad constructora que cubre desde la planeación de ciudades hasta la construcción de edificios religiosos, civiles, utili-

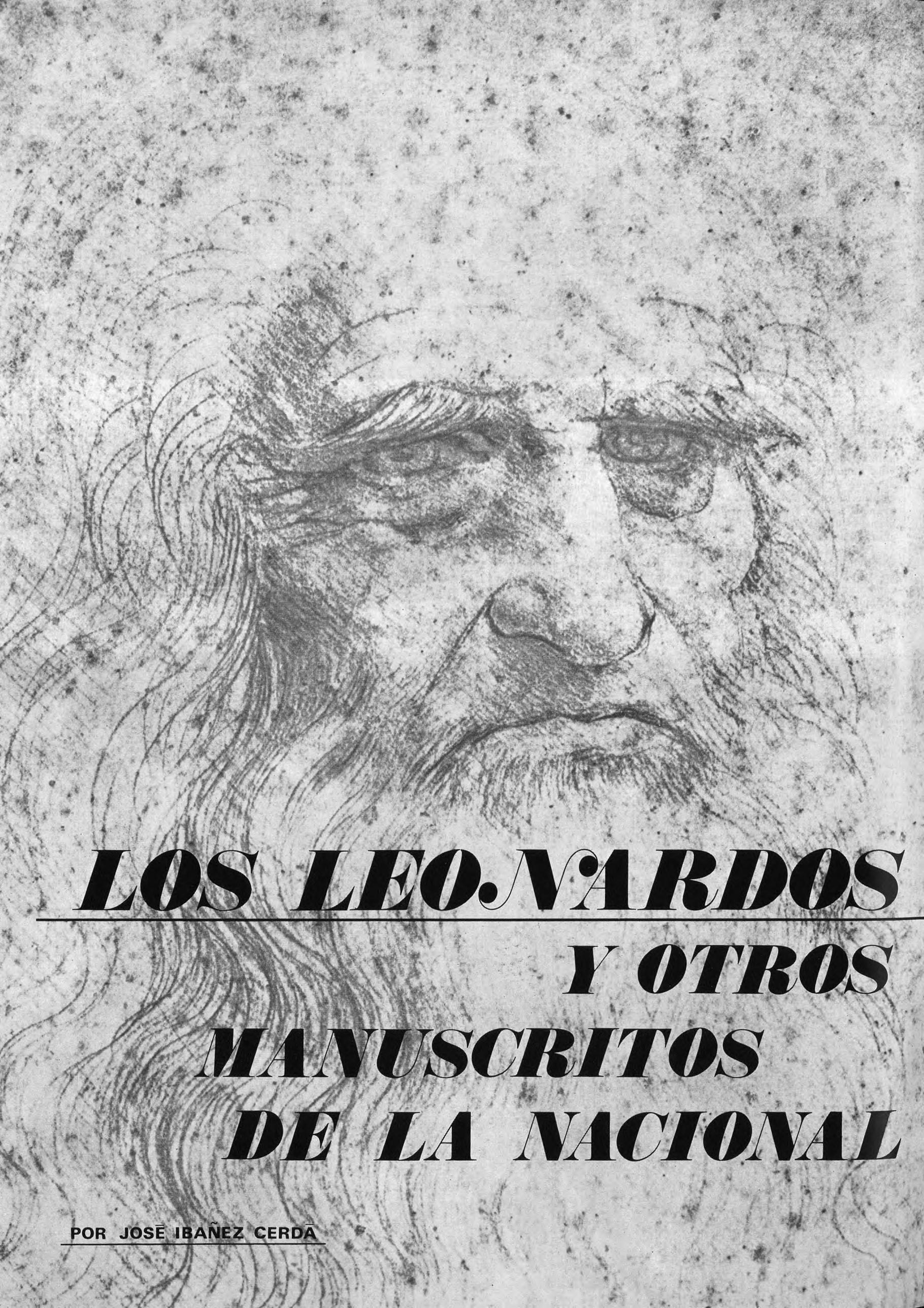
tarios, etc., en un grado de febril construcción, que difícilmente puede encontrar paralelo en la misma metrópoli española. Durante este lapso se llevaron a cabo construcciones religiosas de importancia con un ritmo promedio de más de dos edificios semanales.»

Si en los primeros momentos se trasplantan—sin raigambre—elementos del gótico tardío o diversas variantes del renacimiento, la impronta conjunta de esa gran empresa de arquitectura la da el barroco colonial, producto típico y espléndido de la simbiosis hispana e indígena.

La decadencia general del arte religioso durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX se acusa igualmente en el nuevo como en el antiguo continente, y las circunstancias conjuntas de sociología religiosa en que ha venido a resonar allí el pregón re-

(Pasa a la pág. 62.)





LOS LEONARDOS

Y OTROS
MANUSCRITOS
DE LA NACIONAL

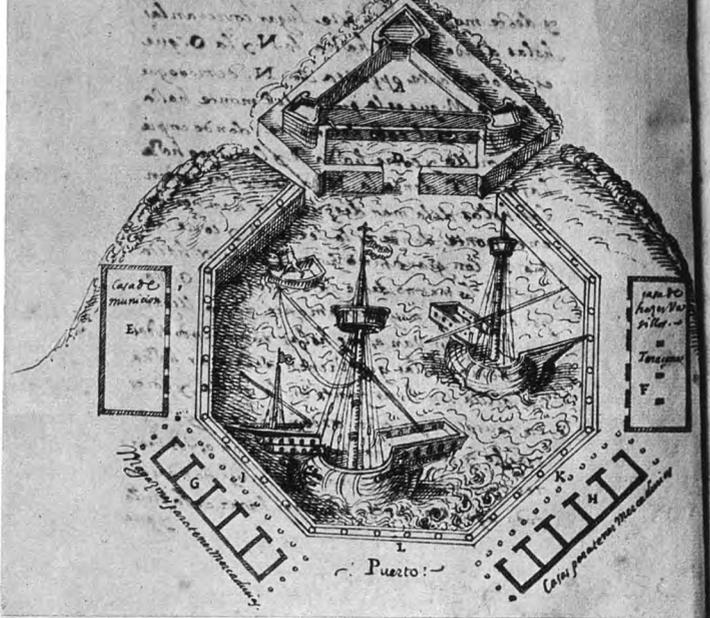
POR JOSÉ IBAÑEZ CERDÁ

LOS VEINTE Y VN
 Libros de los Ingenios, y Maquinas de
 Juanelo, los quales le Mando escribir
 y Demostrar el Chatolico Rei
 D. Felipe Segundo Rey
 de las Hespañas
 ... y Nuevo ...
 Mundo.



Dedicadas al Serenissimo Señor Don
 Iuan de Austria Hijo de el Chatolico
 Rei D. Felipe quarto Rei de las
 Hespañas.

na manera de la cañonera del monte y en esta
 manera de la cañonera que sea hecha en una
 manera que aqui abajo se dibuxado que no
 se sola caçgaran, oñe me liran las boças, y en
 todas y esto es lo que muy cuenta que por miqui
 na manera se podrán cerrar las entradas por cau
 sa del artificio con que es hecho, al qual deuen
 la agua y es causa que no le da molestia, mas
 solo donde esta la letra B y ay el donde la caña
 habra mara fuerca que en ninguna otra parte
 de todo el edificio y tambien hay una foz de la



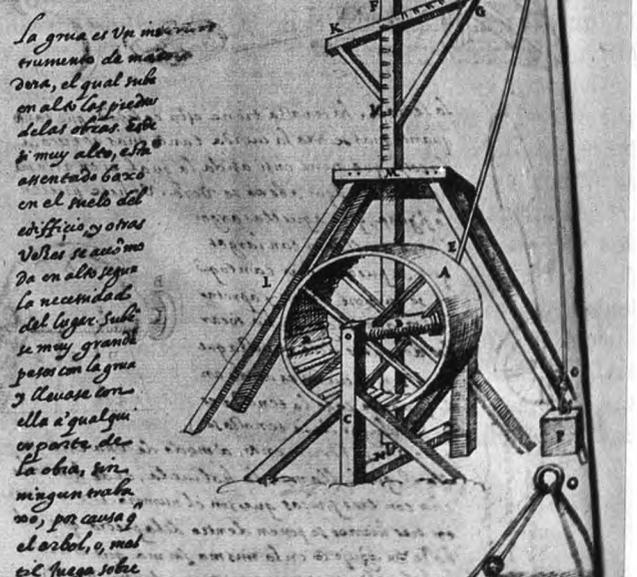
Proyecto de puerto fortificado.—Juanelo Turriano.

La historia de la ciencia en Europa cuenta en nuestras bibliotecas con piezas documentales básicas para su estudio. Ciencia y técnica fueron unidas en su desarrollo y evolución. La proyección expansiva de la historia política de España en tiempo de la Casa de Austria coloca a nuestros hombres y a sus Reyes en contacto constante con los pueblos de una Europa vivificada en su comercio, en su cultura, en su expansión económica, por los medios de pago, los productos y bienes de consumo que aportan las nuevas tierras descubiertas.

Al servicio de España se incorporan técnicos, ingenieros, arquitectos y, sobre todo, artistas, que colaboran con sus obras a dar el ambiente de finura y evolución de nuestra Corte y nuestras ciudades. El contacto con Italia fue, si cabe, mucho más íntimo y constante; sus técnicos fueron cantera continua para contratar hombres que levantasen modernas fortificaciones en cortes y ciudades de España y sus Indias, para defensa de sus habitantes y ciudades de asaltos de turcos en Europa y piratas en las provincias y Reinos.

Grúa para subir materiales.—Juanelo Turriano.

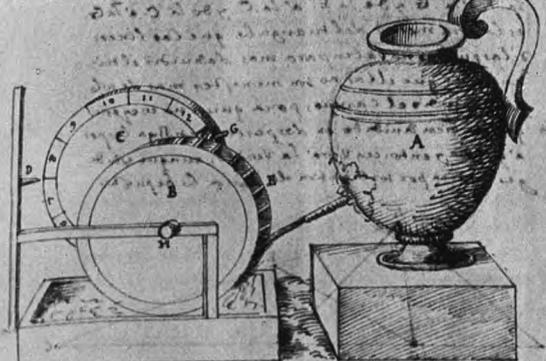
despues se pone B. es de las tres la postrema a quien
 dentro della queda, y despues se pone la rueda
 con aquella el auja de hierro que es B. y por
 sela despues su chaucota. C. abaxo della hola
 uela hay aquellos numeroz, los quales deuen
 que los dos fueras de los cables que es D. que
 han de ser mas anchos la mitad de lo que es B.
 y este instrumento es muy seguro muchos mas
 que no la tenaria por causa que tienen en este
 torn no se mueua punto, lo que no habia la te
 naria, que en afflopando luego es salida de la
 piedra, aunque sela habe dos agujeros en la
 piedra a causa que no se resuale la piedra de
 la tenaria y se caiga.



La grúa es un instrumento de maquina
 dora, el qual sube
 en alto los pedros
 de las obras. Este
 es muy alto, esta
 asentado sobre
 en el suelo del
 edificio y otras
 ueltas se acionan
 da en alto segun
 la necesidad
 del lugar. Sube
 se muy grande
 peso con la grúa
 y lleuase con
 ella a qualquier
 parte de
 la obra, sin
 ningún trabajo
 no, por causa
 el orbiol, y mal
 se juega sobre

Reloj de agua.—Juanelo Turriano.

B. es buelva encima de H. donde la fuerza la
 agua en la rueda de las horas. D. es E. y el otro de la
 da. G. es O. el indice que señala las horas es P.
 y de aqui se puede comprehender el modo del
 reloj. Los dos ruedas han de estar a la par
 y los horas han de estar señaladas a la otra
 parte para que se vean del todo sin ninguna
 impedimento.



Alguna vez acaesura que en un campo de
 forma triangular en el qual campo huui
 se una fuente o un pozo o alguna de agua y
 esta campo se a de dividir en dos partes y ca
 da una parte de que ha de caer a su parte
 y esta fuente estara en tal parte que no
 pueda dividirse en que della parta con los
 dos, para remedio desto ponga un pozo
 que la fuente nasce en un cabo y en un
 colado y no en el medio y para dividir el ca

Ciudades, con su plaza Mayor, las Casas del Cabildo y la Catedral, sus calles en ángulo recto, caminos, acueductos, desagües, castillos, puertos y fuertes. Se guardó siempre el recuerdo de la imperial Roma y sus tratadistas; más en la penumbra, Grecia y sus hombres, Arquímedes, Aristóteles, filosofía, ciencia, técnica; el hombre en constante afán de superarse.

Los Reyes de la Casa de Austria, grandes amantes de las obras de arte y protectores de los artistas, proyectaron su amistad personal hacia ellos de manera habitual. A esta feliz cualidad debemos encontrarse en España los códices de Leonardo de Vinci y otros más, como los de Giannello della Torre o, españolizando su nombre, Juanelo Turriano, de los que vamos a hablar.

No hemos de olvidar que en la actual Biblioteca Nacional y el Museo del Prado se acumulan las compras y desvelos de nuestros Reyes; siglos de constantes adiciones a las reales co-

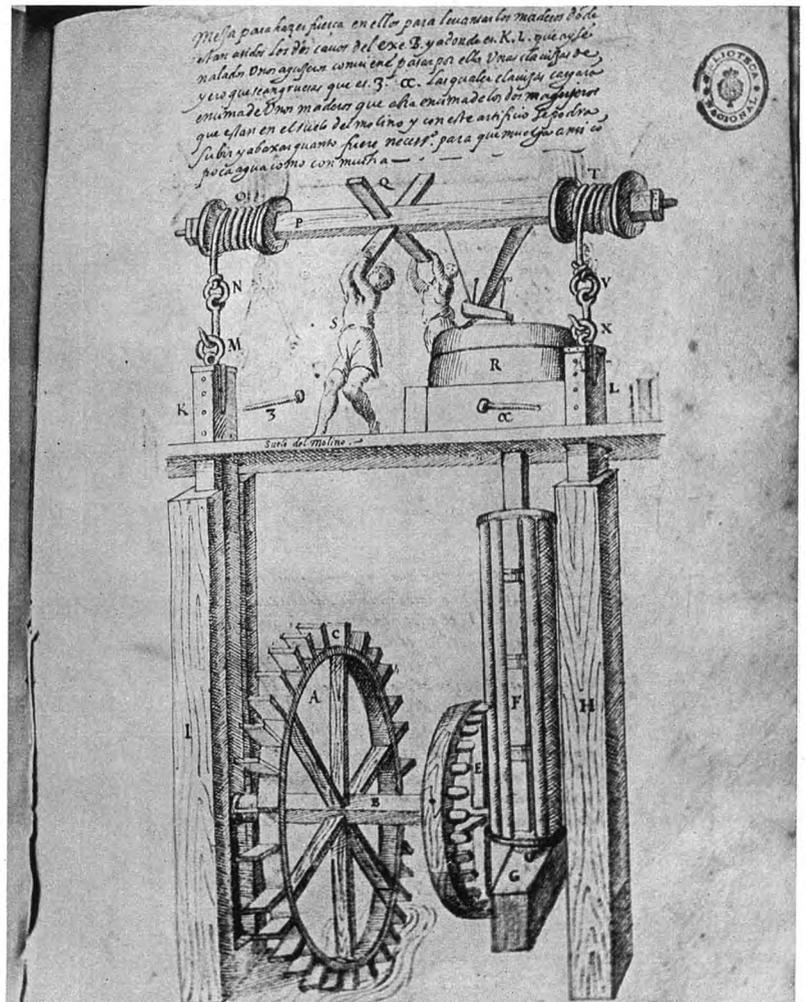
decoración, otros en la Corte, como pintores reales. Entre ellos, Pompeyo Leoni contaba con la amistad y el afecto del Rey; su afán coleccionista le impulsaba a reunir pinturas, diseños y manuscritos de artistas, afición heredada de su padre, el gran escultor del Emperador, León Leoni.

Un extraño suceso vino a turbar sus sueños de artista. Horazio Melzi, jefe de la familia, había donado manuscritos de Leonardo a Ambrosio Mazzenta. En Vaprio sull'Adda se encontraban los apuntes que el artista había legado a su discípulo predilecto, Francisco Melzi. Pompeyo Leoni prometió a Melzi asiento en el Senado de Milán si le facilitaba los 13 volúmenes de escritos leonardescos; él deseaba regalarlos al Rey—lo que no hizo—, entonces el duque de Milán.

Melzi consiguió sólo la devolución de 7 de los 13 libros. Leoni obtiene otros tres; con ellos forma dos gruesos volúmenes, uno de gran tamaño, el llamado Códice Atlántico, y for-



Molino de tahona.—Juanelo Turriano.



Molino de agua.—Juanelo Turriano.

lecciones, viajes, afanes continuados, costosos gastos, han reunido tan asombrosas joyas artísticas.

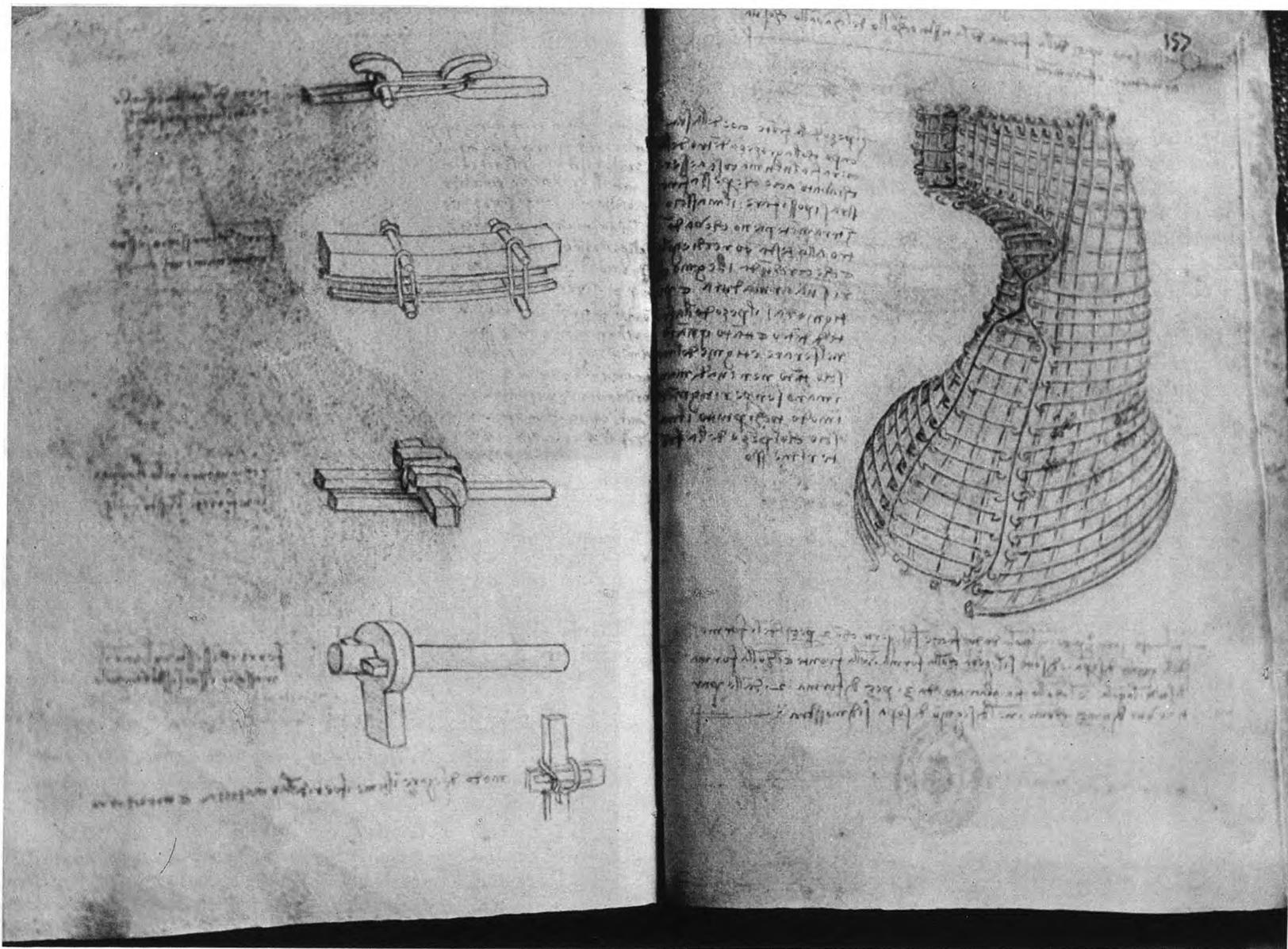
Encuadrados en rojo tafilete, con hierros dorados, típica vestidura de los fondos de la Real Biblioteca, existen dos volúmenes que contienen maravillosamente conservados escritos de manos de Leonardo de Vinci. Allá se incorporaron desde su fundación procedentes de la llamada Biblioteca de la Reina Madre, uno con el título *Tratados varios de fortificación, estática y geometría*, de 157 folios, fechado en el año 1491, y otro, con el de *Tratado de estática y mecánica*, de 191 folios, también como el anterior, con fecha claramente escrita por Leonardo: «ad primo di genaio 1493», y en su parte alta, la ingenua «de Leonardo de Vinci pintor famoso».

Mas ¿cómo habían llegado allí? Veamos. A Felipe II, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de Valencia, de Nápoles, de Sicilia...; duque de Milán, de Flandes, etc., según dice su título grande, rodeaban artistas, unos ocupados en El Escorial y su

mando con la mayor parte de diseños de arte y anatomía otro códice; el llamado Atlántico, vendido por el heredero de Leoni, Cleodoro Calchi, fue vendido a Galeazzo Asconati, que con otros 11 que logró reunir los donó a la Biblioteca Ambrosiana de Milán.

El otro volumen procedente de la herencia de Leoni parece que volvió a España y allí fue adquirido para el Rey de Inglaterra por lord Arundel, que en su nombre reunía manuscritos de Vinci.

¿Y nuestros manuscritos? Indudablemente, se trata de los dos volúmenes que poseyó don Juan de Espina, y que procedían de la venta de la colección del conde de Villamediana, a su violenta muerte «con ballesta valenciana». De ellos nos habla Carduccio en su *Diálogo de la pintura*, editado en Madrid en 1633. «Allí vi dos libros—en casa de Espina—dibujados y manuscritos de mano del gran Leonardo de Vinci de particular curiosidad y doctrina; que a quererlos feriar, no los diera por ningu-

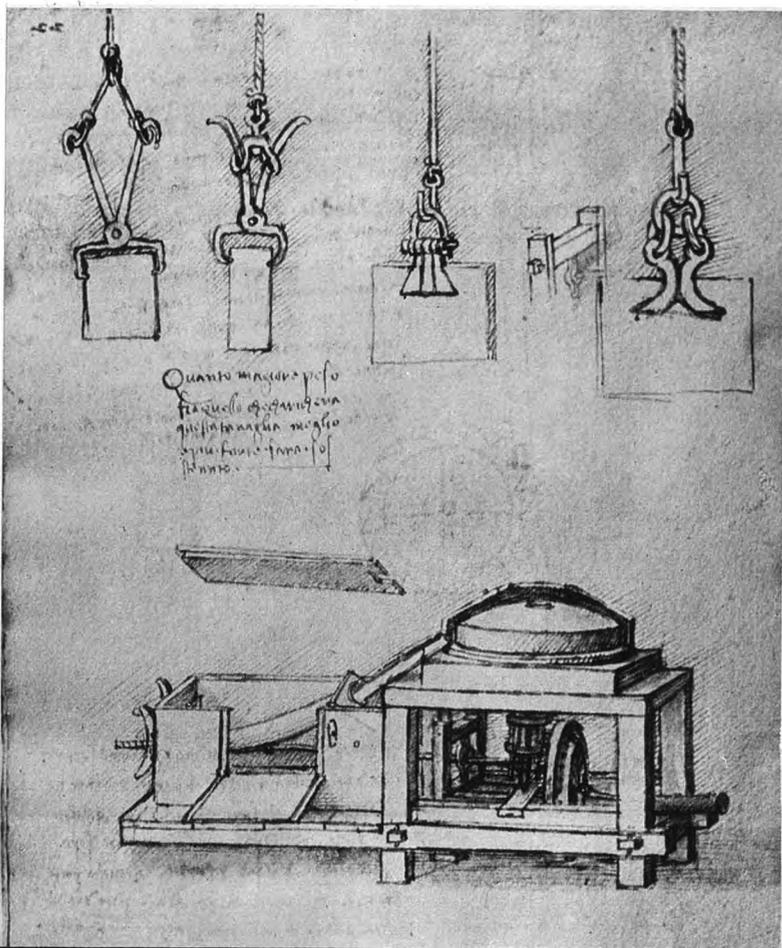


Armadura para la fundición de un caballo de bronce.—Leonardo de Vinci.

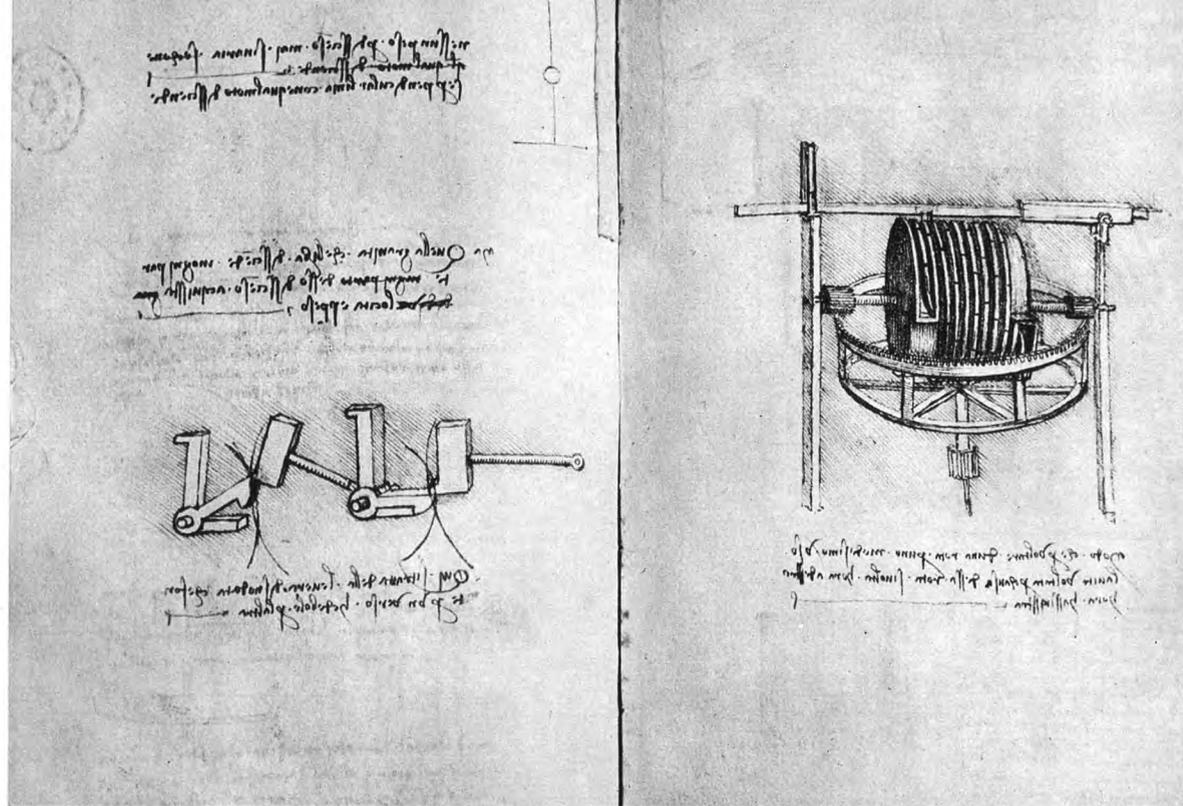
Arriba: aparatos para levantamiento de pesos.
Abajo: molino.—Leonardo de Vinci.

un complicado mecanismo llamado el «artificio de Juanelo»; funcionó desde 1569. En 1575 se ordenó aumentar el volumen de agua elevada; este segundo ingenio funcionó en 1581 y estuvo en uso hasta 1598, siendo destruido por una riada. Reparado, funcionó desde 1608 a 1626, y continuó prestando servicios hasta 1639.

Igualmente en la Biblioteca Nacional, y formando un código de cinco volúmenes, figura un manuscrito con el título:



Transmisión por rueda dentada.
Leonardo de Vinci.



Los veinte y un libros de los ingenios y máquinas de Juanelo, los cuales mando escribir y demostrar el Catholico Rey D. Felipe II Rey de las Españas y Nuevo Mundo.

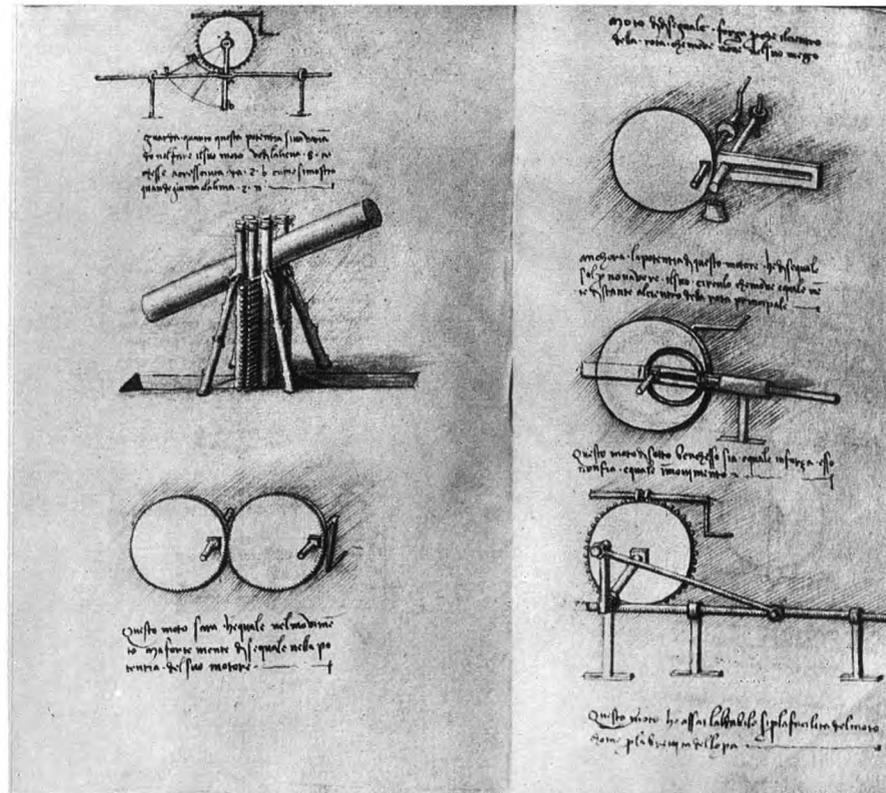
Con una dedicatoria a Don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV. Aparece una segunda dedicatoria: «a Felipe II por mano de Don Juan Gómez de Mora».

Fue adquirido para la Real Biblioteca en 1777, y su publicación, recomendada por su bibliotecario don Juan de Santander, con favorable informe del catedrático de Matemáticas don Benito Bails, lo que no se verificó por razones diversas.

Técnicamente es del mayor interés, por la belleza de sus grabados y la riqueza de vocablos técnicos de su época. Se notan dos manos distintas en su bella escritura; con toda probabilidad se trata de copia mandada realizar por Gómez de Mora, manteniendo el texto de Turriano y sus ilustraciones. La materia de que trata es la arquitectura hidráulica, conducciones de aguas, acueductos, molinos, puertos, puentes, etc.

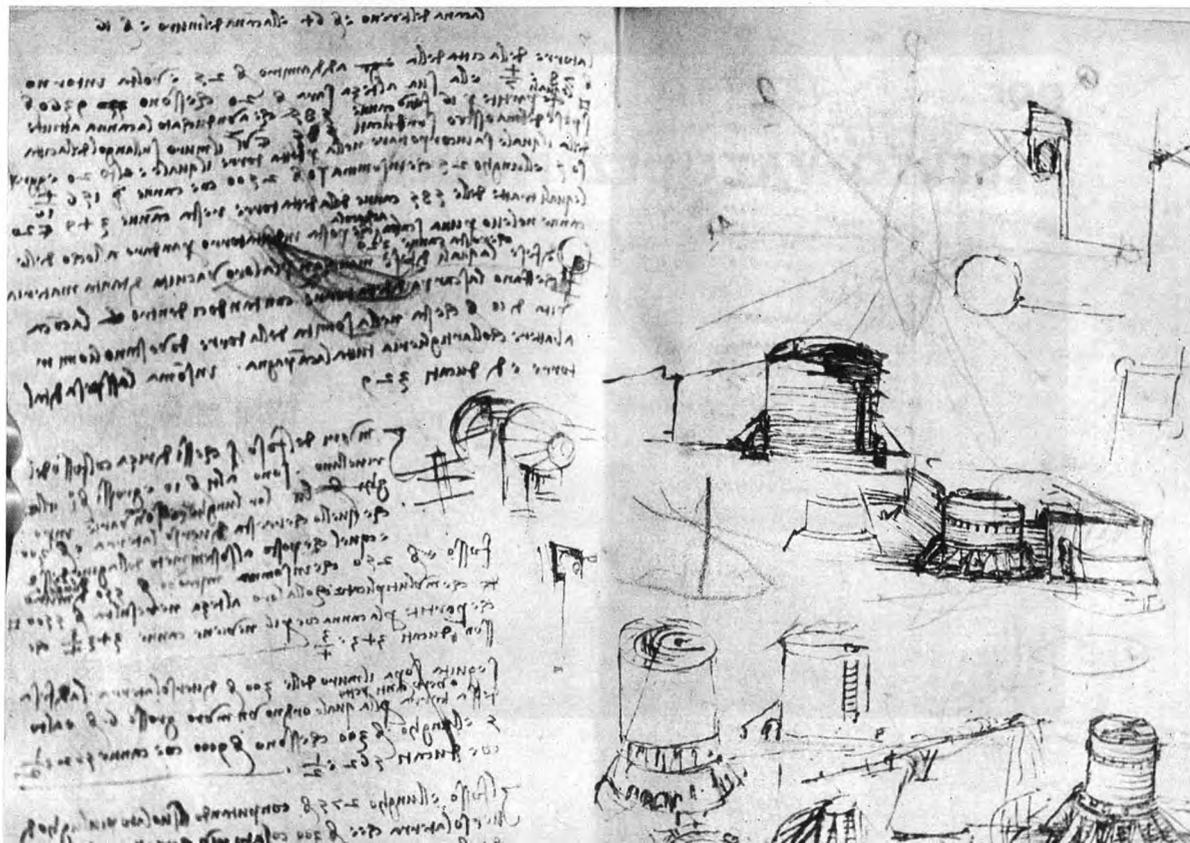
Todo el Renacimiento se transparenta en sus páginas, que sin embargo no contienen invenciones y nuevas máquinas como en Leonardo.

La publicación de estas y otras obras contribuiría sin duda al conocimiento de la ciencia, que en estos siglos no conoció en Europa fronteras políticas, manteniendo una asombrosa unidad en el recuerdo del mundo clásico.

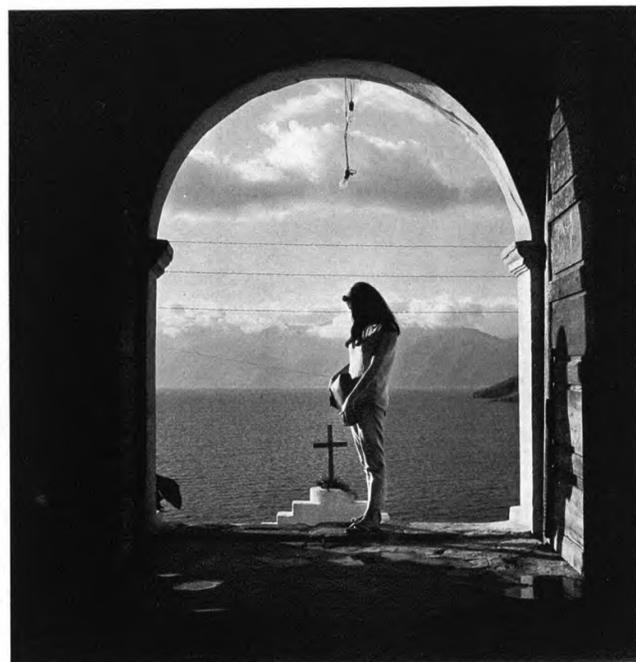


Transmisión de movimiento por rueda dentada.—Leonardo de Vinci.

Dibujos varios de fortificaciones.
Leonardo de Vinci.

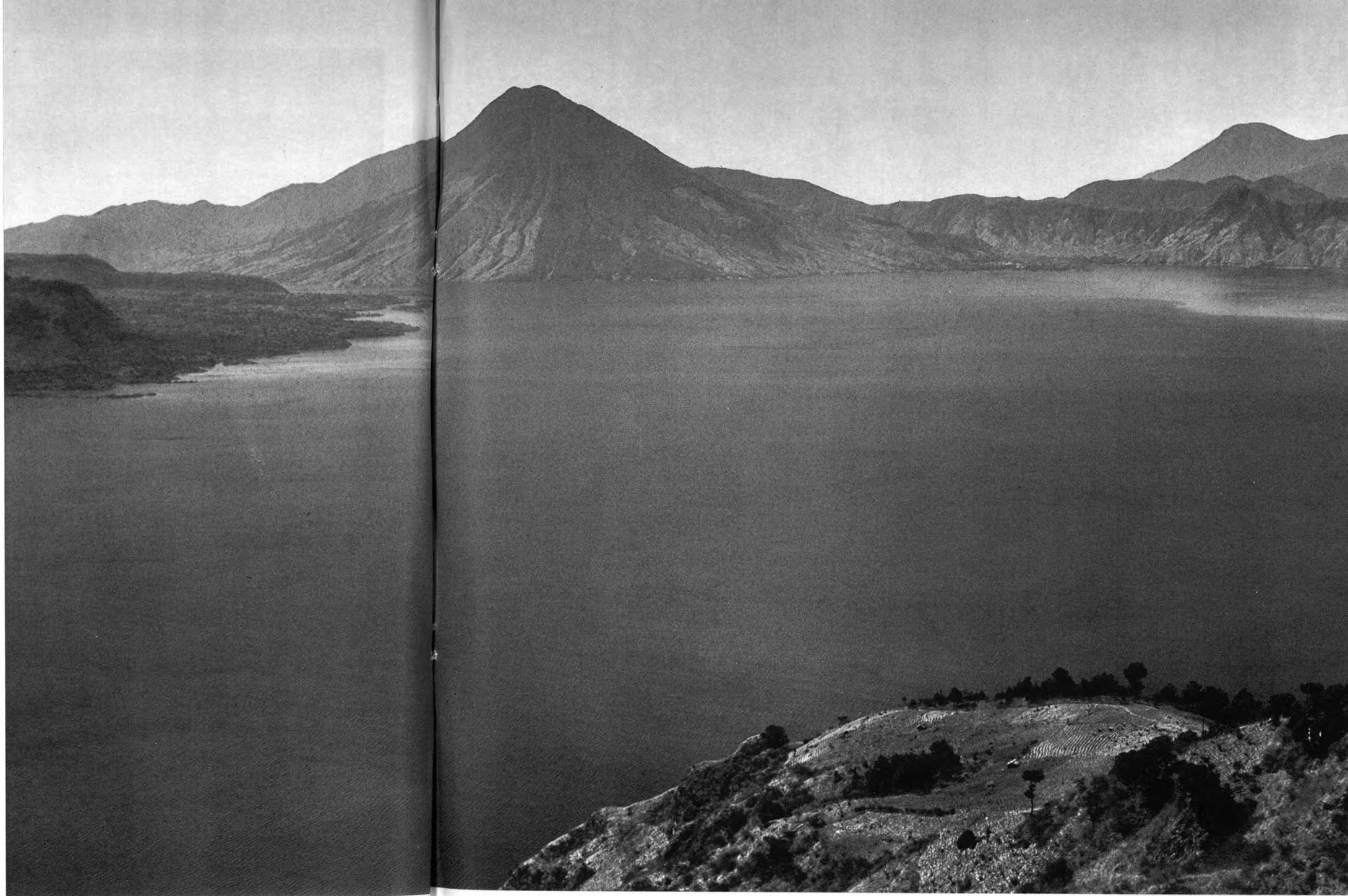


LAGOS DE GUATEMALA



por

ALBERTO VAZQUEZ FIGUEROA



HAY todo un mundo en los lagos guatemaltecos. Un mundo distinto, portentoso; un mundo de luz y de color que se diría únicos; que tan sólo encuentra semejanza muy al extremo del mismo Continente, en los lagos y volcanes de la Chile del Sur.

Es el azul el que impera en los lagos. Un azul luminoso, claro y lleno de vida, porque las aguas no son más que un reflejo de lo alto, y no existe en parte alguna un cielo tan limpio como el de la pequeña República centroamericana.

Es eso, quizá, lo que más llama la atención al viajero: un aire tan diáfano y una luminosidad tal, que convierten Guatemala en un país esencialmente fotogénico, un país que debería ser siempre fotografiado en color. El día que el cinerama descubra ese azul, y los verdes de los campos, los rojos de las flores o los trajes indígenas, el mundo habrá descubierto una explosión de luz, llamada Guatemala.

A la izquierda: el lago desde el interior de la iglesia de San Antonio Atitlán.
A la izquierda y abajo: en una de sus esquinas, el hombre blanco parece haber descubierto el encanto del lago, estableciendo allí un hotel.
Sobre estas líneas: vista del lago Atitlán, con sus tres volcanes al fondo.

No es éste un paisaje de tonos, sino de contrastes; y los tranquilos lagos, bajo inquietos volcanes, son los que marcan —con mayor fuerza— el contraste. A sus orillas se encuentran los más verdes sembrados, las flores más rojas o los ponchos más chillones; a la par que las fachadas de las casas parecen más blancas, están mejor encaladas las iglesias, o el cielo se engalana, con más coquetería, de carmín y oro en los atardeceres.

Rodeando Atitlán, el soberano de los lagos guatemaltecos, doce pueblos parecen desperezarse a la vera del agua, bajo tres volcanes siempre amenazantes, y cada uno de esos pueblos—con su vestimenta propia—compite con el vecino y el de enfrente en la espectacularidad del tocado de sus mujeres, el violento del rojo de las faldas o el brillo del adorno en los collares.

Son pueblos indígenas rivales, que apenas se tratan entre sí, que hablan incluso tres dialectos diferentes, y continúan,

en muchas cosas, con una existencia semejante a hace mil años. Algunos son de tan difícil acceso, que tan sólo el agua resulta camino viable, pues a sus espaldas se alzan impresionantes precipicios, y llegaría a creerse que su único objeto es esconderse, permanecer alejados del camino y la curiosidad de los extraños.

Nada ha cambiado para ellos. Sus habitantes continúan sembrando maíz y frijoles, cebollas y ajos, anís y pimientos verdes, al tiempo que pescan cangrejos o pececillos en el lago, con los mismos métodos que emplearan antes de la llegada de los hombres blancos. Y esos blancos no significan en realidad gran cosa para ellos. Se dejaron—como olvidada en cada pueblo—una iglesia, y dejaron también algo que los indios no olvidaron: una fe. Una fe que permanece, por más que a menudo se mezcla con ritos y creencias que poco tienen que ver con el origen.



▶ LAGOS DE GUATEMALA

Son hermosos los pueblos del lago. Lo son, casi por obligación, porque nada podría ser feo allí, donde la naturaleza se esmeró tanto. Poco tienen, aparte la iglesia—diminuta—y las casas de encalado barro desparramadas por las laderas o a la orilla; pero les ayuda tanto el verde de la vegetación y el azul del cielo y el agua, que apenas necesitan poner algo de sí mismas para parecer casi un rincón del paraíso.

Se sienten deseos de quedarse allí. Quedarse mucho tiempo, hasta llenarse los oídos de silencio y los ojos de luz y de color. Una calma infinita se extiende sobre la inmensa superficie—rizada apenas en el atardecer por un viento muy suave—, y alguna vez el grito de un niño que se baña en la orilla llega desde muy lejos, apagado por la distancia y el susurrar de los plátanos. Las mujeres cruzan, como sombras, con el cántaro de agua a la cabeza, y tan sólo en la fuente, en la plaza, junto a la iglesia, se puede escuchar el sonar de las voces o risas de muchachas que hablan—como todas las del mundo—de sus cosas.

Son éstos indios que ríen—a diferencia de los andinos, que parecen vivir en un eterno sufrimiento—, y es que aquí, a la orilla del lago, en el suave clima de Guatemala, se debe de necesitar bien poco para ser feliz. Se debe de necesitar tan sólo que el hombre blanco, con sus absurdas exigencias del siglo XX, los deje en paz.

No es que sea pedir mucho, pero tampoco es nada. Hace tiempo, muchos siglos, que el hombre blanco adquirió la costumbre de no dejar nunca a nadie en paz.

Sin embargo, como a la orilla de los lagos guatemaltecos apenas existe algo más que color, luz y calma infinita, es posible que el hombre blanco—tan poco ambicioso de todo ello—permita a los indios disfrutar aún, durante largo tiempo, de su casi desconocido paraíso.

Hasta el día en que el turismo lo descubra.

A. V. E.

(Reportaje gráfico del autor.)



Sobre estas líneas, panorámica del lago Atitlán: en primer término uno de los pueblos que lo rodean. A la izquierda, Guatemala, es un estallido de luz y de contrastes. A la derecha, los volcanes San Pedro y Tolimán, mirándose en las aguas. En ningún otro lugar aparece tan azul el cielo, tan verde la vegetación, ni tan rojas las flores.





VERONICA

LOYO

UN nombre: Verónica Loyo.
Sinónimos para ese nombre: arte, música, canto...

Y con el arte, la música y el canto, su gracia de mujer, su belleza y la voz de México lindo.

Vino a Madrid como embajadora artística del Consejo Nacional de Turismo de México, con un saludo de la hermosa tierra azteca. Sus encantos personales fueron sus credenciales.

Procedente de Alemania, acompañada del trío «Los Aguillillas» y en misión de buena voluntad por Europa, llegó a España, y con ella, un revuelo de canciones. Abril se vistió de luces y el aire se llenó de vivas a México y a España.

Verónica es una cantante en la línea tradicional, que ha sabido imponer el estilo de su personalidad. Desde temprana edad alcanzó una gran popularidad, que la hizo recorrer todo México, llenar el país de sus discos y presentarse en los mejores programas de radio y televisión. Pero un día no cantó más... El amor llamó a sus puertas, le hizo entrar, y con el matrimonio su casa fue su público. Cambió aplausos por caricias de manos infantiles y oírse llamar «mamá», una mamá que cantaba canciones muy bonitas... «Otra, mamacita linda; otra...» Y ella, en el mejor de los escenarios—ante una cuna—, repetía: «Cielito lindo, canta y no llores...»

Hace unos años, Verónica empezó de nuevo a actuar ante el público. Aceptó ir por el mundo, con un mensaje de buena voluntad, como embajadora de la canción mexicana. Y vino ahora a Madrid, después de actuar en el festival anual de Wiesbaden y de cantar en Francfort, Munich, Baden-Baden, Zurich, Cannes...

En Madrid cantó en «Noche Mexicanas», que ofrecieron conjuntamente Aeronaves de México e Iberia, Líneas Aéreas de España, en la inau-



CANTANDO EN

ESPAÑA

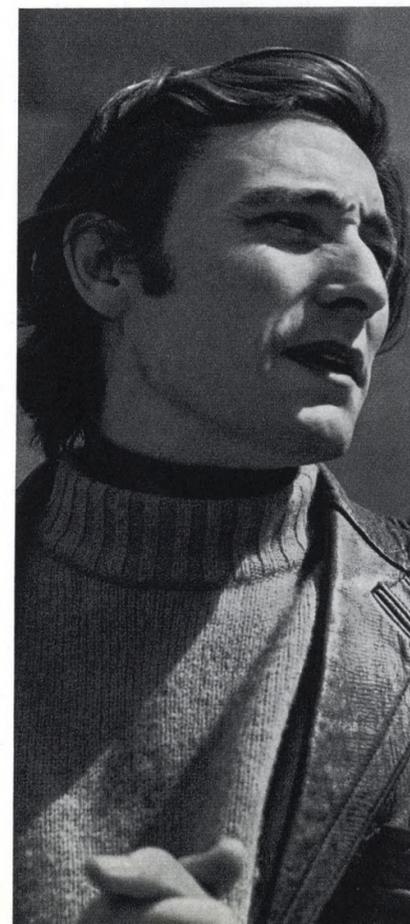


ANTONIO

GADES

BAILANDO EN

AMERICA



ANTONIO Gades, el famoso bailarín español, es uno de los *play boys* más cotizados internacionalmente. Joven, de buena presencia y con un *curriculum vitae* bastante aceptable, tiene el mundo en la mano. Según su propia confesión, ha sido rico dos veces y dos veces ha dejado de serlo. Ahora espera llegar de nuevo. No le importa mucho lo que le depare la vida. Tiene suficiente confianza en sí mismo y vive los días tal y como van llegando, que suele ser casi siempre bien. A mí me ha confesado el otro día, cuando me concedió esta entrevista, que lo importante de la vida es el amor, y lo demás todo rueda en torno a él y para él.

Fue famoso aquel romance, pero se acabó, porque la tierra gira bajo los pies de Antonio Gades como alrededor del sol; sólo él permanece en su constante ir y venir por el mundo. Ahora Gades vive para una joven pintora inglesa. Su nombre no es famoso, ella no brilla por los colores de su paleta, sino por la figura personal, que es lo que a Gades le entró por los ojos, y parece que muy aden-

guración del vuelo diario Madrid-México, en servicio recíproco, y que presentó la delegada en España del Consejo Nacional de Turismo de México, Violeta Seguel. Y actuó en los programas de televisión «Gran Premio» y «Noche del Sábado», y en un recital del Instituto de Cultura Hispánica, al que asistió el comisario general de los Festivales de España, don Enrique de la Hoz.

Ella nos contó muchas cosas, que nosotros las vamos a contar aquí.

—¿Desde cuándo cantas?—le preguntamos.

—Desde que tengo voz—nos dice. Y no queremos saber cuántos años tiene, porque las mujeres guapas no cumplen años, pero sí dónde nació.

—Nací en México, y allí están todos mis amores.

—¿Cuáles, si se puede saber?

—Mi marido, Hugo Mujica, que es piloto del Presidente de México, y mis tres hijas: Verónica Dessiré, María de los Angeles y Jacqueline.

—Y dime ahora: ¿qué crees que es para ti lo primero, tu casa o tu arte?

—Mi casa; pero... es que yo casi no los puedo separar. La casa es para mí un canto.

—Y ese canto, Verónica, ha hecho también del mundo una casa muy grande que te oye cantar.

—¡Sí, sí! Así es...

—¿Qué es para ti el arte?

—Mira: es un recuerdo de los días del paraíso que ha quedado en la tierra.

—¿Y dónde está?

—En el amor, que es lo más maravilloso que hay. La música y el canto nos ayudan a encontrarlo.

—Y tú, Verónica, lo encontraste.



Fotos Basabe

► ANTONIO GADES

tro. Ella es alta, de pelo castaño y ojos claros, y viste la minifalda con mucha elegancia. Con Antonio se entiende en francés, que yo lo he oído, porque deben haber llegado a un acuerdo de encontrarse a mitad de camino. También puede ser porque ninguno domina el idioma del otro; pero han llegado a encontrar esa forma de entenderse.

La gira a América

Cuando ustedes lean estas líneas, Antonio Gades se encontrará a muchos kilómetros de Madrid, porque me dijo que iba a debutar en Colombia. Luego va a Lima, Puerto Rico, Chile, Venezuela y Brasil. En total, diez semanas. Gades se encontraba estos días muy atareado por la preparación de su *ballet* y nos pudo dedicar poco tiempo.

Lleva un *ballet* muy completo, pero en pequeño. Una selección de buen arte, como él acostumbra a hacer. Cuatro parejas de bailarines y bailarinas le acom-

pañan, con dos guitarristas y dos cantaores. El programa está hecho a base de una primera parte con el célebre *Don Juan*, y luego, la segunda, toda de flamenco. Gades es un hombre que triunfa por sí mismo y no le interesa, por ahora, montar grandes espectáculos.

El "Don Juan"

La segunda ruina de Antonio Gades le vino por el *Don Juan*, cuando lo montó en el teatro de la Zarzuela de Madrid y fracasó económicamente. Gades se había gastado unos cuantos millones y la cosa le salió torcida. Con todo, no se siente fracasado, ni mucho menos. Espera poder ganar dinero y montar el espectáculo que él es capaz de presentar, pero ahora no quiere que le vuelva a ocurrir lo mismo. El secreto de todo no está en el arte, sino en el dinero que hay que gastarse para montarlo. Una semana de ensayo de aquel *Don Juan* le costaba ciento cincuenta mil pesetas, y me ha confesado

que en cuanto tenga el dinero suficiente volverá a montarlo, con la seguridad de que triunfará en redondo. El tiene sobrado arte como bailarín y como coreógrafo para conseguirlo.

En estos mismos días, Antonio Gades ha estado doblando su película *El amor brujo*. El trabajo ha sido intensivo y agotador. De cuatro a diez, ensayos; de diez en adelante, doblaje, y aún le ha quedado tiempo para otras cosas.

Me dice que este año se van a estrenar en Madrid tres películas suyas: *El viento solano*, *El amor brujo* y *El último encuentro*. Con esto y la gira por América espera ganar el dinero suficiente para montar ese espectáculo cumbre de su vida y presentarlo para triunfar en Madrid. Antonio Gades no tiene otras aspiraciones.

Creo sobradamente que el artista completo que él mismo se exigía ahora sólo le falta poderlo demostrar triunfando rotundamente en la capital de España.

MANUEL MARIA

LA PRIMERA DAMA DE HONDURAS, EN ESPAÑA

LA visita oficial de la Primera Dama de la República de Honduras, doña Gloria Figueroa de López Arellano, fue la nota sobresaliente en los últimos días de abril de la continua y renovada presencia de América en España. Con ella vino el saludo de su tierra hermosa, no por pequeña en territorio menos grande de corazón para sentirse siempre unida a España. La Historia sabe muy bien que no se miden los pueblos por la anchura de las fronteras, sino por la altura de espíritu de sus hijos.

La esposa del Presidente de Honduras, coronel Oswaldo López Arellano, en representación de la mujer de su país, vino a Madrid con el objetivo de conocer de cerca las obras de la Sección Femenina. Ella es presidenta de la Junta Nacional de Bienestar Social en su país, y España podría mostrarle bastante experiencias y despertar muchas iniciativas. «¡Qué hermosa generación la que ustedes están formando!», fueron sus palabras de elogio, al resumir bellamente la impresión que le causó una de sus visitas hechas a estas obras.

Con ella vinieron, en el mismo avión, el ministro hondureño de Relaciones Exteriores, don Tiburcio Carías Castillo, acompañado de su esposa, para el canje de los instrumentos de ratificación del Convenio de doble nacionalidad; el embajador de España en Tegucigalpa, don Justo Bermejo, y otras personalidades.

A su llegada a Barajas, fueron recibidos por el ministro de Asuntos Exteriores y señora de Castiella; gobernador civil de Madrid, señor Pardo de Santayana; alcalde, señor Arias Navarro; director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón Moya; delegada nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera; embajador de Honduras en Madrid y señora de Zelaya, y jefe de la Región Aérea Central, teniente general Galán.

La Sección Femenina, parte inseparable de la España de hoy

La estancia en Madrid de la Primera Dama hondureña se ajustó a un programa de visitas y actos que engalanaron la vida oficial por varios días de la capital española.

De máximo interés fueron para la ilustre visitante las horas que dedicó a conocer personalmente diversos centros sociales y





En el Instituto de Cultura Hispánica, doña Gloria Figueroa de López Arellano asistió a un recital de canto de la soprano norteamericana Priscila Gordon, a la que acompañó al piano Eward Mattos, agregado cultural adjunto de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid. La esposa del Presidente hondureño aparece en la fotografía acompañada por el ministro de Relaciones Exteriores de su país, don Tiburcio Carías Castillo (a su derecha) y por el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya.

de formación de la mujer española, entre ellos la Escuela de Servicio Social de El Pardo, la guardería infantil de Hortaleza y la Escuela de Orientación Rural de Aranjuez.

En su deseo de conocer España («Todo lo bueno y lo bello de ella—nos dijo—es muy superior a cuanto había oído contar»), visitó diversos lugares turísticos e históricos, como el Valle de los Caídos, el Monasterio de El Escorial, el Palacio Nacional de Aranjuez, etc.

En todas partes fue objeto de homenajes y agasajos, ofreciéndole los señores de Castiella una comida de gala en el Palacio de Viana, así como en Puerta de Hierro el Instituto de Cultura Hispánica, que posteriormente presentó un recital en su honor.

De las distintas instituciones visitadas, la Primera Dama se expresó diciendo que la «Sección Femenina, por la función que llena y el programa que desarrolla, debería ser más conocida en Hispanoamérica. Es parte inseparable de la España de hoy».

La mujer y su misión, ayer y hoy

—Para un país como Honduras—nos declara para MUNDO HISPÁNICO doña Gloria Figueroa de López Arellano—, de grandes núcleos rurales, esta visita habrá de tener gran repercusión.

—¿Hasta qué punto cree posible la aplicación en Honduras de algunas de las experiencias españolas que usted ha conocido aquí?

—Pronto empezarán a venir becarias hondureñas a España. La delegada nacional de

La Primera Dama hondureña durante su visita a la Granja-Escuela de Aranjuez, de la Sección Femenina.



la Sección Femenina, doña Pilar Primo de Rivera, nos ha ofrecido unas primeras becas, y es posible que estudiemos nosotros la forma de regularizar después el envío a España de alumnas a varios de estos centros de formación social de la mujer, que tiene hoy en sus manos un porvenir luminoso.

—¿Cuál es, a su juicio, la misión de la mujer moderna?

—Nada de la sociedad le debe ser ajeno. Pero su misión primordial será siempre su hogar.

—¿Formación de la mujer para el hogar?

—Formación de la mujer para cuanto la vida reclame de ella, teniendo en cuenta que ninguna posición le está vedada; pero la preparación para el hogar es para ella algo tan natural, que resulta la garantía de su futura casa, cuya responsabilidad le toca.

—Tenemos entendido que usted ha sido siempre, excelencia, mujer de casa y verdadera reina del hogar.

—Llevamos diecinueve años casados. Tenemos cinco hijos. Oswaldo, Henry, Lionel, Gloria Carolina y José Luis son sus nombres.

La junta Nacional de Bienestar Social

—¿Qué es lo que más le gusta de su condición de Primera Dama de la República?

—La oportunidad que se me brinda de servir y ayudar a nivel nacional.

—Tengo entendido que usted es la presidenta de la Junta Nacional de Bienestar Social, ¿no es así?

—En efecto; tenemos esa responsabilidad, a la que dedicamos nuestros máximos esfuerzos. Es un organismo autónomo, adscrito a la Presidencia de la República, para una labor asistencial y benéfica, concentrando esfuerzos, tanto oficiales como de particulares.

—¿Qué obras principalmente atiende dicha Junta?

—Centros de rehabilitación, albergues, hogares de tránsito, guarderías infantiles, comedores escolares, centros comunales (concentran éstos obras de todo el plan asistencial), cursos de alfabetización, de arte y confección manual, etc.

—¿A nivel nacional estas obras?

—La sede central está en Tegucigalpa y tiene delegaciones en cada uno de los Departamentos en que está dividido el país.

—Una gran obra social, excelencia.

—No cabe duda de que la primera y principal riqueza de un país es el hombre mismo y de que los cambios que tendrán lugar en la América latina están confiados a los que hoy son niños.

—¿De las instituciones visitadas en España, señalaría alguna en particular?

—Sería injusta conmigo misma si marcara una preferencia. Cada institución cumple un objetivo, llena un programa. Entiendo que la Sección Femenina es una de las grandes realizaciones para nuestros días. Honduras recogerá muchas iniciativas conocidas aquí para su plan de asistencia a la mujer. La amistad hispano-hondureña tendrá un motivo más de unión.

Después de la estancia en Madrid, la Primera Dama visitó varias ciudades del Sur de España. Granada, Sevilla, Córdoba, Málaga..., la recibieron con iguales muestras de simpatía. Su Excelencia el Jefe del Estado recibió en audiencia especial a la esposa del Presidente de la República de Honduras, a quien acompañaban el ministro de Relaciones Exteriores de Honduras y el embajador de dicho país en España, con sus respectivas esposas. Al término de la cordial entrevista que sostuvieron el Jefe del Estado y la Primera Dama española con la esposa del Presidente hondureño, Sus Excelencias ofrecieron, en el Palacio de El Pardo, un almuerzo en honor de doña Gloria Figueroa de López Arellano.

La bandera hondureña—dos franjas azules y una blanca en el centro con cinco estrellas—, recuerdo de la Federación centroamericana de otros tiempos, engalanó edificios y calles al paso de la ilustre visitante. Honduras fue por varios días nota periodística en la prensa española y actualidad en la vida oficial de la nación. Era la presencia de la mujer americana y la más digna representación femenina de Honduras.

CONVENIO HISPANO- HONDUREÑO

ES EL NOVENO DE LOS ACUERDOS DE DOBLE NACIONALIDAD

EN el madrileño Palacio de Santa Cruz tuvo lugar el canje de los instrumentos de ratificación del Convenio de doble nacionalidad entre España y Honduras, firmados en Tegucigalpa el 15 de junio de 1966. Efectuaron el canje, por parte de España, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y, por parte de Honduras, el ministro de Relaciones Exteriores, don Tiburcio Carías Castillo, que con ese motivo vino a España.

El ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, impuso a su colega de Honduras, don Tiburcio Carías Castillo, la Gran Cruz de Isabel la Católica. A su vez, el ministro hondureño impuso al señor Castiella la Gran Cruz de Primera Clase de la Orden de Morazán.





Acto de la firma de los documentos de ratificación del convenio hispano-hondureño de doble nacionalidad.

Este Convenio de doble nacionalidad, que ahora ha entrado en vigor, es el noveno de los vigentes entre España y diversos países hispanoamericanos: Chile, Perú, Paraguay, Nicaragua, Guatemala, Bolivia, Ecuador, Costa Rica y Honduras.

La personalidad del ministro Carías Castillo, ilustre diplomático, la podríamos resumir subrayando algunas de sus más relevantes ejecutorias: representó a su nación en la comisión preparatoria de las Naciones Unidas, y después, durante varios años con rango de embajador, presidió varias de sus Comisiones Especiales, en distintas ocasiones la Asamblea General y durante un año el grupo Iberoamericano; ha sido embajador extraordinario y plenipotenciario en Gran Bretaña y en los Estados Unidos y ha tenido la representación de Honduras en una larga lista de ocasiones, en misiones especiales y de participación en conferencias regionales y extraordinarias.

El doctor Carías Castillo es hijo de una gran figura hondureña, el general don Tiburcio Carías Andino, que fue Presidente de la nación. Actualmente preside el señor Carías Castillo el Consejo Ejecutivo de la O. D. E. C. A. u Organización de Estados de Centroamérica, lo que motiva nuestro interés en conocer distintos aspectos del proceso integracionista que están viviendo los cinco países centroamericanos.

La integración centroamericana y el mercado común de toda América Latina

—Podemos afirmar con convicción plena—nos dice el ministro hondureño—que la integración económica centroamericana arroja un saldo muy positivo y ha establecido una base muy sólida. No han faltado grandes dificultades, pero se han ido venciendo, porque todas eran dificultades temporales e inevitables en un proceso de esta clase.

—¿Hasta qué punto participa o puede participar México del centroamericanismo?

—México está muy interesado en el crecimiento y máximo desarrollo del mercado común centroamericano, lo que no quiere decir que forme parte de ese mercado ni que se precise una fórmula de asociación. México es miembro de la A. L. A. L. C.

—La integración económica de toda América latina, a nivel continental, ha sido ya aprobada en Punta del Este. ¿Cuál es su pensamiento en este aspecto?

—Para un mercado común latinoamericano se debe primero, en este tiempo de ahora, tratar de perfeccionar las integraciones regionales, que, como usted sabe, son dos actualmente: Centroamérica y la A. L. A. L. C.; e incluso se podría promover alguna otra más. El mercado común latinoamericano debe dar estos pasos primero, y en este pensamiento coincidimos los que asistimos a Punta del Este.

—La creciente demografía de Iberoamérica, ¿favorece o perjudica la deseada integración continental?

—Si somos prudentes, favorecerá. Las grandes áreas o espacios vitales de América son su gran fuerza y deben prestar además un servicio a la humanidad entera. De ahí que la Declaración de Presidentes en Punta del Este haya hecho énfasis en que la América latina produzca más alimentos e intensifique su línea agropecuaria.

—¿Y el desarrollo industrial?

—Ha de ser paralelo a su fortaleza agropecuaria. El verdadero concepto de la civilización, con todos los adelantos técnicos, requiere, en el caso de Hispanoamérica, que vayan a la par desarrollo industrial y producción agropecuaria.

Tres planteamientos de la actualidad iberoamericana

—Permítame, señor ministro, conocer su pensamiento en tres cuestiones de la actualidad iberoamericana: primeramente, sobre la reciente Declaración de Presidentes de América en Punta del Este, ¿no cree que ha sido una declaración un poco vaga, huérfana de concreciones prácticas?

—He dicho muchas veces que los ideólogos resultan con frecuencia los hombres más prácticos. Ellos son los que ponen la base o ideas que después se podrán llevar a realizaciones. Indudablemente, una lectura ligera, de prisa, de la referida Declaración de Punta del Este, parecerá una vaguedad, sin embargo, en esas concepciones que se enuncian, se está previendo el futuro de Iberoamérica y trazando sus trayectorias.

—En segundo lugar, señor ministro, ¿está abocada Iberoamérica a una subversión política de extremismo?

—Hay una cosa muy cierta ahora, y se vio en Punta del Este: la general preocupación de erradicar el hambre y la ignorancia. Todos los males de inestabilidad que padece nuestra América descansan en el común denominador de la pobreza o de la falta de educación. Estamos a tiempo de evitar una subversión política de extremismo. Se ha tomado conciencia. Está ya en el espíritu de América entera.

—Finalmente, ¿cree que Centroamérica, con su actual integración económica, esté dando un paso hacia un futuro de integración política?

—Llegará un día, inevitablemente, que el engranaje de integraciones que ahora se realizan en diversos órdenes (comercio, moneda, cámara de compensaciones, banca, universidades, industrias, etcétera), sea ya difícil manejarlo por pequeñas manos, y obligará a la creación de una entidad supraestatal, que a la postre, aunque no pudiera decir cuándo, y sin desdoro de las características y nacionalidad de cada uno de los cinco países, se creará una especie de supranacionalidad.

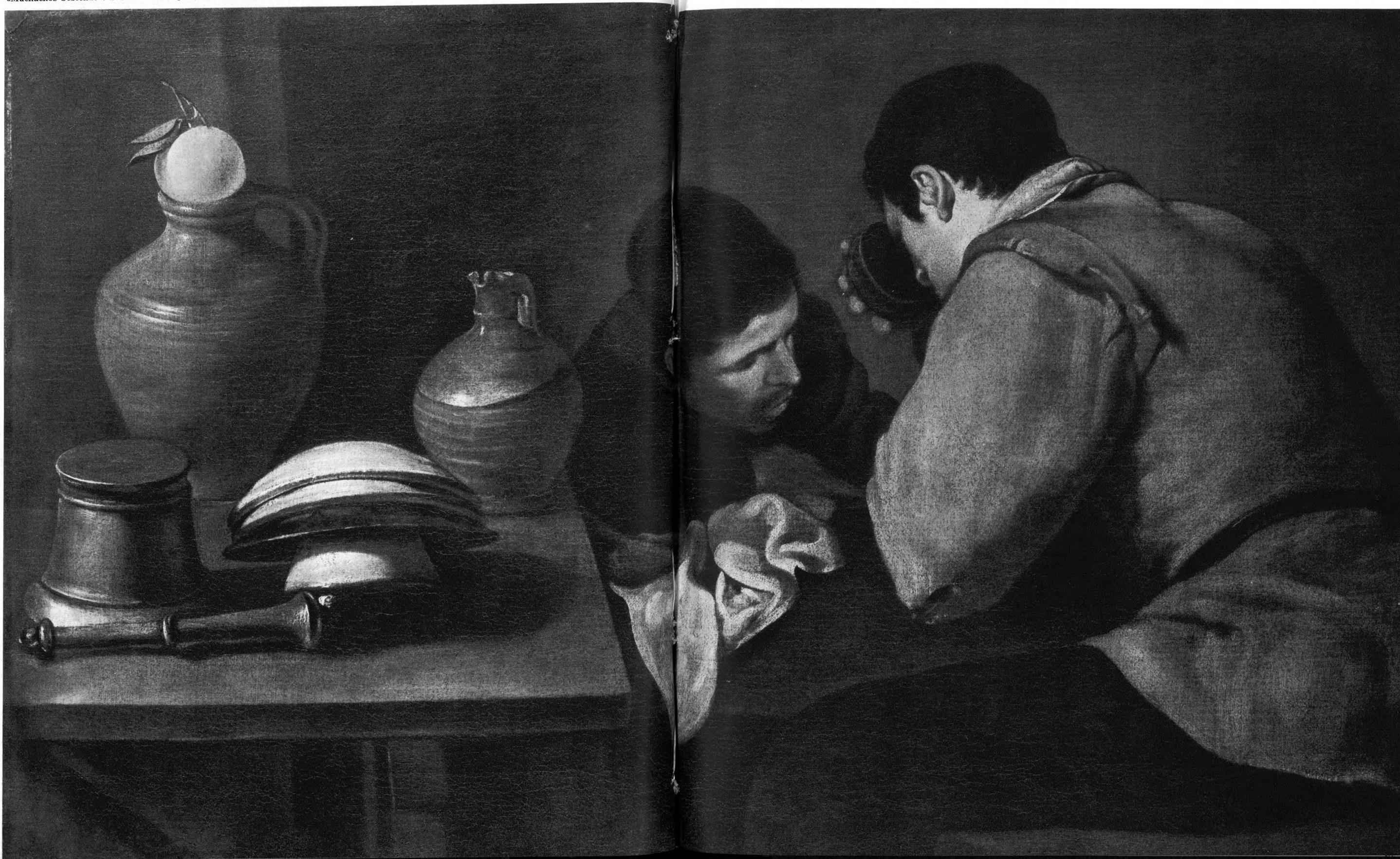
España y Honduras, reconocimiento y adhesión

—A España—nos dice finalmente el señor ministro—le tengo, como le tiene todo hondureño, un cariño muy grande. Yo viví en España en sus días aciagos, cuando el mundo la cercaba. Y por mi experiencia de entonces, por la buena educación que siempre recibí de querer a España, por la contemplación personal del heroísmo con que España supo levantarse en sus años difíciles y por todo su resurgimiento, mi visita ahora es un reconocimiento público a esa grandeza renovada, una muestra de adhesión filial, orgullosos como estamos los hondureños de nuestro origen, y una honrosa satisfacción al tener la suerte de haber representado a mi país en un acto de tanto relieve hispano-hondureño como es el Tratado de doble nacionalidad.

EL PRADO EN PICCADILLY

por
ERNESTO
LA ORDEN
MIRACLE

«Muchachos bebiendo». Soberbio Velázquez, con uno de los bodegones mejores del pincel del maestro sevillano.



EL PRADO EN PICCADILLY

ES un secreto a voces, pero no lo conoce todo el mundo. Vale la pena de decirlo, aunque de primera intención parezca extraño. Allá, en el centro de Londres, donde la calle de Piccadilly arranca de la puerta de Hyde Park, junto a la estatua y el arco de triunfo del duque de Wellington, se encuentra una parte importante de los tesoros del Museo del Prado, de Madrid. No, no es que los ingleses se llevaran de España una porción de nuestros mejores lienzos, con artes más o menos discutibles, como hicieron con los mármoles del Partenón. No es tampoco que los españoles consintiéramos en que se vendieran esos lienzos, como ha ocurrido, por desgracia, en otros casos. La cosa fue mucho más honorable e incluso heroica, noble y elegante tanto por parte de España como de Albión. Adelantemos además, para ser justos, que los tesoros de Piccadilly no salieron nunca del Museo del Prado, porque en realidad nunca habían entrado en él. Esto va pareciendo una charada, pero en seguida va a ponerse en claro.

El "equipaje del rey José"

La estupenda pinacoteca del Prado, que constituye hoy día la máxima atracción turística de Madrid y es probablemente el mejor museo de pinturas del mundo, se inauguró en época relativamente reciente, exactamente en el año 1838, utilizando un edificio de gran belleza, que había sido construido en el reinado de Carlos IV para Museo de Ciencias Naturales. Corresponde la gloria de la creación del Prado a la reina gobernadora doña Cristina de Borbón, que por algo tiene allí cerca un monumento. Aquella regia señora, durante su difícil y efímero paso por el trono, decidió poner a disposición del pueblo las colecciones de arte atesoradas por los monarcas de España en sus reales palacios, desde los tiempos de Carlos V y de Felipe II—que fue un extraordinario mecenas—hasta los de Fernando VII, que en este aspecto procuró rivalizar con sus gloriosos predecesores. Limpia y espléndidamente, sin ninguna clase de rapiña guerrera, nuestros reyes hicieron trabajar para ellos, bien remunerados, a los mejores artistas de Italia, Flandes y la misma España. Nunca hubo coleccionistas más auténticos. Una parte de su tesoro sigue en los palacios reales, singularmente en Madrid y en El Escorial. El resto está en el Prado y en Londres.

Claro está que los reyes de Inglaterra, a partir de Jacobo I sobre todo, se preocuparon también de coleccionar obras de arte, que hoy pueden verse en los palacios de Hampton Court y Windsor, así como en las exposiciones temporales de la llamada «Galería de la Reina». Reunidas todas esas joyas, sin embargo, no llegan a las que, procedentes de otros orígenes, se han albergado en la magnífica Galería Nacional (National Gallery), asomada a la grandiosa plaza de Trafalgar, ni por supuesto cabe compararlas, ni en cantidad ni en calidad, con las maravillas de nuestro Prado madrileño.

A principios del siglo XIX, cuando aún estaba en pie el Imperio español, ninguna corte europea poseía tantas y tan valiosas pinturas como la corte de Madrid. Así lo comprendió José Bonaparte, el falso e in-

truso rey de España creado por Napoleón, un hombre más culto y más inteligente, desde luego, de lo que pudiera dar a entender su bochornoso apodo de «Pepe Botella». En la primavera de 1813, comprendiendo que iba a terminar de mala manera su ocupación del trono de Madrid, José Bonaparte emprendió su retirada definitiva hacia el norte, llevándose consigo lo que más le gustó del Real Palacio, nada menos que 165 pinturas arrancadas a toda prisa de sus marcos e incluso algunas de sus bastidores. En la batalla de Vitoria, exactamente el 21 de junio de 1813, mientras el rey intruso escapaba a una de caballo, su famoso «equipaje» cayó en manos del duque de Wellington, generalísimo de los ejércitos aliados anglo-españoles. Nunca hubo un botín de guerra más espléndido.

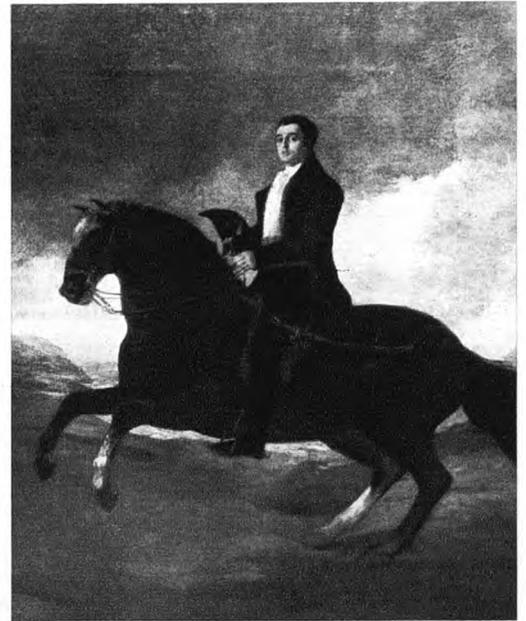
Un regalo regio a Wellington

El duque de Wellington, sir Arthur Wellesley, grande de España y duque de Ciudad Rodrigo desde 1812, obsequiado por la Regencia de Cádiz con la propiedad del Soto de Roma, en la provincia de Granada—finca que sigue en posesión de su noble familia—, no consideró nunca que el equipaje del rey José fuera un botín de guerra para él. Aquellos cuadros tenían dueño y a él se debían devolver. Terminada la campaña, Wellington informó al rey de España, por conducto diplomático, de su intención de devolverle los cuadros, debidamente restaurados mientras tanto. Fernando VII tuvo un rasgo verdaderamente regio. Como escribió el conde de Fernán Núñez, embajador de España en Londres por entonces, «Su Majestad, conmovido por vuestra delicadeza, no desea privaros de lo que ha entrado en vuestra posesión por medios tan justos como honorables.»

Por obra de este regio regalo, por lo tanto, el Museo del Prado cuenta en sus colecciones con 165 cuadros menos, si bien no todos ellos se encuentran hoy expuestos en Apsley House. Así se llama el palacete neoclásico del duque de Wellington, terminado de construir por él en 1830, y convertido en nuestros días en un verdadero museo de la gloria del primer soldado inglés vencedor de Napoleón en Portugal, España y Francia y en la jornada decisiva de Waterloo. Entre las condecoraciones ganadas por sus victorias descuellan el bastón de generalísimo del Ejército español y un collar del Toisón de Oro, rica joya que fue propiedad del infante don Luis de Borbón, regalada al héroe británico por la condesa de Chinchón, hija del infante. Entre los retratos de los reyes y generales que participaron en las campañas de Wellington figura el español don Miguel Ricardo de Alava. No faltan dos retratos del intruso «Pepe Botella», ataviado como rey de España, y hay una imponente estatua de Napoleón en mármol de Carrara, obra del maestro italiano Antonio Cánova. El olímpico desnudo del Gran Corso, hecho para los jardines imperiales del Louvre, parece enjaulado entre los barrotes de una escalera, perpetuamente vencido dentro de la casa de su vencedor...

Las mejores joyas de Apsley House

A semejanza de tantos otros palacios de la nobleza británica, la casa de Wellington

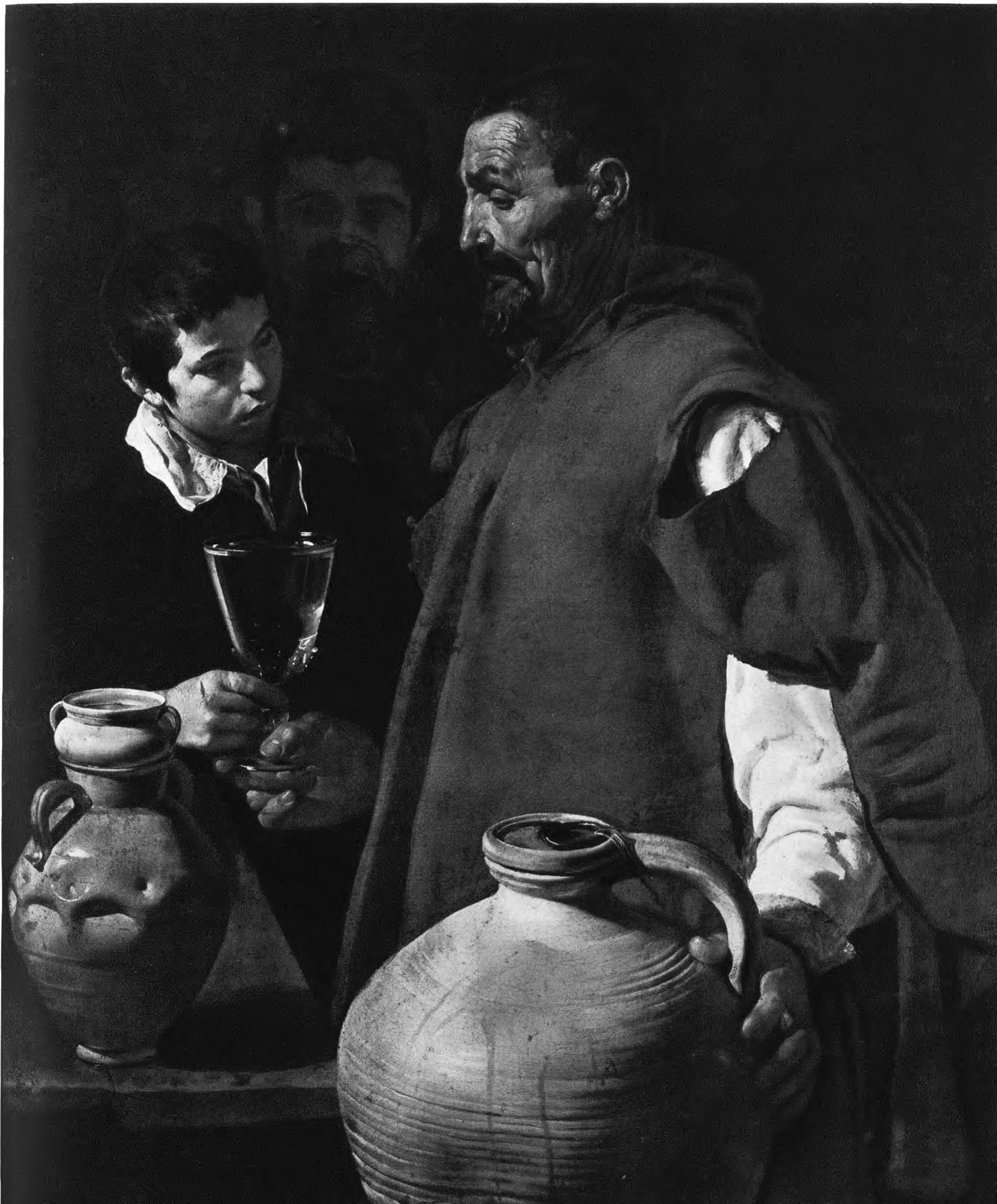


Retrato ecuestre del duque de Wellington, hecho apresuradamente por Goya durante la breve estancia del duque en Madrid. Preside ahora el comedor de Apsley House, en Londres.

El Toisón de Oro del duque de Wellington, cuya joya principal, cuajada de diamantes, perteneció al infante don Luis de Borbón, padre de la célebre condesa de Chinchón.



«El aguador de Sevilla», una de las mejores obras de Velázquez, joya de la colección del duque de Wellington.





Esta
incon-
fundible
cabeza
velazqueña,
quizá un
autorretrato
del pintor,
forma,
tal vez,
el tesoro
más
preciado
del famoso
«equipaje
del rey
José».

EL PRADO EN PICCADILLY

en Hyde Park Corner se adorna con valiosos muebles, porcelanas y objetos de arte. Sobre la gran mesa del comedor, preparada siempre para recibir a los amigos del duque en la cena del aniversario de Waterloo, luce un estupendo juego de plata, regalo del rey de Portugal. Pero la mayor riqueza de Apsley House está en sus paredes, en los cuadros que hubieran podido estar en el Prado. Allí cuelgan los maestros españoles: Velázquez, Murillo, Claudio Coello, Ribera y hasta un Goya de encargo, naturalmente, el que representa al duque a caballo, con muy mala fortuna, por cierto, durante su entrada triunfal en Madrid. Lucen allí italianos como Correggio, Giordano, Guercino, Luini, Sassoferrato, Parmigianino, Guido Reni y otros; flamencos como Duyster, Gysels, Van der Heyden, Van Huysum, Ostade, Vermeer, Brueghel el Viejo, Wouwerman y Teniers el Joven. No faltan obras de Van Dyck, Claudio Lorena, Rubens y Mengs.

El cuadro más querido para el duque de Wellington, ya anciano, que personalmente le quitaba el polvo con su pañuelo, abriendo el marco encristalado con una llave que pendía de la cadena de su propio reloj, era la pequeña «Oración del Huerto», de Correggio, una maravilla de dramatismo y de color. Para nuestro gusto, nada hay comparable al «Aguador de Sevilla», obra juvenil de Velázquez, ni al fabuloso retrato de un «Caballero español», debido al mismo rey de los pintores. Decididamente, «Pepe Botella» no tenía escrúpulos, pero era hombre de buen gusto al seleccionar sus rapiñas.

Nuestros ojos se van hacia una minúscula tabla de Juan de Flandes que representa la «Sagrada Cena», y que fue separada de los otros cuarenta y cinco paneles que constituían con ella el célebre oratorio o retablo de la Reina Católica. En el actual Museo del Palacio Real de Madrid se nota el hueco que delata el robo. ¡Qué última noche pasaría el intruso en el Palacio de Oriente, después de empaquetar sus cuadros preferidos, hasta decidirse a descomponer el retablo sagrado, como un ladrón furtivo de la historia de España!

Allí estuvo Bolívar

Arte e historia de España es todo esto, como lo es también el hecho de que Simón Bolívar, acreditado como representante del primer Gobierno independiente de Venezuela, estuvo en Apsley House el 17 de julio de 1810 para entrevistarse con el hermano de Wellington, el marqués de Wellesley, que era entonces secretario del Foreign Office. Una placa de mármol recuerda esta visita.

Es un secreto a voces, pero no lo conoce todo el mundo. Ya lo saben los amigos españoles e hispanoamericanos que caigan por Londres. No se olviden de visitar la casa de Wellington, ese Museo del Prado que está en Piccadilly, para darse un banquete de pintura y para apreciar en la inmensa metrópoli forastera la garra de España, las huellas de una historia que nos es común.



«Sagrada
Cena»,
por Juan
de Flandes,
correspon-
diente
al retablo
de Isabel
la Católica,
hoy en
el Palacio
Real
de Madrid,
del que
fuera
arrancada
por el rey
intruso
José
Bonaparte.

UN DIRECTOR ARGENTINO EN ESPAÑA

**«EL TEATRO
ES UN
ARTE TOTAL»**



DICE JAIME JAIMES

Unidos el impulso de América y el sedimento de Europa
podría lograrse el gran teatro que el mundo necesita





Estos son los alumnos de Jaime Jaimes: una vocación plural y una disciplina entusiasta son los factores del éxito futuro.

ENTRE las realizaciones escénicas de la temporada que termina en Madrid, una de ellas, la de *Esperando a Godot*, ha destacado el nombre de un joven y animoso director argentino: Jaime Jaimes. El crítico y el espectador han elogiado calurosamente el sensible e inteligente espíritu de este hombre de teatro, que supo corporeizar certeramente la historia creada por Samuel Beckett. Puso claridad en la hondura e hizo luminosa la dificultad. Entendió e hizo entender el texto. Profundizó en éste para, después, hacerlo diáfano y vivo a los ojos y los oídos del espectador. Por obra del director cobraba todo su sentido la obra del comediógrafo: lo que en ella hay de inútil espera, de vacío desconsolador y de vida con ritmo de noria.

EN un rincón de Madrid, junto al teatro en que se representa *Esperando a Godot*, Jaime Jaimes recuerda sus años de dificultad y de esperanza, sus sueños teatrales en la Argentina, sus pasos por escenarios y aulas de Europa y de América. Es un hombre joven, de expresión vivaz e inquieta, de mirada en tensión, de palabra apresurada y nerviosa. «Y una sed de ilusiones infinita», como en el verso rubeniano.

MUCHOS paisajes del mundo desfilaron ante los ojos ávidos de Jaime Jaimes. Chile, Brasil, Venezuela, los Estados Unidos. Y Francia, y Alemania, e Italia, y Grecia, y España... Y los lejanos escenarios de China, y del Japón, y de Tailandia, y de la India. Una intensa experiencia humana y artística fue así uniéndose a su vida. Todo ello acrecentó e intensificó el latido de su infatigable curiosidad espiritual. El viaje no era, naturalmente, para este hombre de teatro, un simple y diverso conocimiento de nuevos fondos geográficos, sino el contacto apasionado con escritores y actores, con nuevas fórmulas

escénicas, con ambientes en que se iban tejiendo las más recientes y vivas inquietudes en este campo de la farándula.

DE esas estancias en tierras distintas, una le fue especialmente valiosa y fértil: la de los varios años en Francia. Aulas, congresos, cursos de dirección, conferencias, festivales... Nada que esté vinculado con la escena es ajeno a este gran curioso del teatro. Dirige, traduce, lee. Durante dos años estudia en la Escuela de Mimo con Etienne Decroux (el que fue profesor de Juan Luis Barrault y Marcel Marceau). Al mismo tiempo, aprendía y se formaba, enseñaba y dirigía. Creaba montajes, estimulaba vocaciones.

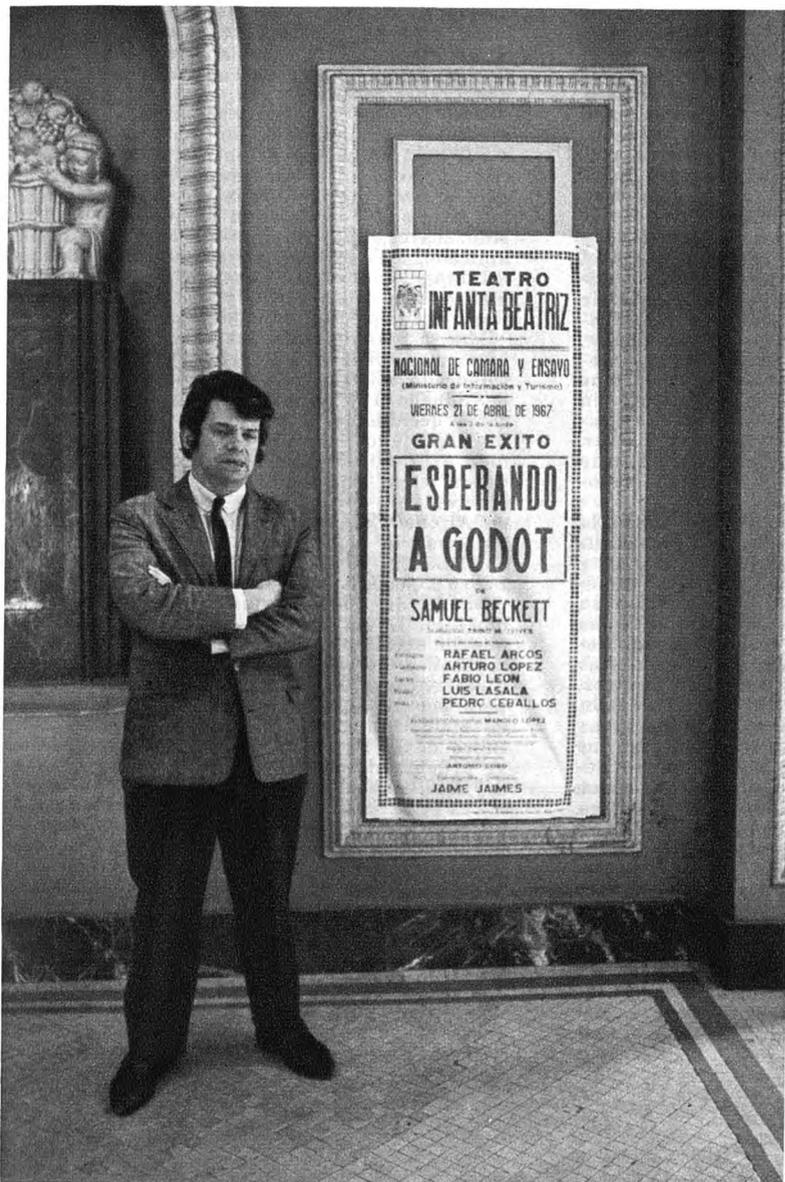
—...Más de mil muchachos han estudiado conmigo. No se me olvidarán el fervor y la emoción de las primeras realizaciones con aquellos estudiantes. Fueron obras muy distintas: de Molière a Labiche. Y cosas de vanguardia. Después, he dirigido casi toda la creación contemporánea, en Buenos Aires sobre todo, bajo el patronato del Teatro de la Alianza Francesa.

—¿Qué es el espectáculo escénico para Jaime Jaimes?

—Estimo que el teatro es un arte total. No puede limitarse a entretener, a divertir, a conmovir. No tiene un fin parcial. Puede ayudar a crear una sociedad mejor, a hacer que los fines del espíritu se cumplan plenamente. Esa es la gran función del teatro, su grande y noble destino.

HA realizado muchos montajes escénicos. Mas él no quiere reducirse a esa labor de corporeizar sobre el tablado textos ajenos.

—...Me ilusiona, sobre todo, ser maestro de teatro, forjador de vocaciones, estimulador y orientador de aptitudes. No lo limitado y material del director escénico, sino, más ampliamente (de acuerdo con aquel sentido «total» del teatro), dar al



Una realización dura y sobrecogedora. Jaime Jaimes ha sabido expresar a Beckett en todo su patetismo.



A la izquierda, Jaime Jaimes ante el cartel que recoge su gran éxito en Madrid.

Rafael Arcos y Arturo López, a las órdenes de Jaime Jaimes, dan vida a los «payasos» de «Esperando a Godot».

espíritu del futuro mediante todo lo que de amor y de ética necesita su profesión. Ser esto, «maestro de teatro», es, en realidad, una profesión prácticamente desconocida. Son muy pocos los que la siguen y la practican. El director escénico es ya cosa diferente.

SU mirada se pierde ahora en un lejano mundo de recuerdos. Su niñez, su adolescencia, un distante temblor de sueños y de lágrimas.

—...Sufrió, en aquellas épocas, mucho. Pero esto no desembocó en rencor y resentimiento. A la inversa, desarrolló (incluso enfermizamente) mi capacidad de amar, mi efusión y mi ternura hacia todas las cosas. Cuando descubrí, a los diecinueve años, mi vocación (mi pasión), aquello fue para mí un deslumbramiento. Me sentí como lanzado por un impulso misterioso y maravilloso, por una nueva e inexplicable fuerza.

—¿Qué comediógrafos españoles le gustaría dirigir especialmente?

— Lope, Calderón y Valle-Inclán. Vi hace poco las tres breves obras de éste representadas la presente temporada en el teatro María Guerrero: *La cabeza del Bautista*, *La enamorada del Rey* y *La rosa de papel*. Me encantaría poder llevar este espectáculo valle-inclanesco a América.

—¿Proyectos y deseos para los días futuros?

—Quisiera quedarme en Europa. Creo que puede ser útil mi experiencia teatral, mi estudio y mi contacto con ambientes, técnicas y aulas. Es importante, como futura tarea en la que muchos podemos embarcarnos y unirnos, la aportación del nervio y del empuje de la América del Sur a la nueva juventud de Europa. Unidos el talento y la fuerza de los países jóvenes a la cultura y al sedimento europeos, puede lograrse aquel gran teatro con posibilidad de influir en una sociedad mejor.

JAIME Jaimes recuerda gozosamente la vida teatral de Buenos Aires, su activa palpitación y su intensa inquietud. Es, escénicamente, una hora abierta a las mejores esperanzas.

—...No se puede desconocer que actualmente tres de los más importantes directores teatrales del mundo son argentinos. Más de cincuenta teatros funcionan en Buenos Aires. Hay escuelas importantes de arte escénico. Todo tiene un ritmo febril de renacimiento. Y en la búsqueda de valores y cauces nuevos, en el planteamiento de problemas e inquietudes, se está hoy tan al día como en Broadway o en Londres. Creo que en verdad Europa conoce mal a América, a todo lo que América está haciendo, a cuanto en ella hay de posibilidad y de promesa. Hay, en este aspecto, un gran objetivo para todos: conocernos mejor.

APASIONADO del teatro, ningún aspecto de éste le es ajeno: el *ballet*, el espectáculo para niños. Otra actividad hay en él: la pintura. Con un grupo, «Arte nuevo», expuso recientemente. Después, trabajó y expuso ya solo.

Pero, en definitiva, él se siente un espíritu que halla su plena realización dentro de sí mismo.

—Llevo una vida solitaria. No creo en el brillo y en el ruido de lo exterior. Nada me dicen el relampagueo y el artificio de lo mundano. Creo sólo en esta fuerza interior capaz de transmitir a los demás el fuego y el interés por el arte.

JAIME Jaimes podría, en este atardecer madrileño, decirse a sí mismo aquel viejo verso de don Antonio Machado: «Converso con el hombre que siempre va conmigo. — Quien habla solo espera hablar a Dios un día.»

JOSE MONTERO ALONSO

EL CASTILLO DEL REAL DE MANZANARES

por
FEDERICO BORDEJÉ

La historia del Real de Manzanares, vasto territorio que en el siglo XIII era denominado, en parte, como la sierra de Guadarrama la Vieja, y que desde Pozuelo y Villalba alcanzaba hasta El Pardo, Alcobendas y Buitrago, es, en principio, bastante complicada y, desde luego, confusa, por la serie de contradicciones documentales, que de ningún modo aclaran sus auténticos antecedentes. Hasta el año 1383 el Valle del Real fue una continua contienda entre Segovia y Madrid, cuyos datos más remotos pudieran remontarse hasta la fecha de la repoblación de ambas ciudades y el deslinde de sus respectivos términos, que, naturalmente, debió hacerse a costa de los de Segovia, cuando en 1126—si no antes—el Emperador Alfonso VII fijó ambas jurisdicciones, de las cuales, y por concesión del mismo soberano, la de Segovia era tan extensa que comprendía realmente hasta el Tajo, pues en el año 1136 se le otorgaba el señorío del Castillo de Calatalifa o de Santa María de Batres, que, con los territorios contiguos, habrían de ser incorporados a la tierra y sexmo segovianos.

En 1190 Alfonso VIII confiere a Madrid la propiedad del disputado Valle, hecho o documento que Diego de Colmenares, el grande y apasionado historiador de la Ciudad del Acueducto, reputa como apócrifos, señalando, a su vez, otro privilegio del futuro vencedor de las Navas, por la que aquella cesión aparece hecha a favor de Segovia. Luego de varias otras vicisitudes comentadas por Quadrado y otros, se llega a 1239, en que el Rey San Fernando aparece visitando y deslindando «en persona» los territorios en litigio, que resuelve para los de Madrid; aunque esa regia decisión no debió de ser respetada por sus contrarios, porque en la Cancillería del buen Rey se promulga una Real Cédula, fechada en el cerco de Sevilla a 24 de septiembre de 1248, dirigida al Concejo madrileño, en la que, luego de designar al obispo don Lope de Córdoba y a don Ordoño, mayordomo de la Reina Doña Berenguela, para que, en unión de otros caballeros de Toledo, Medina del Campo, Cuéllar, Cuenca y Guadalajara, confirmen las «pueblas» de Manzanares, Colmenar y otras, levantadas sin licencia real por los segovianos, y ordenen destruirlas, se autoriza a los de Madrid a derri-

barlas y «estragnar» la tierra si aquéllos se negaran. Este año de 1248 y, mejor aún, el anterior, es capital para la historia del Castillo, pues que sus consecuencias han llegado hasta nuestros días.

Pero la ruda y a veces sangrienta oposición entre los contendientes continuó hasta obligar a que en 1266 el Rey Alfonso el Sabio, residente a la sazón en el Alcázar de Segovia, confiscara a favor de la Corona los extensos terrenos litigiados, dándoles el nombre del Real de Manzanares, que es el único que debe serles aplicado, del mismo modo que la Villa que ostenta su capitalidad debe ser designada como Manzanares «del» Real, y no Manzanares la Real, a lo que no tiene derecho.

Mas, a partir de allí, las rutas y testimonios históricos difieren. El serio y bien informado Quadrado afirma que en tiempos posiblemente de Sancho IV, a quien en 1287 se presenta como decidiendo el enojoso pleito a favor de los segovianos, el señorío del Real fue concedido al nieto del Rey Sabio don Alonso de la Cerda, cuyo hijo don Luis lo trocó por el de Huelva con doña Leonor de Guzmán amante de Alfonso XI, dando lugar a que cuando, en 1351, murió violentamente y por su mandato en Talavera de la Reina dicha favorita, Don Pedro I secuestrara todos sus bienes, reincorporando de nuevo a la Corona el discutido dominio. De otra parte, se hace también ver que la decisión de Sancho IV el Bravo hacia la Ciudad del Eresma fue confirmada por su nieto Alfonso XI, al subir al trono, en 1312; pero por un documento del Archivo Municipal de Madrid, aparte de lo que se expone en el Libro de la Montería de dicho monarca, se le ve ordenar desde Cadalso, en 4 de septiembre de 1346, que «los palacios reales» de Manzanares se arreglen o «adobren», prometiendo abonar los gastos que se hicieren, con vistas seguramente a una de aquellas cacerías de osos y piezas mayores que abundaban en el Guadarrama, a las que el recio Rey era tan aficionado.

De una u otra manera, las tierras del Valle del Real quedaron ya como realengas, lo que permitió al Rey Don Juan I donarlas en 1383 con carácter definitivo a su abnegado mayordomo don Pedro González de Mendoza, que, a costa de su vida, habría de salvar a su real

señor en el desastre de Aljubarrota. De allí comienza la posesión del Real de Manzanares por los Mendoza, y luego por la Casa ducal del Infantado hasta nuestros días, pues que la antedicha concesión de Don Juan I fue ratificada por su sucesor, Don Juan II, cuando, en 1445, otorgó al insigne don Íñigo López de Mendoza, directo heredero de su abuelo, el mencionado mayordomo, con el primer Marquesado de España, que fue el de las Asturias de Santillana, el Condado del Real de Manzanares, que liquidaba definitivamente la histórica y prolongada competencia.

Aunque la exposición de estos antecedentes pueda considerarse acaso como demasiado profusa, conviene sin embargo advertirlos, a la vista de la importancia del nuevo y moderno pleito que el bello y representativo monumento o exponente del Real va a plantear. Es un problema arquitectónico altamente sugestivo, en el que se ventilan conjuntamente los principios de la fortificación del final del siglo XV y los del llamado gótico isabelino, que en el Castillo de la Pedriza, como en el Palacio del Infantado de Guadalajara y en algunos otros edificios, va a hacer brillar los postreros resplandores del arte medieval.

Cuando en 1934 visitamos por primera vez el célebre Castillo, quedamos muy sorprendidos por el escaso valor defensivo que representaba y las faltas que abiertamente demostraba ante las normas precisas y formales de la fortificación del tiempo del primer marqués de Santillana, a quien el ilustre Lampérez, y con él todos los demás, lo atribuyen. Pese a su gran abandono de entonces, el Castillo daba sensación de obra realmente nueva y sin terminar, y aunque su presencia era y es ciertamente arrogante, había en su conjunto infinidad de rasgos que enseñaban a una fortaleza incompleta y vulnerable, que el buen marqués de Santillana, tan entrometido en las banderías nobiliarias de la época de Don Juan II y del Condestable de Luna, no hubiera podido aceptar. A la vista de todos se ofrecía que el Castillo se hallaba, en principio, dividido en dos partes, desiguales en su disposición y elementos. Después se percibían detalles como el del juego de las puertas o ingresos de los dos recintos, en el que la entrada principal, copiada más tarde por el marqués del Zenete en

el vetusto y valenciano Castillo de Ayora, estaba muy mal colocada, respecto a la de la barrera y hasta a la poterna de la capilla, contrariando las reglas, hasta entonces casi siempre obedecidas, para la seguridad del cuerpo interior o residencial de las fortalezas.

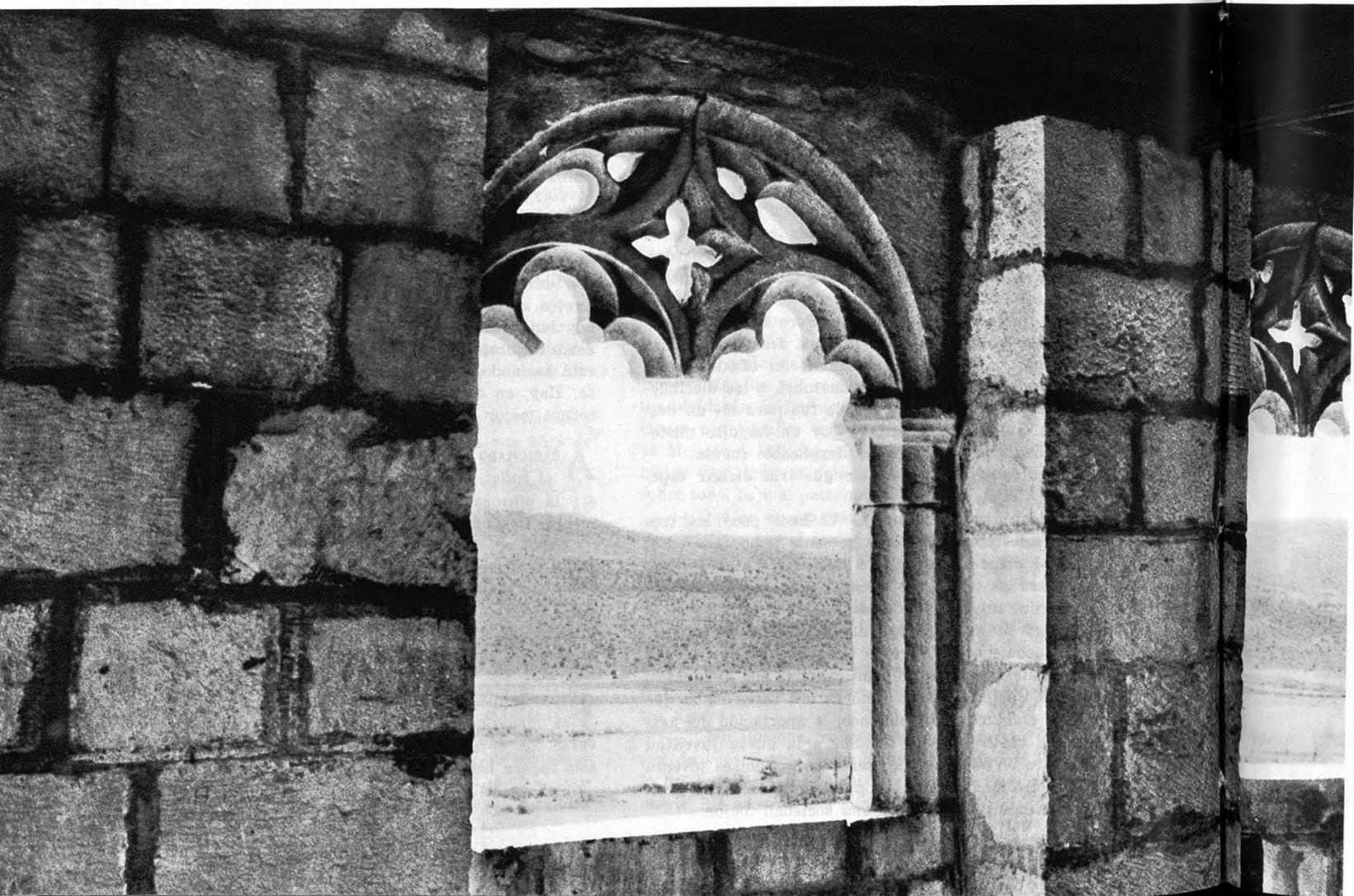
De otro lado, el pretendido e insuficiente homenaje debió de tardar mucho en formarse, pues posiblemente, y como luego se verá, la torre poligonal que ahora parece sustituirle—como las esbeltas torrecillas que, a modo de «caballeros» bellamente ornamentados, se erigen sobre los cubos angulares del frente o costado occidental, y hasta las artísticas cintas estalactíticas que reemplazan los también existentes matacanes—debieron ser obra del magnífico maestro Juan Guas, que mucho más tarde habría de ser encargado de continuar en lo posible la inacabada construcción original. Finalmente, para no detenernos más en tantas deficiencias y omisiones, se señalará la barrera o recinto exterior, trazada de una sola vez para dar presencia al monumento, aunque sus fallos defensivos fueran igualmente tan numerosos como evidentes: emplazamiento llano, sin nada que dificulte sus apaches; por lo mismo, gran debilidad de resistencia ante la larga y continua teoría de troneras rasantes, que, por su profusión y por estar, como pudiera decirse, al alcance de las manos, debilitaban los muros ante los primeros intentos de zapa; suelos exteriores demasiado realzados, que, además de facilitar las escaladas por la escasa elevación de los adarves, no estaban cubiertos por ningún obstáculo externo, cual los fosos, apenas muy levemente señalados en ciertos trozos del lado norte y en el ángulo noroeste, sin que fueran jamás excavados. En fin, cabrá igualmente indicar la inadmisiblemente estrechez de los atajos o lizas entre ambos recintos, incapaces para la necesaria movilidad en los asedios y ataques, a cuenta de mostrar como pieza bien concebida, a la poterna ojival abierta sobre la capilla, única entrada bien armada por su altura, su rastrillo y su doble portón. Esta poterna, como el cuerpo absidal sobresaliente al Oriente y absolutamente inconcluso, pueden ser atisbos de las primeras intenciones del edificador o fundador de la nueva fortaleza, forzadamente desviada después y convertida en una simple fábrica, posteriormente decorada

con regia magnificencia, pero que hasta nuestros días se verá siempre sin acabar.

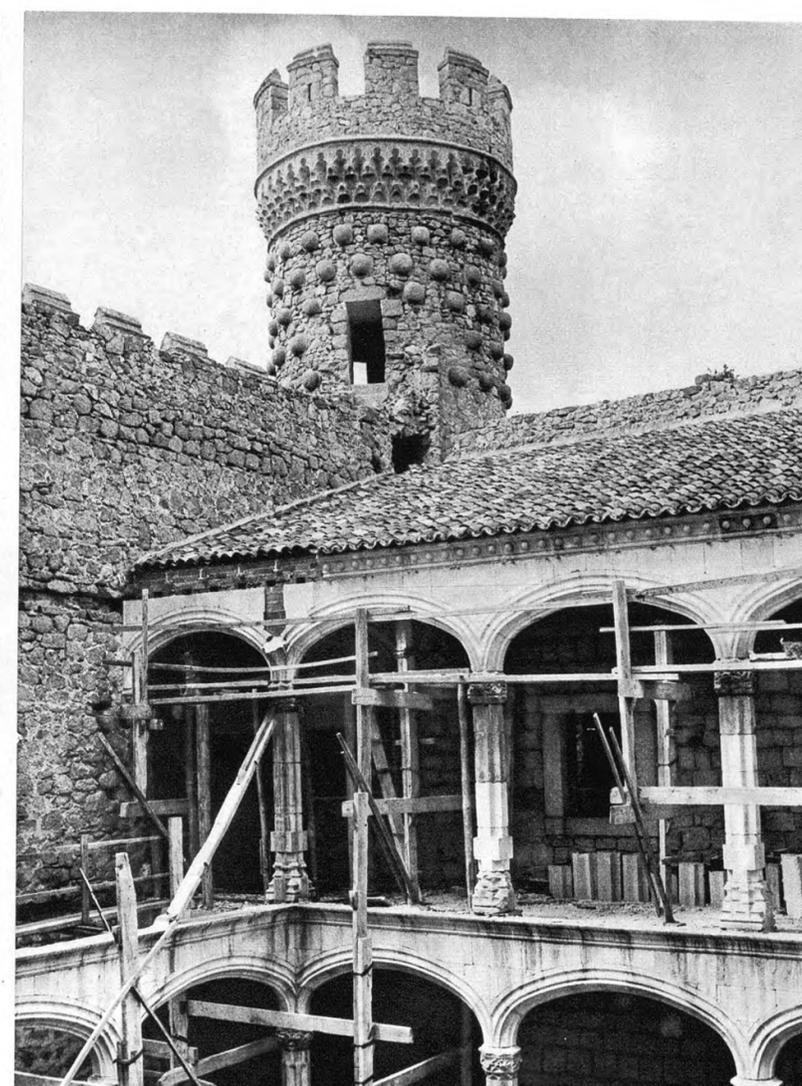
Sorprendidos y admirados por semejantes impresiones, inquirimos si en el pueblo existían algunos otros restos o vestigios de torres, murallas u otras viejas piedras, y tuvimos la suerte de que se nos condujera a la que los vecinos denominan como «la Plaza de Armas» del lugar, hasta allí ignorada de modo absoluto no sólo por Lampérez, sino por cuantos se habían interesado por el Castillo del Real, llevados de la creencia en la existencia de una sola fortaleza.

La referida «Plaza de Armas»—tan sólo ligeramente aludida por Madoz al hablar de Colmenar—no era, en rigor, más que el conjunto de las ruinas de los llamados «Palacios», mencionados en varios documentos y relaciones. Esas ruinas, de planta rectangular, eran, evidentemente, los restos de un auténtico aunque no muy amplio castillo, regularmente subsistente en todo su perímetro, dotado de tres torreones macizos angulares y una torre del homenaje, en cuyo fondo se abría una rasgada saetera, desde la que podía contemplarse perfectamente el nuevo Castillo, situado a 400 metros aproximadamente del antiguo. Todos los cubos y lienzos se alzaban y sobresalen aún varios metros del suelo, y están hechos a base de un bien trabado mampuesto, ligado por cintas de ladrillos, que evidencian las modalidades constructivas comarcales del período medieval. Su situación, encima del composanto del pueblo, abierto sobre la carretera de Villalba, hace mucho más extraño su desconocimiento, bien comprobado sin embargo.

Repetidas y minuciosas observaciones nos hicieron prontamente ver que el viejo Castillo de la «Plaza de Armas» era aquella fortaleza erigida en 1247 por Segovia para la defensa de su fundación de «la Puebla» de Manzanares, que, desde el cerco de Sevilla, San Fernando había mandado derribar, a instancia de los caballeros madrileños. El revuelto y agitado pasado del Valle había permitido subsistir a las vetustas piedras segovianas, que, a través de los tiempos, habían asistido a las complicadas contingencias de la vida del dilatado territorio y, entre otros, habían acogido aquellos acontecimientos históricos falsamente atribuidos a su inacabado sucesor. Las estancias del



Desde el Castillo se domina el Valle del Real, tierra disputada por Segovia y Madrid hasta el tercer tercio del siglo XIV. Bella muestra del arte arquitectónico medieval, su restauración costará, según los primeros cálculos, unos cuatro millones de pesetas. La fotografía dispuesta sobre estas líneas ofrece un aspecto del Castillo viejo o primitivo del Real de Manzanares, de mayor carácter defensivo que el posterior, que puede verse al fondo, y que constituye un palacio-fortaleza.



egregio marqués de Santillana, que, por lo que se deduce del serio estudio de Mario Schiff sobre la biblioteca del caballero don Íñigo, debieron de ser, pese a las Serranillas, muy escasas. El nacimiento hacia 1468 del segundo hijo natural del futuro Gran Cardenal de España, a la sazón obispo de Sigüenza, aquel don Diego, conde de Mérito, a quien, con su hermano don Rodrigo, el turbulento marqués del Zenete, la Reina Isabel piadosamente calificaba, antes de su rehabilitación, como «los bellos pecados del Cardenal». En fin, hasta la traducción por Antón de Zorita del «Árbol de las Batallas», de Bonnet, fechada en 1441 en el Real, y la firma en 1488 de la escritura para la ejecución del retablo de la Capilla de Santiago o del Condestable, en la Catedral de Toledo, mandado hacer por la segunda duquesa del Infantado, doña María de Luna, hija del desgraciado don Alvaro, debieron ser celebrados en la primitiva fortaleza, donde en 1479 moría asimismo el primer duque don Diego, desterrado de Guadalajara y verdadero ejecutor del nuevo Castillo-Palacio.

Tales novedades, que destruían las afirmaciones y leyendas hasta allí unánimemente aceptadas, no fueron de momento nada bien acogidas, aunque el tiempo haya después confirmado su evidente exactitud. La fundación del nuevo Castillo por el primer duque del Infantado había debido de obedecer a aquellas corrientes de los reinados de Don Juan II y de Enrique IV, en los que casi todos los nobles procuraban crearse unas fortalezas que les sirvieran de seguro refugio para sus posibles reveses en las banderías, a la vez que de unas ostentosas residencias palacianas o señoriales. El duque, señor del Real de Manzanares, debió de considerar harto modesta ante su rango la vieja construcción castrense de su padre, y, fijándose en un cerro fronterero, de mayor altura y extensión, coronado por una antigua ermita mudéjar, se decidió a erigir allí otro nuevo edificio militar, seguramente suntuoso y fuerte, que, bien por las disposiciones de Enrique IV en las Cortes de Santa María de Nieva en 1473 o por las adoptadas por los Reyes Católicos en las de Madrigal en 1476, debió de quedar sin concluir, del mismo modo que otras muchas fortalezas nobiliarias, como las de Coca, Cuéllar, Peñafiel, etc., que permane-

cen hasta ahora inacabadas o fueron terminadas en el siglo XVI y después.

Toda clase de edificaciones antiguas, y mucho más si son militares, pueden ser arruinadas por abandono, accidentes de guerra o devastación y aprovechamiento de sus materiales, como providentes canteras. Pero todo ello se conoce de modo perfecto, y en el Castillo del Real de Manzanares, sometido en estos días a una restauración que tratará de borrar muchas huellas, se apreciaba claramente que ni el torreón del ángulo nordeste ni la nave de la Capilla fueron jamás cubiertos, como tampoco debieron serlo los otros torreones del frente occidental y el pretendido homenaje, hasta que, como ya hemos anunciado, Juan de Guas los cerró para colocar sobre sus plataformas esas airosas y elegantes torrecillas superiores, que tanta gracia prestan al conjunto visible del monumento. Pero el resto y hasta el patio interior que Lampérez dibujó, a base de arcos conopiales y complicadas tracerías, aduciendo la existencia en el Castillo de sus primitivas piedras, con unos blasones de Luna y Enriquez, correspondientes justamente a las dos esposas del duque constructor, todo ello no fueron más que fantasías, que, con otras todavía más extrañas, aunque propias de «un lego absoluto en el arte-ciencia de Vauban», según se reconocía, sobre las disposiciones defensivas de las fortalezas señoriales, tenían por objeto combatir a las fuentes documentales que desde el propio testamento del duque don Diego, suscrito en 1475, hasta los testimonios de Hernando del Pulgar, Medina y Mendoza, cronista del Gran Cardenal, y como Salazar y Mendoza y Núñez de Castro, familiares de la Casa ducal, señalaban sin dudas al auténtico autor y a la fecha aproximada de la nueva edificación.

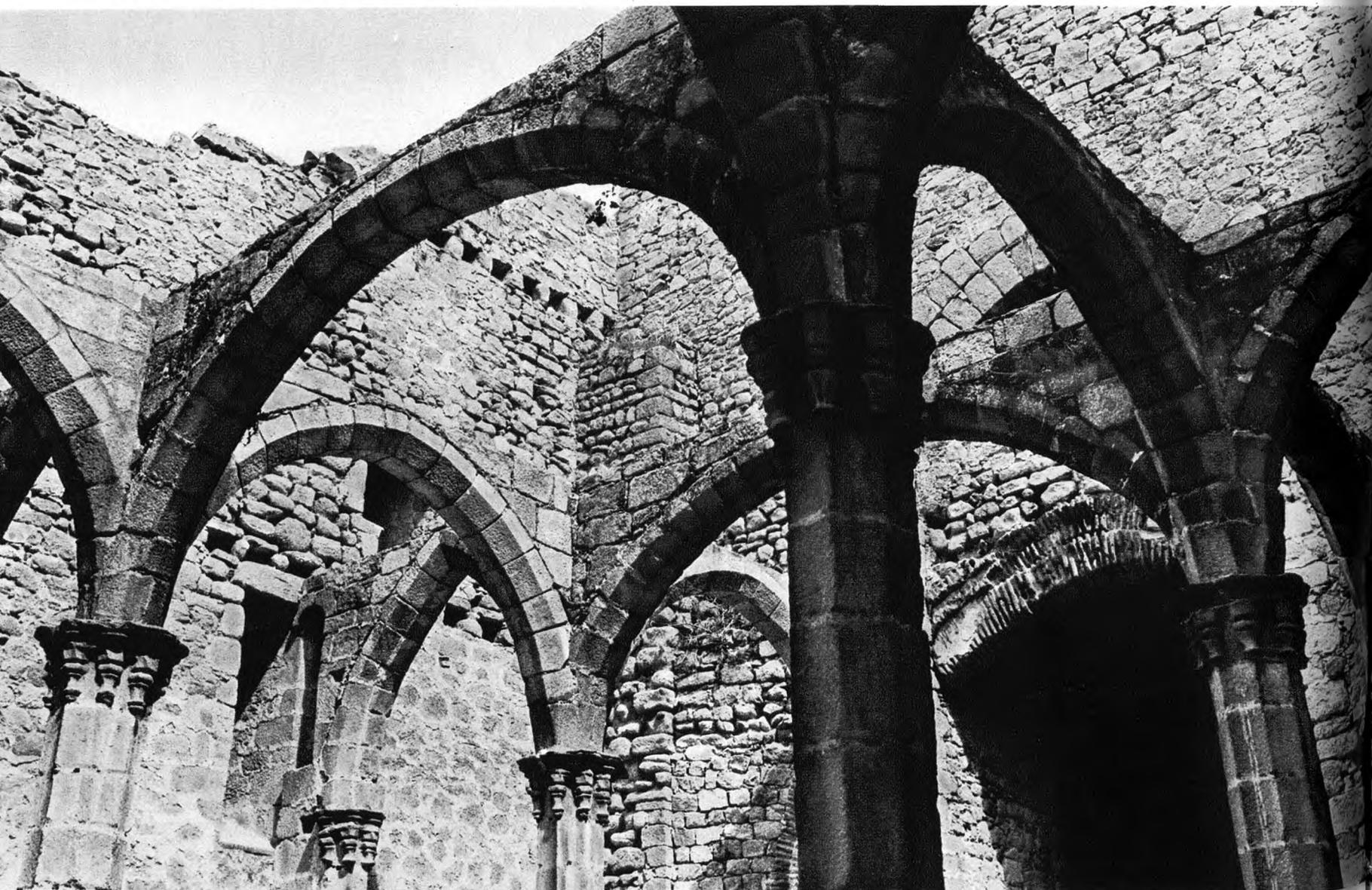
A autorizar y confirmar la edad precisa de la misma contribuye elocuentemente otro detalle capital, en el que nadie se ha fijado tampoco. Con excepción de una sola, marcada de otro modo, todas las numerosas saeteras o troneras del Castillo, que son bajas y rasantes, aparecen coronadas por la Cruz de Jerusalén, signo favorito del Gran Cardenal Mendoza, según puede verse en sus libros, prescas y en sus espléndidas fundaciones de Toledo y Valladolid. Pero ese signo no pudo ser usado por el prelado hasta 1472, por lo menos, en

que, a instancias del Rey Enrique IV, y siendo aún obispo de Sigüenza, próximo a ascender a la Sede de Sevilla, el Papa le concedió el capelo, nombrándole cardenal de Santa Cruz en Roma, a cuyo templo dedicó sumas y atenciones, conforme a su habitual magnificencia. Y como el cardenal suponía y supuso siempre en vida la cabeza bien visible del linaje, su hermano el primer duque del Infantado, don Diego, quiso grabar en lo que él estimaba como una definitiva y permanente fundación el homenaje de su admiración y respeto, así como su afecto y fraternal solicitud.

Todo lo expuesto, con algunos otros pormenores que aún pudieran explicarse, demuestran que el actual Castillo del Real de Manzanares es una obra de los tiempos finales del siglo XV, que el marqués de Santillana no pudo conocer. Enseñan también que sus trabajos fueron forzosamente abandonados y que el Castillo quedó sin concluir, aunque algo más tarde, en pleno reinado de los Reyes Católicos, cuando, entre 1480 y 1492, el segundo duque del Infantado, don Íñigo, levantaba en Guadalajara su fastuoso Palacio solariego, enviara al insigne Juan Guas, autor del mismo y de San Juan de los Reyes de Toledo, entre otros monumentos admirables, a reparar y continuar en lo hacedero y bajo la condición estrictamente señorial o nobiliaria el abandonado Castillo de su padre en la Pedriza, debiéndose al sabio artista y maestro no solamente la hermosa y delicada galería o «paseador» y las lindas ventanillas que adornan la fachada meridional del edificio, sino, seguramente, las obras anteriormente aludidas. Los originales y bien entendidos ornamentos de bolas y rombos, las estalactíticas molduras gótico-mudéjares en que descansan sus adarves y algunos otros detalles denuncian la mano del admirable decorador y arquitecto, que, al contrario de lo que comúnmente se piensa, debió de tomar de su propia creación de Guadalajara la inspiración de esos esplendorosos trazados, que, no obstante los antecedentes que se exponen, hacen del presente Castillo del Guadarrama una de las más elegantes y valiosas manifestaciones de la arquitectura gótica española, en los momentos precursores de su desaparición.

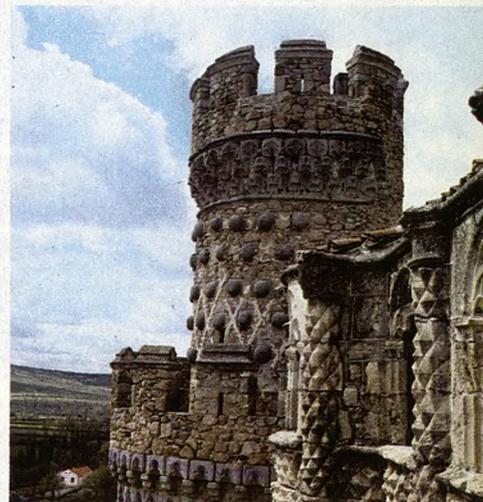
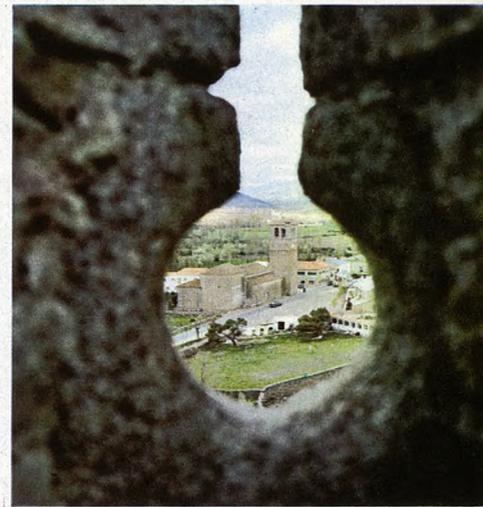
F. B.

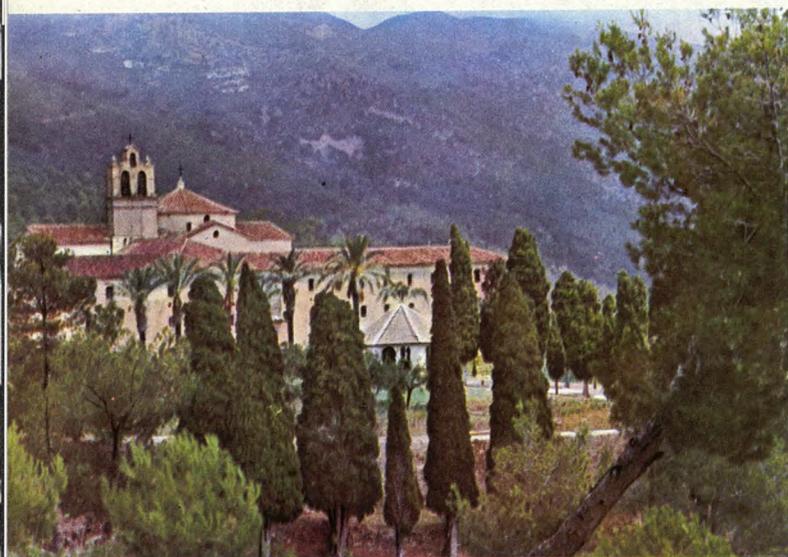
Una de las partes del Castillo que fue del duque del Infantado, que no llegó a terminarse de construir nunca. (Fotos SUNC y Bordejé.)





El castillo de Manzanares el Real, fortaleza contra la destrucción del tiempo, es hoy palacio de la historia; mañana, museo de castilología.





EL DESIERTO DE LAS PALMAS

A tres kilómetros de las doradas arenas de la playa de Castellón, el impresionante «Desierto de las Palmas», en el que más numerosos son los cipreses y donde la belleza del paisaje supera incluso al de la costa.





Una playa todavía poco concurrida, pero puesta ya en trance de urbanización.



Un aspecto del monasterio carmelitano del Desierto de las Palmas, lugar de oración y de retiro contemplativo. Abajo: mar y sol ofrecen un contraste vivo, plétórico de vida, a pocos kilómetros de distancia.



EL mar está a tres kilómetros en línea recta. Esta mañana nos hemos bañado en una de las playas de Castellón, estas playas mediterráneas donde el agua está cálida y mansa. Todavía les queda arena fina a mis alpargatas. Con el fresco optimista y ancho del baño hemos tomado la carretera que nos ha traído al corazón del Desierto de las Palmas, donde unos frailes rezan de sol a sol y a la vez se dedican a una casi doméstica fabricación de licores de hierbas.

El Desierto se encuentra—por carretera— a unos cinco kilómetros de Castellón, de la playa dorada y amplia que nos ha librado del sudor untuoso que da la tierra levantina. Cinco kilómetros que a nuestro coche le ha costado un buen esfuerzo subir. Pasar de la gran llanura con fiebre de construcciones, olorosa de naranjos, atravesada por autopistas, donde la velocidad es una exigencia, y llegar a esta naturaleza abierta al milagro es una aventura rápida y confusa para la sensibilidad. En cinco kilómetros hemos subido cuatrocientos veinte metros. Demasiados para el corazón de nuestro pequeño coche. Hubo momentos en que temíamos su colapso final.

Pero todo ha ido bien, gracias a Dios, y aquí estamos al pie del convento del Desierto de las Palmas, nombre fuerte y desorientador para el viajero. En realidad, esto no es un yermo arisco y bronco y apenas tiene palmeras. El nombre de Desierto posee aquí sentido monacal, de «lugar apartado del bullicio del mundo, solitario, donde los religiosos pueden practicar su vida eremítica».

En España existen otros «desiertos», como el de Batuecas, en la provincia de Salamanca, y el de Raigada, en la de Santander. En Bilbao sigue llevando el nombre de Desierto una parte de la ciudad—Sestao—, que antiguamente sirvió para la vida eremítica.

Las Palmas, que apellidan este desierto, casi pegado al labio ardiente de la playa de Castellón, se refiere a los palmitos de escoba—«chamaerops humilis» les llaman los científicos—, que aquí son muy abundantes. El nombre es castizo, pero confuso. El forastero no sabe si tiene su origen en la palmera o en el palmito.

“O se curan de la fiebre de la prisa o están perdidos”

Solemne es el paisaje, poblado de sombras y de silencios. Los pinos, los algarrobos, las encinas y los olivos dan a la lejanía una rítmica escala de verdes. Hay trozos—los menos—donde la montaña se ve en carne viva, rojiza la tierra y gris brillante la piedra.

Tanta belleza y tanta bravura de vegetación aturden un poco. Bebemos agua en una de estas viejas fuentes que traen sabor a tomillo recién besado. El agua—viene

lejana y al fin vencida por el sol—es riquísima al paladar. La gente dice también que es muy buena para la piel. Uno—quizá por probar su virtud, quizá por refrescarse—se ha mojado los brazos y la nuca.

El monasterio de los frailes carmelitas, en medio de este bosque y de estas montañas impresionantes, es un pardo y viejo caserón sin ninguna belleza arquitectónica, pero sí con una cierta personalidad entre humilde y austera.

—Pasen, hermanos, pasen...

El hermano lego nos abre la puerta de este recinto penitente. El padre maestro no se hace esperar. Nos conduce por las principales dependencias de esta casa un tanto inhóspita. El invierno debe gobernar un frío húmedo por esos destartados pasillos, por entre grandes salones con viejos y piadosos cuadros en los muros.

El padre maestro es un hombre liberal, informadísimo de casi todos los acontecimientos mundiales a pesar de su vida en retiro. Me habla magníficamente del turismo, de que ellos piensan edificar—cuando puedan—dos casas: una para retiros espirituales de seglares y otra de hospedajes normales.

—La gente debiera subir más a las montañas. El espíritu lo pide, la vida moderna lo exige. O se procuran curar ustedes de la fiebre de la prisa o están perdidos. La verdad es que cada vez suben más turistas al Desierto, conforme lo van conociendo. Este es un lugar único para la paz, para el sosiego que necesitan tanto el alma como el cuerpo. Los frailes, la verdad sea dicha, acogemos muy bien el turismo responsable. ¡Ah! Y no nos asustamos si vemos a una chica en pantalones...

Un hermano arranca malas hierbas en la huerta. Otro pasea con la mirada recogida. El padre maestro nos lleva a ver el pequeño cementerio de la casa.

—Fíjese, lo ponen las lápidas los años alcanzados por cada uno de los frailes difuntos. Casi todos están entre los ochenta y los noventa. Algunos rondan los cien. Aquí tiene usted una prueba más de lo que significa la vida en las montañas, lo que se sostiene la vida en estos climas sanos. Yo no quiero decirles con esto que se vengán a vivir aquí. No. Pero sí que vengán a descansar entre estos pinos.

“Los licores no tienen nada de química. Todo es natural”

Pero estos carmelitas de hábito áspero y pardo serían poco más o menos que los demás si no fuera porque los distingue esa pequeña industria de licores que ellos gobiernan «con las debidas licencias».

Sobre todo los antiguos frailes, aquellos campeones de la penitencia, eran grandes concededores de las yerbas. Con yerbas y pan se alimentaban casi a diario. Pero fue



La paz y el silencio conventuales se pronlongan más allá de las puertas de la iglesia o de las celdas. Se diría que todo el valle fue consagrado al servicio de Dios.

EL DESIERTO DE LAS PALMAS

el hermano fray Juan de los Santos quien alcanzó una auténtica sabiduría herbácea.

El Licor Carmelitano empezó con un alambique y unos filtros montados en los sótanos del convento. Las pruebas resultaron tan excelentes, que en octubre de 1896 se comenzaron a beber las primeras botellas. Hoy se consigue una producción modesta, que se vende en España y que también se exporta a América.

Actualmente se fabrican crema de café, anís, coñac, vino moscatel, ginebra, vino de mesa... Las fórmulas son un riguroso secreto de la comunidad; pero lo que sí sabemos es que todos los licores han nacido por la destilación de hierbas aromáticas y medicinales. «No tienen nada de química. Todo es natural...», me dice el padre encargado.

En principio, la fabricación de licores estaba junto al convento. Pero ahora se ha levantado en la llanura, en las afueras de Benicasim. Así se han conseguido superar tantas dificultades de transporte como antes había.

En la fábrica, además de los frailes, trabajan veinte obreros. Todos los beneficios que se consiguen—no muchos, porque los «licores están en baja y nosotros no tenemos publicidad»—se destinan para atender las necesidades de la formación de los novicios, de los colegios y de las misiones.

Y como epílogo, el ocaso

Hemos pasado el día en este lugar de excepción. A cinco kilómetros tenemos la playa, encendida en vida y colores. Aquí, en las altas y verdes montañas, encontramos una gran riqueza de paz solemne. La cara y la cruz de la vida se están dando la mano. La risa estruendosa y el silencio iluminado son vecinos bien avenidos.

Paseando por un camino hecho entre hinojos, tomillo y romero nos ha sorprendido la luz del ocaso. El horizonte es grandioso. Cada hora posee aquí un encanto distinto. En cada momento, el monte tiene un diferente color. Es impresionante el abanico de colores que abre cada día esta naturaleza salvaje, rebelde y a la vez acariciadora.

Aquí son impresionantes los momentos del lento atardecer, cuando el sol abre sus venas de luz para desangrarse en mar que se presiente allá en lo hondo. Pocos lugares de más fuerza mágica podemos elegir para contemplar el diario suicidio del sol. Cualquiera persona medianamente sensible se nota aplastada por tanta belleza, con el espíritu revuelto por tanto contraste, con las palabras agarrotadas a la garganta. No se puede hablar en los momentos del ocaso. Tan sólo se puede sentir. Y bañarse en los deseos contenidos. Y abrazarse al mundo imaginario, flotante en nuestra alma.

MIGUEL FERNANDEZ

(Reportaje gráfico de BREVA.)



La playa, antítesis también de «desierto»,
significa otra dimensión del hombre, otro afán, otras actividades.

¡LLENOS DE SEGURIDAD!



Fíjese bien...El DURA-JET no es un neumático como los demás. En su Banda Extendida el dibujo en zig-zag se prolonga sobre los hombros. Esto le asegura el control de su coche y tracción positiva, aún en las más duras condiciones.

Agarre instantáneo...no derrapa en las curvas

Confíe en GENERAL...Descansará sobre los neumáticos más resistentes y seguros que jamás habrá podido adquirir.

A la hora de elegir, exija...

NEUMATICOS **DURA-JET**



GENERAL

THEODORE S. BEARDSLEY, DIRECTOR DE LA "HISPANIC SOCIETY OF AMERICA"



CUANDO el fundador y primer presidente de «The Hispanic Society of America», Mr. Archer Milton Huntington, murió, en 1955, la institución tenía ya cincuenta años de vida. Pocos hombres al morir pueden dejar, como él, una obra de dimensiones intercontinentales con medio siglo de existencia. La «Hispanic Society» prestigia en Nueva York el mundo de la investigación lingüística y es cita casi obligada en los más altos estudios de la historia de la cultura hispánica. Y el nombre del matrimonio Huntington—Anna Huntington tiene hoy día noventa años—es muy querido de todos los españoles.

Actualmente rige los destinos de la «Hispanic Society», como segundo presidente que ha tenido la institución, Mr. A. Hyatt Mayor, figura mundialmente conocida en la historia del arte, y que por muchos años fue uno de los principales jefes de Departamento del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York. Bajo su presidencia se creó hace dos años el cargo de director, que ejerce Mr. Theodore S. Beardsley, Jr., joven profesor de Letras, graduado en la Universidad de Wisconsin, profundo conocedor de las lenguas románicas y entusiasta estudioso de la cultura hispánica. Desde niño, en los primeros años de escuela, en San Luis, estudio el español, que domina a la perfección.

Mr. Beardsley ha venido a España, y de su presencia en Madrid dan cuenta estas contestaciones suyas a nuestras preguntas:

Valoración de la actual mentalidad norteamericana hacia lo español

—¿Cree usted—le preguntamos—que la mentalidad norteamericana ha dado un viraje en su concepción o valoración de España?

—El especialista o estudioso ha tenido siempre en gran estima la cultura española, la ha reconocido en toda su valía y ha realizado siempre sus grandes obras y figuras en todos los órdenes. Pero si nos referimos a la opinión pública en general, hay que reconocer que sí, que ha cambiado últimamente. Y lo más curioso es que ha cambiado en cierto modo motivada por causas frívolas o superficiales.

—¿Podría desarrollar este último pensamiento suyo?

—España se ha puesto de moda, y esto por razones distintas: viajes, turismo, relaciones comerciales, el Pabellón español en la Feria de Nueva York, etcétera, y en gran parte también, ¿por qué no?, por amor a lo exótico, a lo que antes no se conocía o no se trataba. En un análisis más profundo de la cuestión, nos encontraríamos, sin embargo, con otras razones, ya menos superficiales.

—¿Cuáles apuntaría en este caso?

—El estudio de la lengua española que en High Schools y Universidades se viene dando después de la II Guerra Mundial ha sido, indudablemente, un despertador del deseo de conocer España que hoy tiene el norteamericano, aunque este estudio se origina por razones latinoamericanas, quiero decir con la iniciación de la llamada política del Buen Vecino, que promovió el acercamiento de los Estados Unidos a las naciones de Iberoamérica y la necesidad de aprender su lengua.

—¿Y en consecuencia...?

—Que se empezó por estudiar el español que hablan los pueblos hispanoamericanos y se ha terminado estudiando y conociendo a España. Diríamos que el acercamiento, siempre en la línea de la opinión pública en general, a la que nos estamos refiriendo, se inició al sur de Río Bravo hasta el Plata y luego pasó a España. Y hay casos, como el de la ciudad de Nueva York, que es en estos momentos la cuarta ciudad del mundo en mayor número de hispanohablantes, cuya

presión explica también este fenómeno creciente de lo español.

Distintos campos de investigación. Más de doce mil libros «raros»

—¿Cuáles son las relaciones entre la «Hispanic Society» y el Instituto de Cultura Hispánica?

—En las investigaciones nosotros nos ocupamos de España y América hasta los días de las independencias hispanoamericanas. No es nuestro campo la época política actual. El Instituto de Cultura Hispánica, en su proyección hacia la América de hoy, opera en los años en que ahora vive Hispanoamérica y promueve realizaciones en los más diversos y necesarios órdenes, sustentadas siempre por la actualidad. En ese sentido pudiéramos decir que el Instituto comienza donde nosotros acabamos.

—¿Se despreocupó, pues, Huntington, de la América actual?

—En absoluto; pero se dio cuenta de que una institución de alta investigación como era su obra no podía abarcar eficientemente los dos campos. Y los separó y creó años después la «Fundación Hispánica», en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, como centro de investigación, pero concretada a la vida de las actuales Repúblicas americanas.

—¿Cuántos miembros integran la «Hispanic Society»?

—Los miembros de número están limitados a un centenar, y los correspondientes, a trescientos. Son siempre personalidades que se han distinguido mundialmente en el arte y la literatura española o portuguesa.

—¿Qué época recoge con más amplitud el Museo de la Institución?

—Recoge todo el desarrollo de la civilización hispánica, desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días, en pinturas, esculturas y ejemplares de arte decorativo.

—Al hablar de la Biblioteca de la «Hispanic Society» se le suele clasificar de «primera» y «única» en su especialidad. ¿Qué razones hay?

—Sin referirnos a sus ciento cincuenta mil volúmenes especializados, sólo en libros «raros» (editados antes de 1701) hay bastantes más de doce mil, y, entre ellos, unos doscientos cincuenta incunables. Citemos, por vía de ejemplo, dos o tres: el único ejemplar que existe de la primera edición de *La Celestina*, considerada como la primera novela del mundo occidental; de la edición de la primera Biblia en España en lengua vernácula, la Biblia Valenciana, la única hoja que se conserva en el mundo; el único ejemplar que se conoce del *Cenotaphio real*, de Francisco Deza, impreso en Manila en 1668; un ejemplar del *Speculum vitae humanae*, del obispo de Zamora, Sánchez de Arévalo, impreso en Roma en 1468, y otros.

—Finalmente, señor Beardsley, ¿cuáles han sido los motivos de su visita a España ahora?

—Razones de contactos y relaciones públicas inherentes a mi cargo, visitar el Instituto de Cultura Hispánica, programar unas próximas publicaciones de nuestro fondo editorial y recopilar datos para varios estudios que personalmente estoy haciendo. Son unos días de vacaciones que he podido disponer.

—¿«De vacaciones» ha dicho?

—Modernamente, el descanso se está convirtiendo hoy en un cambio de ocupación o de escenario de trabajo.

—Escenario que en este caso, señor Beardsley, es España entera, que se complace de su visita, porque la «Hispanic Society», enclavada en Nueva York, en la ciudad de los rascacielos, ha sabido por su prestigio ganar tal altura, que viene a ser algo así como el «Empire State» de la Hispanidad en la América del Norte.

PREMIO DE POESIA "LEOPOLDO PANERO" 1967

El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid convoca el PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO» correspondiente al año 1967, con arreglo a las siguientes

B A S E S

- 1.^a Podrán concurrir a este Premio poetas de cualquier nacionalidad, siempre que los trabajos que se presenten estén escritos en español.
- 2.^a Los trabajos serán originales e inéditos.
- 3.^a Los trabajos que se presenten tendrán una extensión mínima de 850 versos.
- 4.^a Los trabajos se presentarán por duplicado, mecanografiados a dos espacios y por una sola cara.
- 5.^a Los trabajos se presentarán llevando un lema en la primera página y se acompañarán de sobre cerrado y lacrado en el que figure el mismo lema, y dentro, el nombre del autor, dos apellidos, nacionalidad, domicilio y «curriculum vitae».
- 6.^a Los trabajos, mencionando en el sobre: PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO» 1967, del Instituto de Cultura Hispánica, deberán enviarse al Jefe del Registro General del Instituto de Cultura Hispánica, avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3 (España).
- 7.^a El plazo de admisión de originales se contará a partir de la publicación de estas Bases y terminará a las doce horas del día 1.º de diciembre de 1967.
- 8.^a La dotación del PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO», DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA, es de CINCUENTA MIL PESETAS.
- 9.^a El Jurado será nombrado por el Ilmo. Sr. Director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.
- 10.^a La decisión del Jurado se hará pública el día 21 de marzo de 1968.
- 11.^a El Instituto de Cultura Hispánica se compromete a publicar el trabajo premiado en la Colección «Leopoldo Panero», de Ediciones Cultura Hispánica, en una edición de dos mil ejemplares, la cual será propiedad del Instituto, recibiendo como obsequio el poeta premiado la cantidad de cien ejemplares.
- 12.^a El Instituto de Cultura Hispánica se reserva el derecho de una segunda edición, en la que su autor percibiría, en concepto de derechos de autor, el diez por ciento del precio de venta al público a que resultase cada ejemplar de la tirada que se decidiese, que no sería, en ningún caso, inferior a mil ejemplares.
- 13.^a La liquidación de los derechos de autor de esta posible segunda edición se efectuaría a la salida de prensas del primer ejemplar.
- 14.^a El poeta premiado se compromete a citar el premio otorgado en todas las futuras ediciones y menciones que de la obra se hicieran.
- 15.^a No se mantendrá correspondencia sobre los originales presentados, y el plazo para retirar los originales del Registro General del Instituto de Cultura Hispánica terminará a las doce horas del día 30 de septiembre de 1968, transcurrido el cual se entiende que los autores renuncian a este derecho, procediendo el Jefe del Registro General del Instituto a su destrucción.
- 16.^a Se entiende que con la presentación de los originales, los señores concursantes aceptan la totalidad de estas Bases y el fallo del Jurado.

Madrid, abril 1967

Se ha fallado por cuarta vez el Premio de Poesía LEOPOLDO PANERO, del Instituto de Cultura Hispánica, correspondiente al año 1966, dotado con 50.000 pesetas, siendo otorgado al poeta don Rafael Guillén García por su trabajo presentado bajo el lema «Europa», titulado *Tercer gesto*.

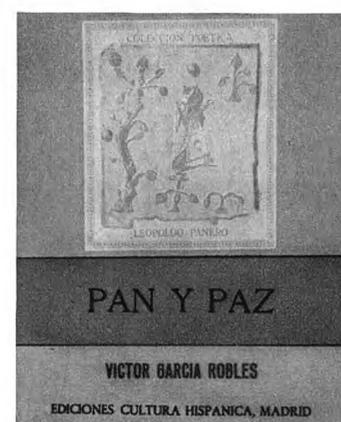
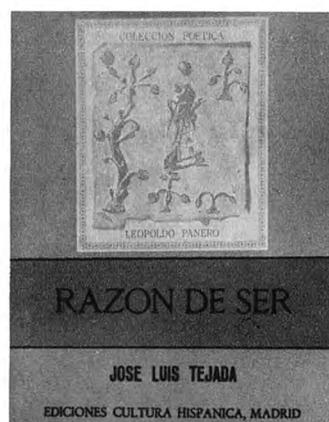
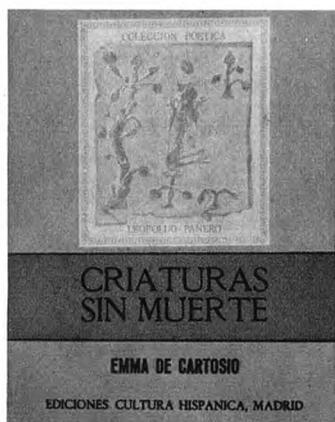
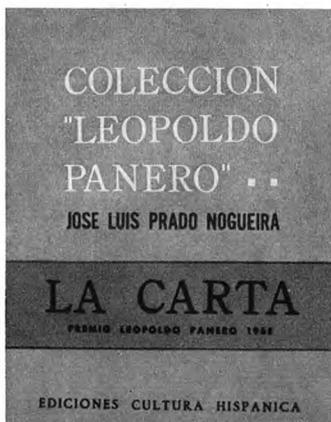
El Jurado, integrado por los señores don Gregorio Marañón, don Dámaso Alonso, don Gerardo Diego, don Luis Felipe Vivanco, don Miguel Arteche (agregado cultural de la Embajada de Chile en Madrid), don José Luis Prado Nogueira (que obtuvo el Premio de Poesía «Leopoldo Panero» 1965) y, como secretario, don José Ruméu de Armas, seleccionó también como finalistas los trabajos

presentados bajo los lemas «Descubridor», «Fingir ausencias y mentir desiertos» y «Whitescar».

Los años anteriores se adjudicaron los Premios:

- 1963. Fernando Quiñones, por su trabajo *En vida*.
- 1964. Declarado desierto.
- 1965. José Luis Prado Nogueira, por su trabajo *La carta*.
- 1966. Rafael Guillén García, por su trabajo *Tercer gesto*.

Todos estos trabajos premiados se publican en la Colección «Leopoldo Panero».



LOS LIBROS

por J. L. Vázquez-Dodero



EL DEMONIO EN LA LITERATURA

Me place especialmente escribir sobre figuras que, aunque conocidas y estimadas, acaso no disfrutaran, por razones o circunstancias varias, de toda la reputación que merecen. No trato con ello de otorgarles caprichosamente la que no merecen, sino de corregir, en la medida en que me es dado hacerlo, una injusticia cuyas causas darían materia para un largo estudio. Llevo muchos lustros registrando, por ejemplo, los silencios que padecen poetas, novelistas, críticos, ensayistas, historiadores, científicos. Poseo datos más que suficientes para disertar sobre lo que podría llamar «La persecución del silencio en las letras españolas». Se trata de uno de los fenómenos más crueles e implacables del mundo intelectual. Me limito a citarlo y a invitar a algún joven aguerrido y veraz a que vaya documentándose y un día tenga la osadía de abordarlo.

Por fortuna, no es José María Souvirón uno de los damnificados. Pero me parece que tampoco resulta un escritor **suficientemente** valorado. Poeta, novelista, ensayista, crítico, cuenta acaso con los estudios a que su labor se ha hecho acreedora? En conjunto, y a lo que se me alcanza, creo que no.

Mientras leía «El Príncipe de este siglo: La Literatura moderna y el demonio», he pensado lo que acabo de escribir (1). Lo he pensado y he querido decirlo, movido en especial por un estímulo al que soy muy sensible. Este estímulo o espuela de mi espíritu es el aprecio que me inspira la vastísima lectura de José María Souvirón en literatura moderna; quiero decir mejor, contemporánea. Dudo que haya muchos españoles que conozcan tanto y tan bien este inmenso latifundio. Para recorrerlo no bastaría ser un atleta en plena forma; habría que disponer de un potente vehículo y detenerse, más o menos, con conocimiento previo y ojos muy abiertos, en los principales puntos de una ruta inacabable.

Ya en «Compromiso y deserción» reunió nuestro escritor un manojo de ensayos que muestran a las claras su serio conocimiento de las letras actuales. Su tema era el hombre de hoy y el arte, singularmente en relación con la pintura y la literatura, y dentro de ésta, con la novela. La novela del siglo XX ha sido explorada con tenaz voracidad por Souvirón: la francesa, la alemana, la norteamericana, la inglesa, la rusa... La española, si no me equivoco, le ha interesado menos. Ahora bien, esta voracidad no es la del glotón ansioso e insaciable. El tragaldabas suele ser tosco y grosero, y José María Souvirón es, literariamente, como en su condición y talante, un fino caballero. Si ha devorado literatura ha sido paladeándola como un «gourmet».

Temo que esto pueda dar al lector una visión errónea de «La Literatura Moderna y el demonio»; pueda arrastrarle a pensar que Souvirón es un di-

letante, un «esteticista»; en suma, uno de esos escritores que tratan de enmascarar su impotencia con todo género de artificios, como el hortera se endominga para encubrir su irremediable incapacidad para el buen gusto.

Pero José María Souvirón es justamente lo contrario. No sólo no enmascara nada, no sólo no considera la literatura como juego, sino que ocupa, en el frente del pensamiento cristiano, una posición absolutamente «comprometida».

Invito a los señores marxistas de buena fe que por bondad o curiosidad hayan posado sus ojos en estas líneas mías, a que lean a José María Souvirón y comprueben con qué calor y desnudo se «compromete», y al mismo tiempo con qué elegancia y mesura sabe discrepar, sabe mantener gallardamente su actitud, sabe condenar errores y salvar intenciones. Verdaderamente, Souvirón se «compromete» en el doble sentido del vocablo: porque se pone sin atenuaciones de parte de algo, y porque se expone sin temor a los tiros del adversario y, lo que es peor, al silencio, al terrible silencio de los inquisidores de hoy, que lo utilizan como los de antaño utilizaban las hogueras.

«Compromiso y deserción» era un marbete significativo. No lo es menos «El príncipe de este siglo: La literatura moderna y el demonio». La tesis del libro está implícita en su título, pero en realidad se desenvuelve en dos aspectos. Uno descansa en la afirmación de que la literatura de nuestros días no cede a las instancias de lo sobrenatural, cortando toda relación con lo absoluto. Esta es, al menos, la actitud «predominante». Pero—añade Souvirón—«sería equivocado creer que la literatura contemporánea es completamente ajena a los valores de la fe y a la vigencia de lo religioso». Sin embargo, la popularidad y la fama se inclinan del lado de los que niegan las virtudes teológicas, en especial la fe y la esperanza.

Aunque los protagonistas de este drama son Dios y el hombre, no cabe prescindir de un tercer personaje, el cual no es abstracto, no es «el mal», sino que es concreto: es el demonio. Según Souvirón apunta con acierto, el mal de nuestro mundo no consiste sólo en que se haya dejado de creer en Dios—o en que dé lo mismo creer o no creer en Él—, sino en que se ha abandonado la creencia en el demonio. Y precisamente él es «el príncipe de este mundo», en expresión de Juan. Muchos «espíritus fuertes», añado yo, relegan esta creencia al campo de la pura beataría y se hacen cruces—perdón por la expresión, señores que encarnáis nada menos que la fortaleza de espíritu—ante la realidad de que hombres cultos admitan, como engañadizos basanos, la realidad del demonio.

Baudelaire, no obstante, se atrevió a decir que la gran astucia del diablo ha consistido en propalar la voz de que no existe o de que ha muerto. Y, para Jung, el diablo, antes proyectado hacia fuera, ha logrado inteligentemente que los hombres no crean en él, y lo guarden dentro de sí mismos. Opino que ambos pensamientos son de estirpe paulina; sobre todo el de Baudelaire me recuerda la espléndida expresión de la carta segunda a los corintios: «Satanás se transforma en ángel de luz para engañarnos.»

El libro de José María Souvirón parte de consideraciones generales y diagnósticos bien fundados, algunos de los cuales acabo de recoger; y estudia luego en XIX capítulos interesantes—apasionantes a veces y siempre desasosados—el tema fundamental de su ensayo. Porque, a pesar de todo, «La presencia del demonio en la literatura de hoy es tan abundante, tan manifiesta, aun en los casos que más disimulada parece, que sería incom-

pleto todo estudio de dicha literatura si lo dejáramos a un lado».

Es impresionante la lectura acumulada y tamizada en las páginas de «El príncipe de este siglo»—o de «este mundo», como dicen otras versiones joánicas—. Hugo y Nietzsche, Baudelaire y Rimbaud, Dostoyevski, Balzac, Stevenson, Beckett, Huysmans, Yeats, Cernuda y Guillén, Poe y Camus, Bernanos, Gide, Proust, Henry James, Sartre, Mauriac, Greene y Julien Green, entre otros, son objeto de breves antologías en relación con el diablo y de comentarios tan llenos de ponderación y puntualizaciones como de seguridad y firmeza.

Souvirón tiene un amor a la verdad sencillamente ejemplar y conmovedor. No pretende halagar a ninguna clase de lectores. Reproduce sin aspavientos cosas estremeedoras y trata de explicarlas. Pero no es pusilánime ni se amilana a la hora de reprobar. Los distinguos sobre Mauriac; las rotundas aserciones sobre Gide y sobre Valery; la crítica del objetivismo; las glosas a Balzac y a Mann; las categóricas y sin embargo ponderadas páginas acerca de Beckett y de Joyce; el tacto y el valor al afrontar el tema de Rimbaud son, por no citar sino algunos ejemplos, capítulos reveladores, preñados de significación humana y trascendental.

Las espigas que Souvirón recoge no suelen ser idílicas, como las de Rut; pero están acopiadas con el mismo espíritu que movía a la espigadora a encorvarse sobre la tierra, de sol a sol, dulce, incansable y serena.



TRASCENDENCIA DEL TEBEO

El número 2 de la Colección «Vislumbres» de Editorial «Prensa Española», está consagrado por un joven y competente especialista, Luis Gasca, al tema del tebeo (lo que suele llamarse en inglés «Comic»). Son innumerables los lectores—lectores cultos, y aun muy cultos en ciertos casos—que no se han percatado de que el tebeo como materia de investigación, lejos de ser cosa baladí, viene siendo objeto de estudios científicos en Universidades de muchos países y diversos continentes.

El que nos ofrece Gasca es revelador. Sólo un puñado de hombres de letras o de humanistas y sociólogos dejará de sentir extrañeza ante el organizado cuerpo de noticias y reflexiones que Luis Gasca pone al alcance de todos en «Tebeo y cultura de las masas» (2). El dominio que Gasca acredita en este campo parece, por cierto, sorprendente. Su documentación es vastísima; supone una dedicación incansable al tebeo en todas sus manifestaciones y unas estimables facultades de clasificación, de ordenación, de exposición.

La impresión que produce en el lector sensible a toda manifestación de cultura, pero lego en esta que Gasca manipula con tanta pericia, es una impresión de sorpresa. Sorpresa ante la historia del tebeo (en Francia «bandes dessinées»; «fumetti» en Italia; «historieta» en Sudamérica; «funnies» o «comic strip» en Estados Unidos); sorpresa ante sus precedentes (sellos de la Mesopotamia del 3000 a. de C., etcétera); sorpresa ante la información de los orígenes y evolución del tebeo español.

Pero esta sorpresa sube de punto cuando leemos los análisis de Gasca sobre el tebeo como «literatura dibujada», y su influencia, vg., en Faulkner, en Steinbeck, en Joyce; en general, en la nueva generación de escritores norteamericanos cultivadores

del «Pop Art» y de «Figuración narrativa».

Hay un «comic» para adultos y, de añadidura, en los últimos años, el estilo «Pop» se ha impuesto en el exorno exterior de libros para minorías. Quién iba a decir que las viñetas del tebeo ilustrarían no sólo las portadas de novelas populares, sino de volúmenes de ensayos de calidad para intelectuales y lectores selectos. El tebeo (el «comic», diremos ahora, puesto que el fenómeno ocurre en Norteamérica) ha sido objeto de «un acercamiento—dice Gasca—esnobista, y por tanto exagerado, del intelectual».

Son curiosos, y frisan en algún momento con lo apasionante, los capítulos dedicados a «la sugestión del color» y especialmente al estudio del tebeo como «un arma política». En la guerra de España y en la segunda guerra mundial, algunas publicaciones de este jaez (el «Superman» en alto grado) han sido oriflames poderosamente sugestivos al servicio de la política. Mussolini se valió del «Dick Fulmine» para divulgar el hombre-símbolo de una raya y de una idea, el «perfecto italiano». En Bélgica se luchó contra la inflación (1947) por medio de tebeos, y el partido conservador inglés utilizó idéntica traza para su propaganda electoral. Wilson, Kennedy, Johnson, Goldwater, Nixon han sido o apasionados de esta forma narrativa gráfica en viñetas o también víctimas de sus vituperios. A Fidel Castro se le ha combatido desde U.S.A. con la misma arma gráfica.

El cine y el tebeo son, a juicio de Gasca, artes paralelas. Esta parcela del tema es una de las más sugestivas del estudio, toda vez que los aficionados al cine encontrarán en esas páginas noticias y aspectos desconocidos y atrayentes. Gasca completa este fragmento con una opulenta bibliografía que ocupa treinta páginas.

En fin, «el tebeo como medio didáctico» ha tenido y tiene «enormes posibilidades». El poder avasallador de las imágenes constituye un instrumento del clásico «instruir deleitando». Se ha comprobado que los niños se interesan nueve veces más por textos de enseñanza en forma de tebeo que por los habituales. Incluso el departamento de Higiene Mental de Nueva York ideó y realizó (1940) la utilización del tebeo para armonizar las relaciones familiares. Los «comics» han sido empleados, por último (1940-45), hasta como manuales de instrucción por los «U.S. Armed Services».

Sesenta páginas de escogida bibliografía general acreditan y fortifican el estudio de Luis Gasca.

No es arriesgado imaginar los movimientos de extrañeza, admiración o sorpresa que gran número de lectores de estas líneas habrá experimentado al descubrir un mundo inimaginado. De pensar que el tebeo es un simple y trivial solaz infantil, Luis Gasca lleva a la persuasión de que estábamos equivocados: nos arrastra a una auténtica valoración del tebeo, «quinto poder de la sociedad del siglo XX». La tesis central de nuestro autor acaso pueda formularse repitiendo el título de su excelente libro, con el complemento de que estamos viviendo una época «de neto predominio de la imagen».

El doctor López Ibor, en las breves y agudas consideraciones del prólogo, asegura autorizadamente que el trabajo de Gasca, al poner en relación este tipo de literatura infantil con la cultura de masas, resulta «profundo, documentado y lleno de sugerencias». Por mi parte, he descubierto en estas páginas, leídas a ratos con avidez y siempre sin fatiga, un campo fértil e ignorado de la cultura de nuestro tiempo.

JOSE L. VAZQUEZ-DODERO

(1) **El príncipe de este siglo: La literatura moderna y el demonio**, por José María Souvirón. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1967.

(2) **Tebeo y cultura de masas**, por Luis Gasca. Editorial «Prensa Española». Colec. «Vislumbres», núm. 2. Madrid, 1966. Prólogo del doctor López Ibor.

ITINERARIO TEATRAL

por ALFREDO MARQUERIE

EN EL TEATRO BELLAS ARTES, EL ARDOROSO DIRECTOR JOSÉ TAMAYO HA HONRADO EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE PIRANDELLO CON UNA ADMIRABLE REVISIÓN DE «SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE AUTOR», OBRA QUE OTRAS VECES HABÍA LLEVADO YA A NUESTROS TABLADOS, PERO QUE EN ESTA OCASIÓN HA OFRECIDO CON NUEVO MONTAJE, CON UN DECORADO SOBRIO, JUSTO Y ESTREMECEDOR DE VÍCTOR MARIA CORTEZO, Y CON UN JUEGO DE LUZ, CON UNA LUMINOPLASTIA, QUE SABE SUBRAYAR EFICAZMENTE CLIMA, TRANSICIONES E INTENCIÓN DE CADA PASAJE, DESDE LA APARICIÓN ESPECTRAL DE LOS PROTAGONISTAS HASTA SU PROYECCIÓN EPILOGAL DE PETRIFICADAS SOMBRAS CHINESCAS.

ASUNCIÓN SANCHO, QUE REALMENTE SE CONSAGRÓ COMO PRIMERA ACTRIZ CON SU PRIMERA VERSIÓN DE «LA HIJASTRA», BATIÓ EN ESTA OCASIÓN SU PROPIA MARCA CON NUEVOS Y PROFUNDOS Matices interpretativos. Y LO MISMO EL RESTO DEL REPARTO PARA CONSEGUIR ALGO EJEMPLAR Y MODELICO, A TONO CON LA IMPORTANCIA Y LA TRASCENDENCIA DE LA OBRA, QUE, A PESAR DE HABER SIDO ESTRENADA EN 1921, SIGUE VIVA Y APASIONANTE AL CABO DE LOS AÑOS Y HA INTERESADO MUCHO A LAS ACTUALES GENERACIONES.

CONOCIDOS SON LOS CONTACTOS ENTRE LAS TESIS PIRANDELLIANAS Y LAS DE NUESTRO UNAMUNO (LA NOVELA «NIEBLA» ES DE 1908), CONTACTOS RATIFICADOS POR LA CORRESPONDENCIA QUE EXISTIO ENTRE AMBOS ESCRITORES Y POR LA TRADUCCIÓN AL ITALIANO DE LIBROS DE DON MIGUEL. PERO SI EN EL VASCO-CASTELLANO LA FÓRMULA ESCENICA ES GENIAL DE FONDO, PERO DEMASIADO ABSTRACTA, SECA, INTELLECTUAL Y CEREBRAL DE FORMA, EN EL SICILIANO ES CALIDA, VIVA Y APASIONANTE. Y ESO LE LLEVA DE VENTAJA.

«SEIS PERSONAJES», QUE SU AUTOR CALIFICÓ DE «COMEDIA POR HACER», ES UNA TRAGEDIA QUE TERMINA EN FARSA GROTESCA. ESAS MEZCLAS DE GÉNEROS REQUIEREN UNAS PORTENTOSAS DOTES DE TEATRO (RECUERDESE EL ILUSTRE ANTECEDENTE DE «LA CELESTINA»). AL TEMA DE LA HUMANIZACIÓN Y DESHUMANIZACIÓN DE LOS PERSONAJES SE SUMA LA DE LA DEFORMACIÓN DE LA IMAGEN O TEATRO DEL ESPEJO, EL DE LA ILUSIÓN DRAMÁTICA, EL DE LOS PROBLEMAS Y ENFRENTAMIENTOS ENTRE REALIDAD Y FICCIÓN, CREACIÓN Y RECREACIÓN, Y TAMBIÉN MUCHOS PUNTOS DE CONTACTO CON EL EXPRESIONISMO Y EL ABSURDO O TEATRO DE LO IMPOSIBLE. EN SUMA: LOS POSTULADOS DIALECTICOS Y CRITICOS DE ESTA PIEZA SIGUEN INFORMANDO LA ESCENA ACTUAL E INFLUYENDO SOBRE ELLA. EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE PIRANDELLO HA TENIDO, PUES, EN MADRID, UN NOBLE ECO DRAMÁTICO.



«Desde Isabel con amor».



«La muchacha del sombrerito rosa».

«El Rey Lear», en el Español

El primer acierto del Español al reponer, con estupendos y funcionales decorados de Gago, *El Rey Lear*, de Shakespeare, es estrenar la versión impecable con exactas transcripciones de los vocablos y del énfasis clásicos que escribió don Jacinto Benavente. A tal autor, tal traductor. El segundo acierto, tratar la obra «en serio». Y decimos esto porque el joven director Miguel Narros, que tiene talento y sensibilidad, había dado en otras realizaciones anteriores (*Numancia*, *El Burlador de Sevilla*) muestras abusivas de «frivolidad», irrespetuosos alardes deliberados de anacronismo que ni acercan, ni distancian los textos, sino que lamentablemente los estropean. Pero aquí no. *El Rey Lear*, con una encarnación sobrecogedora del personaje central a cargo de Carlos Lemos, con un buen reparto—en el que es justo señalar la excepcional visión de Dionisio Salamanca en el Bufón—y con el ágil juego escénico de figuras principales y accesorias y de mutaciones a la vista del público, *El Rey Lear*, la tragedia cómica del Cisne de Avon, llega plenamente a los espectadores y puede considerarse como uno de los mejores logros de la temporada.

Revisión de García Lorca

Mariana Pineda no es lo mejor de García Lorca. Como es sabido, alcanzó su plena madurez teatral en *La casa de Bernarda Alba*. Sin embargo, como ficha histórica y transitiva de su evolución y como prenda muy valiosa de su poesía neopopular, patente en los romances de la corrida de toros y del fusilamiento de Torrijos—que, por cierto, murió bastante después de la fecha fijada en la obra—, ha resultado oportuna la revisión que de este título se ha hecho en el teatro Marquina.

Unos bellísimos decorados y figurines de Concha F. Montesinos, sobrina del poeta; ilustraciones musicales de García Abril, canciones entonadas cautivadoramente por la protagonista, Dolores Pradera, y una encariñada y entrañable dirección de Alfredo Mañas, que cuidó muy bien el ritmo melódico, el ritornello elocuente, el detalle, la mirada, la pausa y el

matiz, fueron tantos favorables en la representación. Los elementos corales, la música, la canción, las intervenciones infantiles, la composición y el paso de las novicias en el jardín conventual colaboraron con positiva eficacia a la intención elegíaca y lírica de la obra, que se estrenó hace cuarenta años y que es—en eso ha estado toda la crítica de acuerdo—como la última supervivencia romántica de un tema donde adquiere más importancia el amor, como motor del sacrificio de la protagonista, que su ideología liberal sentida y vista a través de su pasión hacia don Pedro de Sotomayor.

Nueva obra de Emilio Romero

Verde doncella es la quinta obra teatral de Emilio Romero, que si había ensayado el teatro político o el «vodevil» de vuelta, con regusto intelectual y más melancólico que erótico, en esta comedia plantea y resuelve, con muy pocos personajes y con mayor soltura y agilidad escénicas que en sus piezas anteriores, un litigio ético, crudo y desnudo: el de la quebradiza fragilidad de ciertas conciencias débiles ante el poder corruptor del dinero. La trama es interesante y apasionante; los personajes, aunque literaturizados a veces, están reciamente perfilados y definidos, y en las réplicas brilla el agudo y afilado ingenio del autor, gran esgrimidor de la polémica lo mismo en el periódico que en la escena. Bien dirigida por Morena, la obra alcanzó excelente interpretación con María José Goyanes y Antonio y Jorge Vico.

Incursión teatral de Laín Entralgo

Pedro Laín Entralgo, catódrico, académico, ensayista, crítico de muy altos vuelos, inicia sus escarceos con el teatro primero en Barcelona, donde estrenó *Entre nosotros*, y ahora en Madrid, con *Cuando se espera*, que ha sido dirigida e interpretada por Fernando Fernán-Gómez, con Analía Gadé y un bien conjuntado cuadro profesional. La obra posee una evidente altura de pensamiento y una gran dignidad de lenguaje. Es una justa diatriba contra el crimen de la violencia fanática y sectaria y una defensa de la sagrada intimidad de la vida



«Una
chica
en mi sopa».

humana. La acción se desarrolla en la sala de espera de la estación de un país imaginario que se halla en trance de revolución. Pero sus valores literarios son superiores a los dramáticos. La obra no logra despertar la emoción trágica que deseaba porque sus personajes se deshumanizan al expresarse en términos excesivamente intelectualizados, defecto también notorio en el teatro de Unamuno, cuyas huellas sigue Laín.

En la línea costumbrista

Dentro de una línea costumbrista y convencional, con aciertos parciales, pero sin salir de fórmulas y recetas fáciles y efectistas, se han registrado también otros estrenos de comedias o comedietas, tales como *La muchacha del sombrero rosa*, de Víctor Ruiz Iriarte, gran triunfo para la actriz Amelia de la Torre; *Desde Isabel con amor*, de Alfonso Paso, enredo de personajes mentirosos para lucimiento de Carmen Bernardos y Pedro Osinaga; o *Bambi y las cazadoras*, farsa liviana de Luis Tejedor y Angel de Andrés, de la que este último —gracioso y popularísimo actor— fue afortunado protagonista. Contribuyeron estas producciones escénicas a la animación de las carteleras, pero sin novedades dignas de mención.

Variedad de traducciones

En el capítulo de las traducciones se advierte una gran variedad, desde el rigor escénico vagabundista de *Esperando a Godot*, que ha proporcionado un resonante triunfo para su director, Jaime Jaimes, y para sus intérpretes—muy en especial Arturo López y Rafael Arcos—; o la revisión, también muy bien dirigida por Alberto Closas, de *Luz de gas*, con Julia Gutiérrez Cava como figura principal; hasta la agudísima versión que Luis Escobar ha hecho de *El Criado*, de Robin Maugham, duro alegato contra la corrupción social de ciertos estamentos británicos, pasando por esa delicia—sátira de los *beatnik*—, *Una chica en mi sopa*, de Terence Frisby, traducida y dirigida magistralmente por Sáenz de Heredia, con la deslumbrante Conchita Velasco como protagonista.

A. M.

(Fotos Santos Yubero.)



«El Rey
Lear».



«Mariana
Pineda».



«Luz de gas».



SEVILLA.—Las intensas jornadas vividas en Sevilla por S. E. el Generalísimo y su esposa, doña Carmen Polo de Franco, pusieron de relieve, una vez más, el vigor del Movimiento Nacional, la realidad espléndida de sus realizaciones y la adhesión enfervorizada e incondicional del pueblo a su Caudillo. El Jefe del Estado, acompañado en gran parte de su apretado programa por varios de los ministros de su Gobierno, hizo a pie muchos de sus itinerarios por la ciudad y conversó con los productores en las fábricas. Escuchó y presenció las más vivas muestras de simpatía y cariño por parte del pueblo sevillano y onubense, a cuya capital de provincia se desplazó para inaugurar varias industrias. Pronunció tres discursos y otorgó numerosas audiencias. Recorrió el Real de la Feria abrioleña de Sevilla, donde fue obsequiado, y visitó también, detenidamente, la Feria de Muestras Iberoamericana, dedicando especial atención a los pabellones de México y Filipinas. Si la trascendencia de este viaje no se midiera simplemente con lo reseñado, podría calibrarse por la concreta y material realidad de sus inauguraciones: el polígono de desarrollo de Sevilla, el gran bloque de 11.500 viviendas; las fábricas de cemento y hormigón celular ligero y la Industria Subsidiaria de Aviación, así como las fabricas de cemento, celulosa, fertilizantes, refinería de petróleo y factorías de electricidad y de minas de Riotinto en Huelva.

EL CAUDILLO EN SEVILLA



El ministro de Relaciones Exteriores de Paraguay ante el Caudillo

MADRID.—S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, recibió en audiencia especial en el Palacio de El Pardo al ministro de Relaciones Exteriores de Paraguay, don Raúl Sopena, durante la visita que el citado ministro realizó a España recientemente.



Audiencia a el ex ministro argentino Bruno Quijano

MADRID.—Durante su estancia en España, el ex ministro argentino de Trabajo, don Ismael Bruno Quijano, fue recibido en audiencia especial por S. E. el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.



Periodistas ibero-americanos ante S. E.

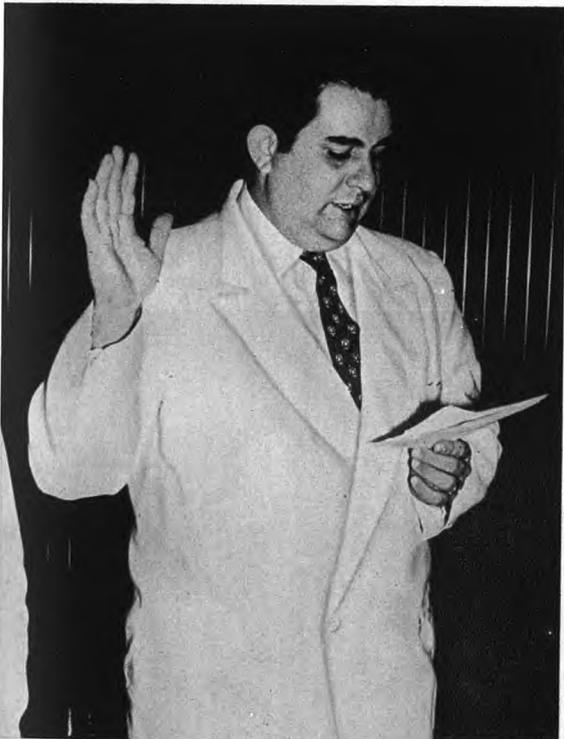
MADRID.—Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, recibió en audiencia especial a los miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana, a quienes acompañaban los directores generales de Prensa, don Manuel Jiménez Quílez, y de Información Diplomática, don Adolfo Martín Gamero.





Toma de posesión del nuevo Presidente de Nicaragua

MANAGUA.—En el palacio presidencial, el nuevo Presidente de la República, general Anastasio Somoza Debayle, conversa con don Gregorio Maraño Moya, embajador extraordinario de España en las ceremonias de toma de posesión de su cargo como primer dignatario de la nación. A la derecha de estas líneas, en la fotografía de arriba, don Gregorio Maraño y el embajador de España en Managua, don Ernesto la Orden Miracle, imponen el collar de la Orden de San Raimundo de Peñafort al ex presidente del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, don Juan Munguía Novoa. Abajo, el presidente del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, don Enrique Zepeda y Henríquez, pronuncia unas palabras tras haberle sido impuesta la insignia de miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid por su director, don Gregorio Maraño Moya. Al acto, que tuvo lugar en la sede de la Embajada de España, asistió el embajador don Ernesto la Orden, el ex presidente del Instituto Nicaragüense, don Juan Munguía Novoa, y varias personalidades.



LUIS A. SOMOZA

MANAGUA.—El pasado día 13 de abril falleció don Luis A. Somoza, hermano del Presidente de la República, senador y presidente de la Junta Nacional de Asistencia y Seguridad Social. Luis A. Somoza había nacido en 1922. Tenía, al morir, cuarenta y cuatro años, de los que había dedicado más de veinte al servicio de su país. Ingeniero agrónomo por la Universidad de California, alcanzó, en la Guardia Nacional nicaragüense, el grado de coronel. A la muerte de su padre, el general Somoza García, entonces Presidente de la República, fue elegido para desempeñar la Presidencia durante el tiempo que quedaba de aquel período. En 1957 fue elegido Presidente, y de su mandato, hasta 1963, sus compatriotas guardan admiración y memoria. La nación toda lloró la pérdida del gran nicaragüense que fue Luis A. Somoza.



Distinción española al gobernador de Pará (Brasil)

RIO DE JANEIRO.—El embajador de España en Brasil, don Jaime Alba, tras breve alocución, procedió a la imposición de la Encomienda de Isabel la Católica a don Alacid Nunes da Silva, gobernador del Estado de Pará, que le fue otorgada por el Gobierno español por sus destacados méritos civiles y militares y su especial atención hacia la colectividad española en aquel Estado. El acto se celebró en presencia del teniente general don Juan Castañón de Mena, jefe de la Casa Militar de S. E. el Jefe del Estado español, embajador extraordinario en la toma de posesión del nuevo Presidente del Brasil, mariscal Costa e Silva, y de los ministros brasileños de Marina y de la Presidencia, señores Araripe Macedo y Viana Filho.



El almirante Nieto Antúnez, en Brasil

RIO DE JANEIRO.—Durante la visita oficial que realizó recientemente al Brasil el ministro español de Marina, almirante don Pedro Nieto Antúnez, el embajador de España en esta capital, don Jaime Alba, ofreció un almuerzo en su honor, al que asistieron, entre otras personalidades, los ministros de la Guerra y de Aeronáutica, general Ademar de Queiroz y mariscal don Eduardo Gomes—quienes aparecen en la fotografía—; el ministro de Negocios Extranjeros, señor Juracy Magalhaes, y altas personalidades de las Fuerzas Armadas brasileñas.



El ministro venezolano de Justicia, en España

MADRID.—El ministro de Justicia de Venezuela, don Santiago Núñez Aristimuno, visitó España, acompañado de su esposa. A su llegada al aeropuerto de Barajas fue recibido por el secretario general técnico del Ministerio de Justicia, señor Cabana, en representación del ministro, y por el encargado de Negocios de la Embajada de Venezuela, don Rafael Groscola.



Convenio de Cooperación Social Hispano-dominicano

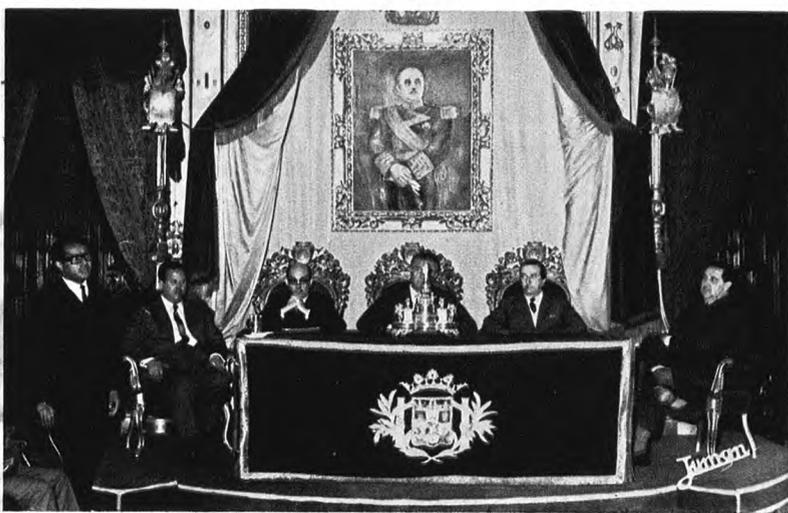
SANTO DOMINGO.—En presencia del Presidente de la República Dominicana, Joaquín Balaguer—en el centro de la fotografía—, tuvo lugar en esta capital la firma del Convenio de Cooperación Social Hispano-dominicano. Por parte de la República Dominicana firmó la doctora doña Altagracia Bautista de Suárez, y por la de España, el encargado de Negocios a. i., don Antonio Ortiz García.



El general Díez-Alegría, en Hispanoamérica

BUENOS AIRES.—El general de División don Manuel Díez-Alegría, académico de la Real de Ciencias Morales y Políticas, durante su estancia en esta capital, en su viaje a Hispanoamérica, fue agasajado por el agregado militar a la Embajada de España, don Fernando de Salas López, y señora, en una recepción que le fue ofrecida y a la que asistió el embajador de España en Buenos Aires, don José María Alfaro Polanco.

En la segunda fotografía, el general Díez-Alegría, durante su estancia en Lima, conversa en la Embajada de España con el general don Felipe de la Barra, presidente del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú.



II Semana Iberoamericana en Cádiz

CADIZ.—Se celebró en Cádiz la II Semana Iberoamericana, organizada por la Asociación de Estudiantes Iberoamericanos. El solemne acto de clausura tuvo lugar en el salón regio de la excelentísima Diputación Provincial, bajo la presidencia del gobernador civil, don Santiago Guillén Moreno. En la fotografía, en la mesa presidencial, de izquierda a derecha: don Ricardo Olivares Angulo, presidente de A. D. E. I. C. A.; don Felipe de la Cruz Caro, vicedecano de la Facultad de Medicina de Cádiz; don Luis Hergueta, secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica; don Santiago Guillén Moreno, gobernador civil de Cádiz; don Antonio Vela Barca, delegado cultural de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento de Cádiz, que ostentaba la representación del presidente de la Diputación, y don Jerónimo Almagro Montes de Oca, jefe provincial del Movimiento y primer teniente de alcalde de Cádiz, en representación del alcalde de la ciudad.



Agasajo de despedida al embajador de Venezuela

MADRID.—El embajador de la República Dominicana en Madrid, doctor don Porfirio Dominici, ofreció, en la sede de su Embajada, un cóctel de despedida al embajador de Venezuela, doctor don Carlos Mendoza Goiticoa, y esposa, doña María Gotz de Mendoza.

En la fotografía aparecen, de izquierda a derecha, el embajador de Marruecos, general Mohamed Mezián Zahraoui; embajador de Venezuela, doctor don Carlos Mendoza Goiticoa; doña Fadela Amor de Mezián, doña Luisa H. de Dominici y el embajador de la República Dominicana, doctor don Porfirio Dominici.

Al ofrecer la presente información, rectificamos y pedimos disculpas por el error del pie de la fotografía de la Semana Dominicana en Madrid, que publicamos en «Objetivo hispánico», en el número 229 de nuestra revista, y en el que dábamos el nombre de don Eduardo Antonio García Vázquez por el de don Porfirio Dominici.



Premio «Carlos Septién»

VALPARAISO.—El cónsul general de España en esta ciudad hizo entrega al periodista don Guillermo Arrieta Muñoz, secretario de Redacción de «La Unión», del Premio «Carlos Septién», convocado para galardonar la labor más destacada de los periodistas hispanoamericanos. Asistió al acto el secretario abogado de la Intendencia de Valparaíso, don Eduardo Niño Tejada.



Don José Pérez del Arco, embajador en Yakarta

MADRID.—Don José Pérez del Arco, que ostentaba la representación diplomática de España en Manila, ha sido designado nuevo embajador en Yakarta.



Jiménez Díaz

MADRID.—Don Carlos Jiménez Díaz, uno de los más eminentes médicos españoles, ha muerto. Contaba sesenta y nueve años de edad; era académico de la Real de Medicina, catedrático de la Universidad de Madrid, autor de una fundamental «Patología Médica», fundador del Instituto de Investigaciones Clínicas y Médicas, encuadrado hoy en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas bajo la denominación de «Fundación Jiménez Díaz».



Premio «Leopoldo Panero 1966»

MADRID.—El premio de poesía «Leopoldo Panero» correspondiente a 1966, dotado con 50.000 pesetas, ha sido otorgado a don Rafael Guillén. En el Instituto de Cultura Hispánica se procedió a la entrega del premio en un acto presidido por el director general de Información y el director del Instituto de Cultura Hispánica, con asistencia de agregados culturales a las Embajadas de los países hispanoamericanos, académicos y escritores. En la fotografía, en primer término, don Dámaso Alonso; detrás, de izquierda a derecha: don Luis Rosales; don Carlos Robles Piquer, director general de Información; don Gregorio Marañón, director del I. de C. H.; don Luis Hergueta, secretario técnico del Instituto, y el poeta galardonado, don Rafael Guillén.



Pemán cumple 70 años

CADIZ.—Con motivo del setenta cumpleaños del académico don José María Pemán, el Ateneo de esta ciudad organizó un homenaje al ilustre escritor. El acto literario tuvo lugar en el salón de actos de la Caja de Ahorros, y asistieron numerosas autoridades y personalidades de las artes y de las letras. En la fotografía, don José María Pemán posa con un grupo de familiares y amigos. A su izquierda, el almirante don Eduardo Gener Cuadrado. MUNDO HISPANICO une la suya a las innumerables felicitaciones recibidas por el insigne escritor.



Conferencia de don Gregorio Marañón

MADRID.—En el Instituto Nacional de Previsión pronunció la conferencia de clausura del ciclo organizado por el Instituto Nacional de Emigración el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, quien disertó sobre el tema «Hispanoamérica, ayer y hoy: situación económica. Unión con Europa. Crisis de la Iglesia Católica».

En la mesa presidencial, don Antonio García Lahiguera, director general de Asuntos Consulares; don Miguel García de Sáez, director del Instituto Nacional de Emigración; don José María Guerra Zunzunegui, director del Instituto Nacional de Previsión, y don Pedro Salvador de Vicente, director general de Asuntos para Iberoamérica.



Medallas sobre las «ciudades gemelas»

MADRID.—La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre de España ha comenzado a emitir una serie de medallas alegóricas de las llamadas «ciudades gemelas», aquellas que llevan el mismo nombre en España y en América. La primera de estas medallas es la que se reproduce sobre estas líneas, y que corresponde a las ciudades de Córdoba en España y en Argentina.

En el anverso, una figura de hidalgo que abarca con sus brazos los respectivos escudos alude al fundador, Jerónimo Luis de Cabrera. La inscripción se completará con las palabras «España» y «Argentina» debajo de los correspondientes escudos. En el reverso, ambas ciudades están simbolizadas por sendos detalles de la Mezquita de Córdoba y de la cúpula de la catedral cordobesa argentina.

EL HOMBRE AMERICANO A LA LUZ DEL CONCILIO

(Viene de la página 14.)



de valores autóctonos, a la afirmación de la personalidad nacional, al respeto por la libertad, la apertura a la dimensión internacional (7).

El Concilio y América

¿Qué exige el nuevo espíritu conciliar a la Iglesia de América?

El programa de la Iglesia afecta a la humanidad entera, pero toca muy de cerca a América. El cristiano de América debe asumir como propias las inquietudes que recorren el Continente, debe incorporarse solidariamente a la inmensa tarea por venir, purificar su experiencia religiosa de contenidos míticos, supersticiosos o mágicos; encabezar la marcha en el proceso de construcción americana.

Que la Iglesia se preocupe de América obedece no tanto a su unidad de origen como a la obligada fidelidad del Nuevo Mundo a su destino. Es el único gran sector del tercer mundo culturalmente católico, y el único en el cual la Iglesia está radicalmente comprometida, mientras que América es, para la Iglesia, un gran pueblo, no extraño, sino concurrente.

No resulta aventurado afirmar que un despertar de las energías espirituales de América tendrá consecuencias insospechadas en un mañana cercano: el fortalecimiento de una Iglesia capaz de dar alma y espíritu al proceso dinámico, de poner en la raíz misma del hecho americano la razón de su superación: la justicia y el amor. Una Iglesia capaz de provocar una revolución no sólo de sistemas o de estructuras, sino de una concepción espiritual profunda, creadora de un nuevo estilo de vida americana, sin rupturas con el pasado y, al mismo tiempo, claramente proyectada hacia el mañana (8).

La acción social de los jesuitas

La citada Carta del padre Arrupe fue escrita para promulgar los Estatutos de los C. I. A. S. de América Latina (Centros de Investigación y Acción Social). Su interés es evidente. En ella se refería a la primera reunión de dichos Centros, en la que se propuso la creación del C. L. A. C. I. A. S. (Consejo Latinoamericano de los C. I. A. S.), y se sometió al padre general otro documento denominado *Una toma de posición oficial de la Compañía respecto al conflicto social en América Latina*. Fruto de estas reuniones y estudios fueron los Estatutos de los C. I. A. S. y la propia Carta.

(7) ROQUE POZO: Conferencia sobre *La ética individualista y la comunidad americana*.

(8) LUIS ANGEL TAU: Notas sobre el ciclo de conferencias celebrado por la O. C. A. S. E. I. en Madrid en enero de 1967.

Religiosidad del hombre americano

En América, aunque la inmensa mayoría de la población del Continente esté bautizada, la vivencia religiosa más profunda corresponde a una minoría. Las manifestaciones auténticas se hallan mezcladas con las del devocionismo y la superstición. Todo ello ha de llevar a la consecución de un lenguaje cultural propio, inteligible. El hombre de América es natural y profundamente religioso. La vitalización de la fe y la presencia auténtica de la Iglesia pueden neutralizar de inmediato las reacciones de anticlericalismo.

Pero es en el campo social en el que la Iglesia ha de asumir como propia la problemática de América y encauzar la promoción del pueblo. Habrá de testimoniar así la Iglesia que no sólo ha sido parte integrante en el proceso de formación de los países, sino que quiere estar presente en el proceso de transformación en curso (9).

El cristiano ante el futuro de América

¿Hacia dónde va la comunidad de pueblos americanos? ¿Hacia un socialismo moderado? ¿Hacia sistemas político-sociales más radicales? ¿Hacia una reafirmación del individualismo? Es difícil contestar a estas interrogantes. Pero lo cierto es que, sea cual fuere el futuro de los pueblos americanos, se está gestando ya desde ahora.

Ante esta situación, ¿cuál ha de ser la actitud de los cristianos? Indudable y decididamente, la de cultivar la participación activa del pueblo, la representatividad, el ejercicio de la libertad posible, la crítica creadora y positiva, la educación cívico-social. Junto a todo ello, la aceptación de una realidad socializadora que se impone y que significa un máximo desarrollo de grupos y asociaciones intermedias; un orden socio-económico en que el hombre no esté subordinado a la producción ni al lucro, y en el que se evite la concentración de poder en pocas manos; un sistema educativo que facilite el acceso a la enseñanza sin discriminaciones sociales, un orden institucional jurídico-político que rechace todo totalitarismo o monopolio ideológico y asegure el respeto a los derechos fundamentales de la persona, una organización de las comunidades humanas que respete los grupos naturales de convivencia, ya sean territoriales, culturales o de otro tipo. Y una participación en la comunidad internacional que permita aportar los valores americanos al concierto mundial.

Todo ello hace patente la misión histórica de Iberoamérica en el plano mundial (10).

Familia y sociedad

Si se afirma que la familia es la célula básica de la sociedad, puede afirmarse también que la familia es la célula básica de la Iglesia.

La familia se halla hoy en crisis. Pero esta crisis no es mayor que en épocas anteriores. Dos movimientos que inciden sobre la familia se advierten: uno negativo y otro positivo.

El movimiento antifamiliar se opone a los valores cristianos y representa todo un proceso de descristianización de la familia, que ha traído como consecuencia la laicización y la admisión del divorcio.

Como contrapartida existe un movimiento familiar que se desarrolla en una doble vertiente. Por una parte, intenta reconstruir

(9) LUIS ANGEL TAU: Conferencia sobre *Problemática religiosa del hombre americano*.

(10) ROQUE POZO: Conferencia citada.

la familia tradicional, como forma de defensa ante la fuerte corriente del movimiento antifamiliar. Y, por otra, un intento de búsqueda del verdadero sentido cristiano y de la auténtica dimensión religiosa de la familia, apuntando así hacia una «familia nueva», fundamentada en la unión de corazones y no en lazos jurídicos; que promueve una fidelidad matrimonial basada en una profunda educación para el matrimonio, más que en el temor a las sanciones civiles o acusaciones morales. Junto a esto, una valoración del sacramento en su sentido más profundo, como ayuda para el cumplimiento de una misión que tiene una doble proyección humana y divina (11).

Desarrollo

En una sociedad en rápida evolución, los desequilibrios sociales y económicos se hacen más sensibles, y, a la vez, las razones que pueden justificar estas situaciones aparecen menos sólidas y aceptables (12).

Justicia social

«Es mi deseo poder llegar a establecer junto a mí un Centro de Promoción de la Justicia Social Mundial, una de cuyas funciones sería cooperar al financiamiento de los C. I. A. S.» (13).

Dificultades de la acción en América

En la citada Carta, el padre Arrupe se refiere a los jesuitas de América Latina y a «los motivos por los cuales los C. I. A. S. no han logrado en conjunto los resultados que eran de esperar de los planes del padre Janssens», su predecesor en el generalato. Resume en tres estos motivos: «Primero, el apostolado social es el que entraña mayor complejidad y tiene que resolver, por razones apremiantes de conciencia y justicia social, realidades más insoslayables...» «Segundo, la Compañía, de hecho, no está eficazmente orientada hacia el apostolado en favor de la justicia social...; más bien... a ejercer un impacto sobre las clases sociales dirigentes y la formación de sus líderes...» «Tercero, insuficiencia de hombres y de medios indispensables...» (14).

Problemática de la Compañía de Jesús en América Latina

Los párrafos que, en su día, más comentarios suscitaron, pertenecen precisamente a la toma de posición de la Compañía frente al conflicto social en América Latina. El padre José Luis Martín Descalzo los resume así, en forma de decálogo:

I.—Es lamentable que haya aún en altos cargos de la Compañía quienes no han comprendido la importancia del problema social.

II.—Para los jesuitas es una obligación moral el repensar todo su apostolado para ver si responde a lo que pide la justicia.

III.—El carácter económicamente exclusivista de ciertos colegios obliga a pensar que deben desaparecer o cambiar radicalmente.

IV.—Es necesario que tengamos el coraje de abandonar las obras tradicionales que hoy tengan menos importancia o urgencia.

V.—Es evidente que la Compañía de Jesús está al servicio de todos los hombres, pero con preferencia al de los más pobres.

VI.—Que vuestro lenguaje no sea hiriente, áspero o demagógico. Pero no os maravilléis si la verdad no les gusta a todos.

(11) ROQUE POZO y MARÍA TERESA QUEROL: *Coquio sobre Amor, matrimonio y familia*.

(12) P. AMADEO SAGUAR: Conferencia sobre *Desigualdades económicas y justicia social*.

(13) Carta del padre Arrupe a los padres provinciales de América Latina.

(14) *Ibidem*.

VII.—El decir la verdad nos traerá problemas con algunas de nuestras relaciones actuales. Pero nuestra fuerza es Cristo.

VIII.—Toda nuestra acción social debe ir precedida por un testimonio de vida dura y virilmente austera, como la de Cristo pobre.

IX.—Hay que recordar que la justicia social no se satisface con limosnas, sino facilitando a todos el desarrollo de su personalidad.

X.—Debemos preguntarnos si las clases más acomodadas no han recibido en nuestros colegios una confirmación de sus prejuicios de clase (15).

Necesidad de reforma de estructuras

«En el prolegómeno de los Estatutos (de los C. I. A. S.) se ofrece una selección vigorosa de textos tomados casi a la letra del Concilio Vaticano II (*Gaudium et Spes*), en los que se subraya la necesidad de una reforma de mentalidad y de estructuras, encaminada a corregir «el escándalo de las excesivas desigualdades económicas y sociales (G. S., núm. 29)» (16).

Moral y desarrollo

Al tratar de estudiar los valores éticos implicados en el desarrollo aparece como ineludible la toma de conciencia de los valores comprometidos en la evolución del hombre y la sociedad, a causa de la aceleración de los procesos de transformación. Esta incide profundamente en la perspectiva desde la que se consideran los grandes principios y valores morales, la evolución profunda de las situaciones y el modo de acción del hombre. Este último, en su carácter de acción transformativa, impone una impregnación de la naturaleza y la sociedad de carácter ético.

Pero no sólo la nueva relación hombre-naturaleza transfiere más profundamente a la realidad de valores éticos, sino que las nuevas posibilidades de acción, en un proceso de crecimiento acelerado, amplían la dimensión moral del obrar humano. Es en esta perspectiva en la que se dan los aspectos morales específicos del desarrollo (17).

Misión temporal de la Iglesia

...La misión primaria de la Iglesia—y de la Compañía (de Jesús)—tiene a unir al hombre con su Criador y Señor, pero no es menos cierto que Dios ha querido santificar a los hombres no sólo uno a uno, como aisladamente, sino que los ha constituido en una sociedad de relaciones interpersonales y temporales, que le reconozca y le sirva; y que la Iglesia posea un quehacer, luz y energías, que fluyen de su misión religiosa primaria, aptas para la estructuración temporal de la sociedad (G. S., núm. 42). Asimismo, es innegable que el cambio de estructuras temporales como tales, en lo que tiene de actividad secular, corresponde propiamente a los laicos, mientras nuestra tarea más bien se centra en el cambio de mentalidades. Pero no podemos olvidar que las mismas actividades seculares no son exclusivas de los laicos (G. S., núm. 43) (18).

Ética e individuo

La economía clásica ofrece una síntesis aparentemente aceptable: «El máximo provecho para todos es consecuencia de la persecución del propio interés de cada uno.» Como doctrina está enlazada con el liberalismo económico, con todas sus características de hedonismo, utilitarismo, libre competencia, etc. Como actitud defiende la independencia individual.

En lo religioso trata de perseguir la propia salvación a través de una exclusiva relación directa del hombre con Dios. Conser-

va las formas que aparentan una conducta religiosa, pero sin contenido vital.

El individualismo ha arraigado fundamentalmente en la burguesía, aunque también se pueden observar brotes en otros sectores sociales. Hoy se manifiesta en rasgos como la voluntad de ascenso en la escala social, el aislamiento, la valoración profesional en tanto en cuanto produce vida cómoda y segura; inhibicionismo ante las responsabilidades socio-económicas y políticas, conciencia de superioridad y paternalismo.

Cuanto de negativa tiene esta ética puede resumirse en que se opone a la dimensión social del hombre y propugna una concepción egocéntrica de la vida.

Su actividad característica se traduce, en el extremo, en un verdadero malestar social. No obstante, el individualismo muestra aisladamente aspectos positivos, como la afirmación del individuo y el desarrollo de la libertad (19).

Conflicto generacional

Una de las causas de más serios conflictos hoy, entre la antigua y la nueva generación, son las estructuras (20).

Reforma de las estructuras

La antigua generación cree que la nueva no presta suficiente atención a las conquistas efectivas de la Iglesia, a través de sus diversas situaciones, en la historia; los modernistas exageran, en las estructuras, la presión de los grupos, y acentúan indebidamente los fracasos y las cominerías, que atribuyen únicamente a las estructuras existentes en la Iglesia.

La nueva generación replica que las estructuras están ciegas para ver su propia insuficiencia. Recuerdan al Pontificado medieval... la ignorancia del bajo clero hasta Trento y aun más acá, el tren de vida tan suntuoso de los Papas, la riqueza de las Ordenes religiosas y de los obispos, en medio de aquella inmensa penuria que durante siglos oprimió a los pueblos...; la tolerancia de la esclavitud hasta bien entrado el siglo XIX, la resistencia a la Biblia en lengua vernácula, la oposición secular a todo movimiento democrático, la adulación de los ricos hasta nuestros días, los veinte siglos de sujeción al clero, impuesta a los laicos... La inconcebible dilación de los tribunales romanos en los casos de nulidad de matrimonios; los siglos de silencio, hasta León XIII, acerca de los plenos derechos de los trabajadores, hombres, mujeres y niños; el colonialismo asociado a tantos esfuerzos misionales, hasta el siglo XX; la ignorancia religiosa del noventa por ciento de latinoamericanos, durante tres centurias, a pesar de aquella proporción de obispos, inexplicablemente elevada; el débil impacto de la Iglesia sobre los intelectuales, sabios y artistas de América...

Esta generación duda seriamente del valor perenne e inmutable de un sistema de estructuras que, a pesar de poseer la buena nueva del Evangelio, los canales de la gracia y la presencia del Espíritu Santo, no acertó a impresionar, interiormente, a la inmensa mayoría de la humanidad en el curso de veinte siglos, como se le había encomendado (21).

La nueva generación

Consideremos ahora los dos aspectos de esta nueva generación. Se tiene por desarrollada en un mundo de inseguridad y en medio de la abundancia; en un ambiente de incertidumbre, hundido en un poder ilimitado de producción y de destrucción. No conoce la respuesta a todos los problemas, pero sabe también que la antigua generación es incapaz de averiguarlas todas.

Ven a las Naciones Unidas en discusión permanente. En discusión permanente obre-

ros y patronos... En discusión permanente educadores, políticos, economistas, estrategas militares, críticos de arte, directivos religiosos... La nueva generación ha visto considerar y reconsiderar casi todos los valores de la vida humana, desde los más elevados conceptos teológicos hasta los últimos métodos de combatir, y todo en los años que dura una generación. Si de esto concluyen los antiguos que el origen de tanta inquietud es el excesivo criticismo, la nueva generación saca que son muchas aún las cosas que necesitan crítica.

Los de la nueva generación han oído que América es la más grande extensión de tierra que goza de libertad y prosperidad, y saben que allí una tercera parte de la gente vive pobre y sin ayuda. Después de oír conferencias sobre el bien común, han comprobado, con demasiada frecuencia, las dificultades de individuos, desprovistos de atenciones...

Son insensibles a esas generalizaciones acerca de la sociedad, del bien común, de las verdades eternas, que han dejado a los individuos trágicamente desvalidos: ellos lo saben. Y así, son existencialistas y personalistas, pero carecen de egoísmo individualista. La persona, para ellos, significa el centro humano de un complejo de relaciones. Y no se reconocerán plenamente como personas mientras no realicen las potencialidades de toda su personalidad. Nada de deberes abstractos hacia un género humano abstracto. Es, al pie de la letra, el amor al vecino, blanco, negro; rico, pobre; privilegiado o desvalido (22).

Revolución y encuentro

La nueva generación arriesga el peligro de colocar un exceso de esperanza en experimentos a la ventura. Prefiere relaciones de persona a persona y la asociación en pequeños grupos, que no ofrecen complicaciones y no necesitan ninguna estructura; pero no acierta a ver que es imposible, a la sociedad, subsistir o progresar si continúa fraccionada en tantas células...

La rigidez de las estructuras debe desaparecer. Pero alguna estructura es necesaria. La antigua generación desea partir de las estructuras y sólo consiente en los cambios mínimos y lo más lentamente posible. La nueva generación ansía arrancar de una libre discusión...

¿Podrán llegar a un encuentro estas dos mentalidades? Francamente, no lo sé; pero creo una tragedia, para ambas partes, no intentarlo (23).

España e Iberoamérica

En 1967 la Comunidad Iberoamericana es todavía una hermosa empresa pendiente de realización. Ni en lo económico, ni en lo social, ni en lo político, se han instrumentado las formas apropiadas de unificación de las diferentes áreas de intereses y experiencias.

No es excesivo afirmar que en lo único que existe una auténtica unidad en el mundo iberoamericano es en sus pueblos. La identidad y los sentimientos comunitarios tienen su origen, su marco y hasta la fecha su única realización en el marco de lo popular. Los países iberoamericanos son pueblos que se encuentran y se reconocen en todo aquello que los une.

Para las relaciones entre España e Iberoamérica y, sobre todo, para una lógica integración de España en la comunidad de naciones iberoamericanas, se requiere una superación de los factores puramente históricos, y una interpretación común del presente. España y los españoles tienen que aprender a conocer América, en su diversidad y en su problemática, en la serie de contradicciones que la inmovilizan y condicionan, y en la serie de posibilidades capaces, en una dinámica del desarrollo, de lanzarla hacia el futuro (24).

F. M.

(15) ABC, Madrid, 11 febrero 1967.

(16) Carta del padre Arrupe.

(17) P. AMADEO SAGUAR: Conferencia sobre *Las exigencias morales del desarrollo*.

(18) Carta del padre Arrupe.

(19) ROQUE POZO: Conferencia citada.

(20) JOSÉ F. MAC FARLANE: *Revolución y reforma* («Hechos y Dichos», núm. 372; Zaragoza, febrero de 1967).

(21) *Ibidem*.

(22) *Ibidem*.

(23) *Ibidem*.

(24) RAÚL CHÁVARRI PORPETA: Conferencia sobre *La Comunidad Iberoamericana: presupuestos y perspectivas*.

novador del Concilio son muy semejantes a las vividas en España. Podemos decir que en la América hispana—lo mismo que en la Madre Patria—la inquietud renovadora llegó con cierto retraso, explicable y providencial. Los riesgos iniciales y hasta los fracasos de inmadurez que se dieron en otros países de Europa nos sirvieron de lección y prepararon el ambiente. La orientación renovadora del Concilio Vaticano II supone una previa maduración ideológica en una triple dimensión: la litúrgica, la bíblica y la sociológica. Ese trasfondo ideológico existía en minorías selectas de diversas naciones hispanas, pero aún carecía de suficiente expansión y profundidad para que al llegar el empuje renovador no surgieran dificultades. La letra conciliar—para su comprensión y aplicación acertada de sus directrices—necesita un contexto ideológico y social que posibilite una evolución de mentalidad.

Son previsibles—en esta coyuntura renovadora—dos reacciones extremas, que hay que tratar de evitar: la ofensiva y la defensiva. La ofensiva, de los innovadores a ultranza, que ponen en riesgo grandes valores históricos y artísticos de la gran herencia hispana de arte religioso. Es el peligro de las adaptaciones precipitadas y poco maduras. No debe olvidarse que el acondicionamiento de los templos antiguos a las necesidades nuevas de la liturgia han sido objeto de especial estudio y atención por parte de los especialistas y sometido a normas precisas de orientación para poner a salvo los valores de un legado artístico que la Iglesia tiene que custodiar y defender. También es norma del Concilio. Algunas experiencias motivaron ruidosas polémicas, como las adaptaciones de la Catedral de Cuernavaca, o los templos de Santiago Tlatelolco o San Lorenzo, en México. No podemos enjuiciar caso por caso, pero sí denunciar el peligro y desear el acierto en estos delicados trabajos de restauración y adaptación de los templos antiguos.

Inadmisibles también la posición inmovilista o retardataria de quienes nada quieren cambiar y hasta pretenden prolongar la agonia religiosa y artística de los viejos estilos periclitados. Si la gestión pastoral ha sido benemérita en el mantenimiento de la fe y prácticas religiosas en Hispanoamérica, generalmente la dimensión artística y estética ha sido muy deficitaria en los muchísimos templos construidos en lo que va de siglo, sobre todo en las grandes urbes, en pleno fenómeno de expansión.

Pero no miremos al pasado ni casi al presente, sino que proyectemos hacia el porvenir los criterios profundos de la orientación conciliar, con la mesura y equilibrio de una evolución artística que ofrezca—al servicio de la liturgia—las grandes posibilidades técnicas y artísticas de nuestros tiempos. Será tarea larga y paciente, en que la colaboración del clero y del artista, del técnico y del artesano, necesitan madurar los proyectos de los nuevos templos y cuidar sus realizaciones. También la Constitución conciliar pone en marcha comisiones y consejos abiertos al diálogo, con acceso al especialista eclesiástico o seglar, con apertura de espíritu y evidente empuje de renovación.

Las posibilidades en Hispanoamérica son muy grandes en este trance de renovación. Posibilidades técnicas que alcanzaron en arquitectura civil un destacado avance y consagración, en el fenómeno general de expansión urbana. Proyectadas—en circunstancias de excepción—a la construcción de templos, han conseguido realizaciones magníficas, de las que hay ejemplos pioneros en todas las Repúblicas. Recordemos tres casos admirables: el monasterio benedictino de Cuernavaca, la capilla de la Soledad del Altillio en México, la iglesia de los Jesuitas de El Salvador. Las realizaciones en Brasil son bien conocidas. Podemos decir que los avances técnicos están ejerciendo un padrinazgo muy eficaz en la renovación estética del templo actual.

La asimilación de los nuevos criterios y directrices, de sentido litúrgico e inquietud pastoral, que va sedimentando en el clero y en los artistas, es garantía de equilibrio y ponderación, pero a la vez estímulo impulsor de renovación.

La proliferación inagotable de artistas y artesanos, que el genio hispánico sigue suscitando, ofrece elementos muy valiosos de colaboración plástica, con acusadas características y vigorosa inspiración, que bajo la directriz ordenadora del arquitecto van a matizar variadas formas de expresividad religiosa que contrapesen la frialdad aséptica de la pura técnica funcionalista.

Otro factor de importancia decisiva es la sensibilidad y poder de captación estética de nuestros pueblos y gentes, que, de una manera decisiva, estuvo siempre vinculada—individual y colectivamente—, a las manifestaciones externas de una vigorosa religiosidad. Es tesoro inagotable de creaciones artísticas o artesanas en todos los niveles que sólo precisa una discreta orientación depuradora.

Con todas estas posibilidades al servicio de un espíritu religioso de profundo arraigo y de vitalidad expansiva, que utilizará los modos y formas que rimen con una sensibilidad exquisita y actual, no es aventurado augurar una etapa esperanzadora de renovación en la estética religiosa hispanoamericana. Dudamos mucho que se den circunstancias tan propicias en otros sectores de la Cristiandad, fuera del mundo hispánico.

Fray J.M. de A., O. P.

Página del lector

Martín Navarro Solas, de San Salvador; Fernando Gracia Andrada, de Valparaíso; Rubén Frutos de la Pradena, de Managua; Roberto Ricote Delgado, de Lima, y Juan Luis Albertos Iglesias, de San José de Puerto Rico, desean saber si pueden iniciar estudios universitarios en España y cuáles son los requisitos que han de cumplimentar. La presente respuesta satisface a todos ellos. A Roberto Ricote y a Juan Luis Albertos les rogamos tomen buena nota de la especial circunstancia que se detalla en el párrafo segundo.

Los estudiantes hispanoamericanos que deseen iniciar en España una carrera universitaria pueden hacerlo, gozando de las mismas prerrogativas y derechos que los estudiantes españoles, si acreditan hallarse en posesión de un título semejante al de Bachillerato español, que en el país en que haya sido otorgado habilite para ingresar en la Universidad. El grado de enseñanza secundaria que el solicitante posea se equipara al de Bachillerato español mediante un expediente administrativo de convalidación tramitado por el Ministerio de Educación y Ciencia, que siempre resuelve en sentido favorable con tal de que se cumplan los requisitos indicados. El alumno se incorpora inmediatamente a la Facultad por él elegida sin sufrir exámenes de ingreso ni de reválida, sin sujeción a cupos ni ninguna otra discriminación.

A los estudiantes peruanos se les exige, además, un certificado acreditativo de haber aprobado el examen de ingreso en una Universidad de su país, o en su defecto deberán superar el examen de madurez del curso Preuniversitario español. Los naturales de Puerto Rico que aspiren a iniciar la carrera de Medicina en España deberán traer aprobados los cursos de premédica de su país. Para comenzar Derecho se les exigirán también los correspondientes estudios previos requeridos en su país. Para las demás carreras les será suficiente poseer el título de High School.

Para que les sea admitida la matrícula en cualquier Facultad universitaria, tanto si se trata de iniciar una carrera como de continuarla, hasta con suscribir una solicitud recabando la convalidación de los estudios que se tengan aprobados fuera de España, mediante un impreso que se facilita en la Oficina de Gestión del Instituto de Cultura Hispánica (Ciudad Universitaria, Madrid). Esta solicitud se canjea por un volante con el que se puede realizar una matrícula «condicional», la cual se convertirá automáticamente en definitiva el día que el Ministerio español de Educación y Ciencia autorice la convalidación.

Además de aquella solicitud deberán presentarse los documentos que a continuación se detallan, que si bien no son necesarios para formalizar la matrícula condicional, son imprescindibles para que el Ministerio de Educación y Ciencia acuerde la convalidación y, por lo tanto, para que aquella se convierta en definitiva.

- Certificación de nacimiento. Los nacionales de un país donde no exista registro civil presentarán, en su lugar, certificación de bautismo. (Otra certificación de nacimiento deberá presentarse en la Facultad en la que se realice la matrícula.)
- Documento probatorio de que se halla en posesión del grado de Bachiller o de otro semejante. (Si España tuviera suscrito convenio de reconocimiento recíproco de estudios con el país donde se obtuvo el Bachillerato, deberá presentarse precisamente el título original y, además, una certificación consular en la que se haga constar que la persona que solicita la convalidación es la misma a cuyo favor está extendido el título. Existen suscritos estos convenios con Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Filipinas, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana.)

Cuando los títulos o certificaciones de estudios que se presenten estuvieran extendidos por un centro de enseñanza privado (es decir, cuando no lo esté por un Liceo, Escuela o Facultad del Estado o por el propio Ministerio encargado de los asuntos de enseñanza), deberá presentarse una certificación acreditativa de que tales estudios gozan de validez oficial en el país en que se cursaron, porque los títulos que se expiden en aquel centro están reconocidos por el Estado y habilitan para el ingreso en la Universidad, si son de enseñanza secundaria, o para el ejercicio profesional, si son universitarios. Esta certificación puede hacerse de alguna de estas dos maneras: sobre el mismo título o certificado de estudios, con la firma y sello de la autoridad académica del país en que se otorgó, o bien en escrito aparte, firmado y sellado por el cónsul del interesado en Madrid o en otra ciudad española.

Todos los documentos deberán estar «legalizados por vía diplomática». La legalización diplomática consiste en el reconocimiento de la firma de la autoridad que expidió el documento por el Ministerio del que aquella autoridad dependa; esta última, por la del Ministerio de Relaciones Exteriores; ésta, por el cónsul de España en el país correspondiente y, finalmente, la firma de este último, reconocida, a su vez, por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.

A falta de documentos originales, pueden admitirse copias fotográficas, salvo en el caso de que se trate del título de nacionales de países que tengan convenio de reconocimiento recíproco de estudios con España. Las fotocopias deberán estar también legalizadas por vía diplomática, y estas legalizaciones deberán ser directas, firmadas de puño y letra, no fotografiadas.

Cuando se presenten títulos originales que el interesado desee recuperar después que el Ministerio de Educación y Ciencia resuelva su expediente de convalidación, conviene presentar, además del título, su fotocopia, porque sin ella no le será devuelto el documento original. Cabe, no obstante, presentarla en el momento de retirarlo, canjeando aquélla por éste.

Los documentos redactados en idioma no español deberán acompañarse de su traducción al castellano, firmada y sellada por alguno de estos Organismos: la Oficina de Interpretación de Lenguas del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid, la U.N.E.S.C.O. o alguna dependencia suya; la Oficina de Educación Iberoamericana, que tiene su sede en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid; un Consulado o representación diplomática de España en el extranjero, un centro oficial, representación diplomática o Consulado del país del que es nacional el solicitante.

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

HISPANOAMERICA NECESITA ELIMINAR LA VIOLENCIA PARA ACELERAR SU DESARROLLO Y ESTABILIDAD

Sin caer en exageraciones puede afirmarse que el mal mayor que pesa hoy sobre Hispanoamérica es el del temor a la violencia. En varios países hay guerrillas. Estas, en lo militar, no podrán conquistar el poder; pero los efectos psicológicos de su presencia y del calor que les prestan ciertos grupos sociales y ciertos medios de información repercuten de manera terrible en la economía y en la estabilidad política y social, que de hecho dominan buena parte de la vida del país.

La fuga de capitales iberoamericanos—en el instante en que más se necesita la inversión en industrias, en desarrollo, es un obstáculo inmenso y casi insalvable por el momento. ¿De dónde va a salir el financiamiento de planes tan vasto como los requeridos por una auténtica reforma agraria o por una política de fomento industrial? No se puede ni se debe esperar todo del extranjero, pues ya se ha dicho que quien paga manda y dirige, o, por lo menos, orienta a su beneficio. Con los capitales de cada país, en Suiza o en Estados Unidos, las reformas no pueden financiarse si hipotecas el porvenir.

Esa fuga de capitales es una reacción de temor, cuya justificación no pretendemos discutir, pero de temor al fin; es decir, es una reacción negativa, contraproducente. A la violencia de esos pequeños grupos armados, que cuentan más con los efectos secundarios que con la conquista directa del poder, hay que ponerle término con la cooperación de todos. Lo que pretende el comunismo internacional con esas operaciones limitadas a *maquis* y guerrillas que precisamente basan en su corto número la imposibilidad de ser exterminadas, es interrumpir el desarrollo, es frenar todos los planes que desde 1961 están en camino para combatir el subdesarrollo. Puede afirmarse que las guerrillas lo que quieren *no es tanto tomar el poder, cosa muy difícil, como sembrar el terror en los medios económicos* a fin de que no se consolide una política de inversiones nacionales y de elevación del nivel de vida.

El comunismo necesita de la miseria y del desorden como de un caldo de cultivo que nada puede sustituir. Contra la miseria se trabaja mediante los nuevos proyectos de desarrollo. Por eso, en cuanto los comunistas observaron que de veras se iba a una gran política de expansión de la riqueza y de fomento del bienestar, se decidieron a dar la batalla al orden, a la estabilidad, a la paz...

Una de las consecuencias inmediatas, y de las más deterioradoras de la economía, es la necesidad de aumentar los gastos militares de cada nación para contener los ataques de las guerrillas e impedir que puedan crecer en armas y en hombres. Los gobiernos hispanoamericanos se encuentran en estos momentos, cuando habían de estar entregados enteramente a fomentar la riqueza, obligados a gastar en armas los fondos que estaban destinados al desarrollo.

¿Se comprende cuán diabólica y eficaz para sus fines es la táctica de los comunistas? Una pequeña guerrilla, si organiza bien su publicidad (y es lo que mejor y primero hacen), puede conducir a una crisis económica de tal naturaleza, que a la postre conduzca a una crisis política y a una revolución. Esta es la tesis de Mao, que frecuentemente ha sido mal interpretada al pensarse que él cree que las guerrillas siempre triunfan sobre los ejércitos regulares. No, lo que Mao cree de veras es que una táctica de guerrillas fuerza a los gobiernos a movilizarse como para una guerra grande, y, sin embargo, tiene en realidad que combatir contra un fantasma. Pequeños grupos moviéndose con una gran ligereza en medios montañosos o en selvas, son suficientes para mantener a todo un país, gracias a la publicidad, en estado de guerra, que es el más costoso desde el punto de vista presupuestario.

Fuga de capitales y gasto del presupuesto en fines militares, son dos factores que muy bien pueden determinar una crisis económica de consecuencias catastróficas en Iberoamérica. O se le pone fin a la violencia, por medios militares o por medios psicológicos, o es obvio que todos los esfuerzos y planes de desarrollo se verán contrapesados en forma tan poderosa, que acaso resulte imposible su victoria. El paso previo para toda política de desarrollo es la existencia de estabilidad, de paz, de orden... El más urgente renglón del programa iberoamericano contra el subdesarrollo es la desaparición de la violencia.

Se efectuó en Sevilla con gran éxito la Primera Asamblea Iberoamericana y Filipina de Comercio

Con la asistencia de los señores embajadores de los países hispanoamericanos y de delegaciones de especialistas, se efectuó en Sevilla la primera Asamblea Iberoamericana de Comercio, que entre los primeros acuerdos adoptados decidió que, de ahora en adelante, se denominará «Asamblea de Comercio Iberoamericano y Filipino».

Fueron muchos y muy importantes los debates. Se aprobaron en total 17 resoluciones, algunas de tantísima importancia como la de establecer desde ahora los vehículos o instrumentos para la



unión de España con el Mercado Común Latinoamericano aprobado en Punta del Este y con el Mercado Común Centroamericano.

PONENCIA DEL EMBAJADOR DE VENEZUELA

Una de las más brillantes ponencias debatidas fue la del excelentísimo señor don Carlos de Mendoza, embajador de Venezuela en España. Desarrolló esta bajo el título de «Exportaciones Iberoamericanas a España», y dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«El problema primordial—comenzó diciendo el señor Mendoza—que confrontan nuestros países

(Pasa a la página 64.)

(VIENE DE LA PAGINA 63)

PRIMERA ASAMBLEA IBEROAMERICANA Y FILIPINA DE COMERCIO

estriba en que son exportadores de productos básicos y principalmente de uno. En el crecimiento que en el lapso 1955-1965 tuvo el comercio exterior del mundo, excluidos los países socialistas, le corresponde a Iberoamérica el índice más bajo.»

«Quizá—prosigue el embajador de Venezuela— el factor más negativo está en los bajos precios de muchos de los productos básicos exportados por Iberoamérica, lo cual ha hecho ineficaces los aumentos del volumen que ha habido en algunos de ellos.»

El doctor Espinosa resume la situación deficitaria iberoamericana en los siguientes puntos:

Primero: el mantenimiento por parte de países europeos y de los Estados Unidos de una política proteccionista y de subsidios de ciertos productos agrícolas y materias primas que invalidan posibilidades de expansión de este tipo de exportaciones de América Latina; y segundo, por consiguiente, se anulan los términos de intercambio entre países de América Latina y países industrializados, todo lo cual obliga a nuestros países a entregar cantidades crecientes de nuestros productos para poder importar los elementos industriales necesarios a su desarrollo.

Respecto al caso de España, aprecia en primer lugar el doctor Mendoza que el intercambio global entre nuestro país e Iberoamérica, acusa en el período 1965-1966 un balance deficitario para España.

Finalmente, el embajador de Venezuela expresa las siguientes conclusiones de su ponencia:

Primera: que el mercado español tiene capacidad para incrementar sus importaciones de productos básicos de Iberoamérica; segunda, que España lleve a cabo cuanto le sea posible para abrir sus mercados a las manufacturas de Iberoamérica; tercera, que se estudie una posible colaboración entre España y cada uno de los países iberoamericanos en el orden monetario y financiero; cuarta, que se fomenten las empresas privadas mixtas en las cuales participen capitales y administradores de España y de los países iberoamericanos; quinta, que se estudien las posibilidades de que España se constituya en el eslabón entre los países iberoamericanos y el resto de Europa; sexta, que se estudien las posibilidades de la incorporación de España a nuestros Institutos de Integración Económica: la A. L. A. C. y el Mercado Común Centroamericano como forma adecuada para intensificar nuestro intercambio comercial, y séptima, que se generalicen las comisiones mixtas de hombres de negocios españoles y de los respectivos países iberoamericanos.

El diálogo que se inició seguidamente tuvo un «leiv motiv» general, que fue claramente expresado por el embajador del Perú, general don Nicolás Lindley: «El mercado español no está, en la práctica, abierto a los productos iberoamericanos, sobre todo en lo que respecta a algunos sectores; pedimos un mayor acceso al mercado español».

Por parte de ciertos representantes de organismos españoles, se expresó una queja con relación a las restricciones que en algunos países iberoamericanos encuentran los productos españoles.

Contestó don Jorge Horacio Ibáñez Padilla, representante de la Unión de Industrias Argentinas. Explica que, en su país, las restricciones aduaneras están a punto de tomar un nuevo camino más abierto. «Se van a fomentar las exportaciones y las importaciones dentro de un signo de liberalización del comercio. Existe en Argentina una enorme simpatía por el comercio con España; Argentina acaba de concretar una operación para la compra de «bogies» españoles de ferrocarriles en condiciones no ideales, y éste es un sistema de la nueva línea comercial de Argentina respecto a España.

SESION DE CLAUSURA Y RESOLUCIONES

En nombre del Jefe del Estado Español, el comisario de Ferias y Exposiciones del Ministerio de Comercio, don Miguel Angel Santamaría, clausuró la Asamblea después de tres días consecutivos de intensos debates y coloquios.

El acto de clausura dio comienzo con la lectura de las conclusiones definitivas de la Asamblea, tras de lo cual el presidente del Comité Ejecutivo de la misma, don José González Reina, pronunció unas palabras.

Seguidamente hizo uso de la palabra don Miguel Angel Santamaría, quien agradeció, en nombre del ministro de Comercio, el esfuerzo de todos cuantos han hecho posible estas conclusiones que tienen—dijo—un gran interés.

Entre las diecisiete conclusiones definitivas, tres de ellas pueden considerarse como efectivamente importantes. La primera, que tiende hacia un futuro sobre bases reales y dice textualmente así: «Se considera necesaria una toma de conciencia de que conviene establecer un sistema de facilidades mutuas para los intercambios entre España e Iberoamérica con el fin de evitar someter nuestros respectivos productos a la concurrencia marginal internacional. Estas facilidades deben establecerse con una visión de conjunto de la problemática iberoamericana y española de acuerdo con el grado de desarrollo de cada país.»

La segunda de estas conclusiones se refiere a la intensificación de las relaciones entre España y el «A. L. A. L. C.» y entre España y el Mercado Común Centroamericano, que pueden ser realidad dentro de muy poco.

Y la tercera conclusión importante, de orden administrativo, tiende a crear un puente de unión coordinador y centralizador de las diferentes asambleas que se celebren, así como ha de servir de catalizador de los trabajos y conclusiones de cada una de ellas. Se trata de la creación de un órgano permanente de coordinación capaz de llevar a cabo los estudios y objetivos previstos.

El embajador de Chile, don Julián Echevarri, ha manifestado:

«Para ser una primera Asamblea, los resultados han sido magníficos, y los acuerdos, concretos y ambiciosos. El organismo permanente asegurará el cumplimiento de los objetivos de la Asamblea. Estoy seguro de que se multiplicarán los intercambios. Chile se encuentra en un momento de extraordinaria expansión y aprovechará, como el que más, las perspectivas que ha abierto esta Asamblea.»

El embajador del Perú, general Nicolás Lindley, manifiesta: «No esperaba de esta primera Asamblea más que la iniciación de unas conversaciones, intercambio de sugerencias e inquietudes que sirvan de base para futuras reuniones, donde se irán plasmando acuerdos positivos. En este sentido, la Asamblea ha cumplido su misión con creces. En reuniones futuras, las representaciones de nuestros respectivos países deberán tener un nivel gubernamental, lo cual se podrá traducir en acuerdos concretos que faciliten e incrementen nuestras relaciones económicas con España.»

«A lo largo de la Asamblea—agregó—he hecho hincapié, sobre todo, en la idea de que el mercado español se abra por igual a todos los países iberoamericanos.»

La opinión del representante para Europa del Mercado Común Centroamericano, don Eduardo Palomo, es muy valiosa: «Creo—dice—que esta Asamblea es un paso inicial con orientaciones bastante claras para, eventualmente, llegar a realizar las aspiraciones de España e Iberoamérica en lo que respecta a estrechar sus vínculos e intensificar el comercio y, en general, las relaciones económicas. Muy importante es que la primera de las conclusiones ha hecho ver que todo el sistema de preferencia debe otorgarse de acuerdo con el grado de desarrollo de cada país. Encuentro también significativo el que se sugiera la creación de un Instituto de Financiación y de un órgano que se encargue de ejecutar estas conclusiones.»

Respecto a una posible vinculación de España al Mercado Común Centroamericano, el señor Palomo dijo: «No sólo existen posibilidades, sino que estamos en camino de encontrar fórmulas adecuadas. Existe una resolución del Consejo Económico Centroamericano en el sentido de que se cree una Comisión Mixta española y centroamericana para estudiar la forma de llevar a cabo la integración.»

RADICARA EN MADRID LA PRIMERA OFICINA COMERCIAL DE PUERTO RICO EN EL EXTRANJERO



La VII Feria de Muestras Iberoamericana de Sevilla y la Primera Asamblea Hispanoamericana de Comercio que allí se celebró atrajeron este año a gran afluencia de expositores y asambleístas de toda América. Puerto Rico participó con una nutrida delegación de hombres de negocios, en número de 55, y con ellos vino el secretario de Comercio de la isla, don Jenaro Baquero Oquendo, presidente asimismo del Consejo Regional para el Fomento de las Exportaciones de Puerto Rico e Islas Vírgenes, quien anunció la próxima instalación de una Oficina Comercial de Puerto Rico en Madrid. Esta Oficina será la primera de su clase que establece el gobierno de la isla en el extranjero.

Se espera que después del primero de julio, fecha del inicio del año fiscal en la isla, se pueda abrir la referida Oficina Comercial. El plan está todo estudiado y elaborado por el propio Departamento de Comercio puertorriqueño, y en breve será sometido a las Cámaras legislativas para su aprobación.

La exportación española—dijo el ministro puertorriqueño de Comercio—podía utilizar nuestra isla como base de operaciones para el comercio con los Estados Unidos.

Se piensa establecer un Comité permanente entre las dos Cámaras de Comercio, la de Madrid y la de Puerto Rico, para el incremento de las relaciones comerciales. Es la primera vez que Puerto Rico asiste a la Feria de Muestras Iberoamericana de Sevilla, a la que concurrió con un «stand», en el que expusieron productos de dieciséis firmas industriales y comerciales puertorriqueñas.

La balanza comercial entre España y Puerto Rico es totalmente desfavorable a éste último país, que ha hecho compras a España, el año pasado, por un valor de cerca de diez millones de dólares, mientras la operación inversa o compras españolas a Puerto Rico no alcanzaron un cuarto de millón de dólares.

LA SITUACION DE VIOLENCIA E INESTABILIDAD EN IBEROAMERICA REFLEJADA POR LA PRENSA DIARIA Y LA OBSERVACION DE ENVIADOS ESPECIALES



Oficiales del Ejército boliviano examinan algunas de las prendas capturadas a las bandas de guerrilleros que operan en el interior del país. El Ejército está llevando a cabo una amplia lucha contra ellas. (Fotofiel-Orbelat.)

En la nota que sirve de editorial a esta sección comentase el significado y el objetivo de la violencia desatada por los comunistas en diversos países de América.

Como una demostración de cuanto decimos en ese comentario vamos a espigar en la prensa diaria, y en un período reducido de días, noticias y comentarios sobre el movimiento de las guerrillas. Infortunadamente, este retazo de información que ofrecemos, puede considerarse como representativo de una actualidad general que, salvo contadísimas excepciones, es hoy la de Iberoamérica. Incluimos, para que no falte la nota contraria al enjuiciamiento objetivo de la cuestión un comentario de origen brasileño, según el cual, de lo que se trata es más de una exageración de los gobiernos de derecha para justificar la creación de una fuerza colectiva militar, que de un peligro real. Incluimos también afirmaciones recientes, hechas desde la Habana, que no oculta su participación y su interés en ampliar el actual estado de desorden y de violencia en el Hemisferio. Recorramos el penoso muestrario de la actualidad insurreccional en distintos países:

BUENOS AIRES

«El gobierno de la nación sigue con preocupación la actividad de los guerrilleros en distintos puntos del continente», expresó el ministro de Defensa, ingeniero Antonio Lanusse. Manifestó además que la reunión efectuada recientemente con los comandantes de las Fuerzas Armadas había tenido por objeto tomar información directa acerca de dicho problema de labios del agregado militar en La Paz. El ministro señaló que los movimientos de los guerrilleros hacen suponer que no tratan de internarse en Argentina. Por eso se vigila la frontera sólo con las habituales fuerzas de gendarmería. No se enviaron a Bolivia observadores militares y se siguen los acontecimientos por vía diplomática.

(LA PAZ) BOLIVIA. (AFP).

Cuatro guerrilleros murieron y varios otros fueron hechos prisioneros en un choque que se produjo anoche entre el ejército y los insurrectos, en las cercanías de las poblaciones de Monteagudo y Muyupampa, anunció un comunicado de las Fuerzas Armadas.

BOGOTA, Abril 24 (AFP): El presidente Carlos Lleras se reunió con los más altos jefes militares en forma inesperada para tratar el problema guerrillero. La reunión tuvo lugar horas después de que los rebeldes mataron ocho militares e hirieron a otros diecisiete en el Departamento del Tolima. Se estima que los guerrilleros estaban dirigidos por un lugarteniente de Manuel Marulanda «Tiro Fijo». Dos rebeldes fueron muertos y otro capturado, según el informe oficial.

GARACAS (AFP): Por espacio de seis horas compareció, ante la Comisión Bicameral de Defensa del Congreso Nacional, el general Ramón Florencio Gómez, ministro de la Defensa, quien fue interpelado acerca de la situación general del país y de manera particular, sobre las guerrillas.

En su exposición, el ministro Florencio Gómez señaló las misiones que han tenido que cumplir y seguirán cumpliendo las Fuerzas Armadas para neutralizar los focos de «bandas armadas» en algunos puntos de la zona rural venezolana. Dijo que no se puede negar que los grupos extremistas, en su campaña de «violencia y fanatismo», han provocado bajas en las filas de las Fuerzas Armadas y en la colectividad civil, ya que ellos actúan por sorpresa preparando emboscadas.

MANAGUA (AFP): Los ministros de Economía y Defensa de Nicaragua advirtieron hoy que adoptarán medidas inmediatas para terminar con la presencia sistemática de pescadores clandestinos en las aguas nacionales.

Una declaración conjunta de ambos funcionarios señala las constantes incursiones de barcos de pesca extranjeros que se entregan de esta manera a actividades «ilícitas»: la declaración no menciona la nacionalidad de los mismos, pero añade que se les aplicará todo el rigor de las leyes del país.

(MEDELLIN) COLOMBIA. (AFP): Las autoridades militares de Medellín, capital del Departamento de Antioquia, afirmaron que no es cierto que haya guerrilleros en la región del golfo de Uraba, en el Atlántico, sobre lo cual, dio cuenta recientemente un diario en esta ciudad.

RIO DE JANEIRO (AFP): «La propaganda alarmista sobre los movimientos guerrille-

ros en América Latina fue suspendida inesperadamente al término de la reunión de presidentes americanos en Punta del Este», afirmó el diario lacerdista «Tribuna da Imprensa».

Analizando la acción de las guerrillas en el Hemisferio, el diario expresa «que nunca tuvieron la importancia que se les adjudicó».

«Tribuna da Imprensa» afirma también que esa importancia «fue una maniobra internacional a fin de crear condiciones para que en Punta del Este fuese lanzada la idea de la creación de una fuerza interamericana de paz repudiada en Buenos Aires.»

Fracasada una vez más la maniobra, añade el diario, los partidarios de la Fuerza Militar permanente se batieron en retirada para aguardar una nueva oportunidad.

Aunque la conferencia tricontinental de La Habana haya sido la «mayor provocación del castrismo» a los países americanos, no puede afirmarse que todos los movimientos insurgentes contra «gobiernos oligárquicos» del continente estén patrocinados por La Habana, dice también «Tribuna da Imprensa».

El diario citado agrega: «No aceptamos las provocaciones de Fidel Castro, pero tampoco somos tan imbéciles que creamos todo lo que los hombres de Pentágono nos dicen a través de una costosa propaganda.»

Después de expresar que cuando América latina se desarrolle social y económicamente habrá desaparecido el problema de las guerrillas. «Tribuna da Imprensa» concluye: «Estamos seguros de que después de la reunión de Punta del Este las guerrillas abandonarían los titulares de los diarios latinoamericanos.»

BOGOTA (AFP): «Resistencia», vocero de las llamadas «Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia» (FARC), hace un balance de los últimos combates sostenidos por esa agrupación guerrillera comunista con el ejército. El folleto, entregado a la prensa, anuncia también el nombramiento de Manuel Marulanda «Tiro Fijo», comandante de las FARC, como nuevo director de esta publicación clandestina cuyo contenido y preparación, dice serán mejorados.

«Resistencia» trae un comunicado en que señala que hace poco, en un lugar que no menciona, las guerrillas dieron muerte a dieciséis militares e

hirieron a otros cuatro. Añade que se incautaron dieciséis fusiles, tres subametralladoras, equipo de radio de campaña, munición y documentación secreta.

CARACAS: Cinco guerrilleros murieron en un encuentro armado con fuerzas del Ejército que se produjo en las montañas limítrofes de los estados de Lara y Portuguesa, informó esta noche el titular de Defensa, general Ramón Florencio Gómez.

El ministro agregó que carecía de información adicional.

LA HABANA: El mundo conocerá próximamente nuevas noticias del antiguo lugarteniente de Castro y ex ministro de Industria, Ernesto «Che» Guevara, anunció el primer ministro cubano.

En un discurso conmemorativo del sexto aniversario de la frustrada invasión anticas-trista a Playa Girón, Fidel Castro afirmó que Guevara simboliza la «Boina Roja» en América latina, frente a las «Boinas Verdes de los yanquis».

«Si los Boinas Verdes quieren conservar su salud que procuren no tropezar con el Che», dijo Castro, que en el transcurso de sus dos horas de disertación mencionó por vez primera el brote guerrillero de Bolivia.

«Por cada Boina Verde que los imperialistas envíen contra otros pueblos, habrá más Boinas Rojas», dijo después, indicando al respecto que los movimientos guerrilleros en Guatemala, Colombia, Venezuela y Bolivia se desarrollan con fuerza creciente y «las oligarquías son incapaces de aplastarlos.»

Castro, al mencionar por primera vez la lucha armada de Bolivia, dijo que había surgido con «fuerza y combatividad».

BOGOTA (AFP): Un guerrillero que se entregó al Ejército en la localidad de Santa Rita, departamento del Huila, declaró que existe la pena de muerte en las guerrillas si no se obedecen las órdenes. «El Vespertino», que trae la información, dice que se trata de Carlos Sánchez, quien pertenecía al grupo rebelde del lugarteniente del jefe comunista Manuel Marulanda «Tiro Fijo» y quien llevaba un fusil, 86 cartuchos, una bandolera y un manual de guerrillas. Otro guerrillero, Israel Charry, se entregó también el miércoles a la tropa.

La capital mexicana ha llegado a la etapa de "monstruosa"

La ciudad de México es una remora en el desarrollo económico y social equilibrado del país, afirmó recientemente el ingeniero Francisco José Alvarez Lezama, en el Quinto Seminario Nacional de Planificación. El ingeniero suministró los siguientes datos en apoyo de su aserto:

1) La capital mexicana es una de las cinco ciudades más populosas en Iberoamérica y

una de las diez más pobladas en todo el mundo.

2) El índice de crecimiento de esta capital es el más alto del orbe. Para 1980 tendrá 12 millones de habitantes.

3) De su actual población, que llega a los siete millones de habitantes, sólo dos millones son económicamente activos y casi un millón son analfabetos, en fin, casi cinco millones no cuentan con los servicios municipales adecuados.

Alvarez Lezama terminó diciendo que la captación de agua para esta monstruosa ciudad se está haciendo en detrimento de los campesinos de la gran zona aledaña y que, en fin, la capital está subvencionada por el resto del país; la mayor parte de las inversiones que deberían ir al resto de la República se están concentrando en la zona capitalina, donde, además, las estructuras administrativas son caóticas.

Seminario Iberoamericano de Orientación Profesional

Promovido por la Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional (A. I. O. S. P.), y organizado por el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia de España, tuvo lugar, en la sede de este Instituto, un Seminario Iberoamericano de Orientación Profesional bajo el patrocinio de los Ministerios españoles de Educación y Ciencia y de Trabajo, al que concurrieron cuatrocientos profesores, psicólogos, educadores, sociólogos y técnicos en la materia.

La A. I. O. S. P. celebra congresos internacionales cada cuatro años y seminarios cada dos, y a ella pertenecen países de todos los continentes. Su Secretaría está actualmente en Luxemburgo. Actualmente su presidente es un español, don José Germain, director asimismo del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia de España. La finalidad de la institución es suscitar el interés por la orientación profesional, a la vez que promover la investigación en este campo. Ha sido la primera vez que un acto de la A. I. O. S. P. o Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional se celebra en España.

Las sesiones de trabajo de este interesantísimo Seminario en una materia tan compleja como es la educativa en el sector de la orientación profesional, comprendieron todos los aspectos de la cuestión: psicológicos, pedagógicos, sociales, económicos y psicopatológicos, así como todo lo relativo a la información profesional y a los distintos sistemas organizativos que se adoptan en la creación de servicios de orientación.

Al Seminario acudieron participantes de casi todos los países miembros de la Asociación, pero en más de la mitad de los asistentes, la procedencia fue de los países hispanoamericanos, que vinieron expresamente desde sus respectivos países para tomar parte en estas tareas de tanta importancia.

Quedó patente el interés por mantener en forma regular el intercambio de información entre América y España, surgiendo el propósito de hacer reuniones frecuentes, a nivel Iberoamericano, que irían celebrándose por toda Hispanoamérica, España y Portugal, cada vez en un país distinto.

Sir Eugen Millington-Drake

embajador de la poesía rioplatense

Sir Eugen Millington-Drake pertenece a la más simpática clase de ingleses: la de los ligeramente excéntricos. Aunque desciende de Sir Francis Drake (gran marino para los ingleses), ha aborrecido en España en son pacífico, como emisario —empresario dice él— de la poesía rioplatense.

Con su blanca cabeza, su «charme» y su lirismo, ha conmovido a los públicos de varias provincias españolas, por las que viajó recientemente, como invitado especial del ministro de Información y Turismo y del director del Instituto de Cultura Hispánica.

Su amor por las letras rioplatenses le viene de lejos a Millington-Drake. Se remonta a 1911, cuando la primera guerra mundial le sorprende de diplomático en San Petersburgo, y tiene que abandonar las nieves rusas para trasladarse a las tierras del Plata, como único secretario de carrera de la Legación Británica en Buenos Aires.

El Mar Dulce de Solís, «este río de sueñera y de barro», como lo llama Borges, le atrapa con su extraño sortilegio. Y si Hudson, aquel famoso «inglés de los "güesos"», dedicó sus fervores a pintar las bellezas de la pampa argentina, este inglés cosmopolita, dedica los suyos a descubrir los valores poéticos de ambas márgenes del Río de la Plata.

En 1942, después de haber sido ministro británico en Montevideo durante siete años, se crea para Millington-Drake un cargo inexistente hasta entonces: el de representante del Consejo Británico para las Relaciones Culturales con Hispanoamérica, con sede en Buenos Aires, el cual le permite completar su obra de traducción y difusión de la poesía rioplatense.

Las voces principales de la poesía argentina y uruguaya son entonces transmitidas al público de habla inglesa y también al de habla española a través de las charlas y conferencias que Sir Millington-Drake prodiga en sus numerosas giras por todo el mundo. En sus programas, el ilustre conferenciante selecciona las poesías de la Argentine Anthology of Modern Verse, editada y prologada por el escritor argentino Patricio Gannon en 1942.

A su reciente paso por Madrid, hemos podido admirar el insólito dinamismo de sir Eugen. Con extraordinaria ductilidad vocal y variados recursos dramáticos hemos visto como deleitaba a un selecto público leyendo los más significativos versos de Jorge Luis Borges (El general Quiroga va en coche al muere); Conrado Nalé Roxlo (Hoy); Rafael Alberto Arrieta (Alma y momento); Leopoldo Marechal (Madrigal en silva), y Roberto Ledesma (Rescate).

El caballero inglés ha rendido homenaje al hombre del campo argentino en los versos de Leopoldo Lugonés («Raza valerosa y dura, que con pujanza silvestre...»); en el poema El Gaucho, de Enrique Larreta («Es un misterio ilimitado/ que le sigue, se aleja, le presede/como el mismo

horizonte. Nada puede/refrenar su veloz, su desgano/correr...»).

La Gran Aldea de Lucio V. López, convertida hoy en Gran Ciudad, ha sido ensalzada en el Canto a Buenos Aires, de Manuel Mujica Lainez («Es muy fácil amar a las viejas ciudades, fondeados galeones de inmóviles edades»), y en el Nuevo Buenos Aires, de Baldomero Fernández Moreno («Quién me puede decir dónde está aquella esquina»).

En su propia antología, publicada en colaboración con Patricio Gannon en 1949, Millington-Drake ha sacado a la luz, mostrándolos fuera del ámbito provinciano, a poetas de Santa Fe, Corrientes, El Chaco, Tucumán, Jujuy, Salta, Córdoba, Mendoza y San Juan, provincias recorridas por él en sus andanzas líricas por tierras argentinas.

Y de estas provincias nos ha traído, entre otras, las voces importantes de Arturo Capdevila, con su Córdoba Azul, Arturo Marasso (El poeta a la tierra); Alfredo Bufano (Tierras de Río Grande); Juan Carlos Dávalos (A Serapio Guantay); Domingo Zerpa (Romance de los dos Ríos), y Carlos Mastronardi (Luz de provincia).

Y así, cantando y cantando—que es su modo de abordar—ha pasado por la península, con su botín cultural, este enviado especial de la poesía rioplatense moderna y de la poesía clásica inglesa que, además editó en Buenos Aires, en 1949, una Antología bilingüe (en inglés y en español) titulada Joyas de la poesía inglesa de Shakespeare a Kipling.

Teresa RAMONET

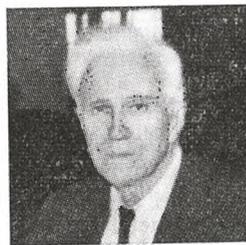
SIR EUGEN MILLINGTON-DRAKE

Graduado de la Universidad de Oxford y doctor Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires, ministro británico en Montevideo, 1934-41; representante del Consejo Británico para las Relaciones Culturales en Hispanoamérica, con sede en Buenos Aires, 1942-46, y presidente del Comité de Recepción de la XIV Olimpiada, Londres, 1948.

Es autor del libro La batalla del Río de la Plata, que reseña los incidentes de esta famosa batalla librada frente a Punta del Este (Uruguay) durante la segunda guerra mundial, y la estadia del acorazado alemán «Admiral Graf Spee» en el puerto de Montevideo (13-17 diciembre 1939).

Ha publicado varios volúmenes de obras de escritores argentinos, traducidas al inglés por él, y una Antología poética de las provincias argentinas, publicada en 1949 en colaboración con el escritor argentino Patricio Gannon.

Recientemente fue invitado por el ministro de Información y Turismo de España y por el director de Cultura Hispánica para dar una serie de conferencias en Vigo, Zamora, Avila, Madrid, Zaragoza y Barcelona.



De trascendental importancia para Hispanoamérica fue la VIII Reunión del Banco Interamericano de Desarrollo celebrada en Washington con la participación de España

Se efectuó con extraordinaria brillantez la VIII Reunión Plenaria del Banco Interamericano de Desarrollo, al que están encomendadas de hecho todas las tareas capitales que hoy preocupan a los pueblos iberoamericanos. La Reunión de este año tuvo como presidente al secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Mr. Henry Fowler, y fue notable la presencia y participación de una amplia delegación española, integrada por altas personalidades de la banca y las finanzas hispánicas.

Las relaciones de España con el B. I. D., se materializan hasta ahora en lo siguiente:

1. Préstamo al 4,75 por 100 del Instituto Español de Moneda Extranjera obtenido el 1 de abril de 1965 y pagadero en ocho cuotas anuales de 1.562.600 dólares cada una, contra presentación de pagarés que vencen sucesivamente el primero de abril de cada año durante el período que comienza en 1970 y termina en 1977.

2. Participación en préstamos del B. I. D. por un importe de 7.500.000 dólares.

3. Suscripción de cinco millones de dólares en bonos del Banco de una emisión especial a corto plazo, que tuvo lugar a raíz de la VII Asamblea de Gobernadores del Banco, celebrada en México a finales de abril del año 1966, y a la que asistió como invitado el ministro de Comercio de España, señor García Monco.

En resumen, y para terminar, la colaboración española al Banco Interamericano de Desarrollo alcanza, pues, una cuantía total de 25 millones de dólares, con la que España, y por esta vía de financiación que es el aludido Banco, aporta su grano de arena al desarrollo de aquellas Repúblicas.

Desarrollo de la VIII Reunión

El secretario de Hacienda de México y presidente saliente de la Asamblea, Antonio Ortiz Mena, pronunció el discurso inaugural, después del cual se procedió a la elección de nuevo presidente. El secretario Fowler pronunció luego su discurso de posesión, y por último, habló en nombre de las delegaciones visitantes el gobernador por la República Dominicana, Diógenes M. Fernández.

El presidente saliente de la Asamblea, señor Ortiz Mena, inició su discurso inau-

gural de la Asamblea, señalando que los países miembros de la institución, están abocados a una tarea decisiva por alcanzar su unidad política y su desarrollo integrado.

Ortiz Mena dijo que uno de los problemas fundamentales del Banco es el de obtener cada vez mayor recursos para financiar el desarrollo iberoamericano y añadió que los aumentos deben efectuarse por lo que llamó «conductos regulares», o sea, los recursos ordinarios de capital y el fondo para operaciones especiales del Banco. Dijo que es necesario realizar también nuevos esfuerzos para obtener recursos de países no miembros, aunque los que se han obtenido hasta ahora son bastante importantes.

Habla Fowler

Al terminar la intervención de Ortiz Mena, el secretario norteamericano del Tesoro, Fowler, afirmó que esta reunión tiene especial importancia debido a los acuerdos tomados por los presidentes americanos, en su reciente reunión de Punta del Este, en la cual se asignaron al Banco importantes tareas en la promoción del desarrollo y la integración del continente.

Recordó los puntos básicos de la declaración de los presidentes en Punta del Este y revisó luego las actividades de la institución en el último año, para señalar que se ha logrado realizar un mayor esfuerzo de ayuda propia en los países de Iberoamérica, y el hemisferio se ha beneficiado con el avance de la Alianza para el Progreso.

Destacó también la amplia participación de todas las regiones del mundo en la reunión y especialmente la presencia de representantes del sector privado. Dijo a este propósito que la corriente de inversiones particulares a Iberoamérica ha mejorado recientemente, pero que «aún no ha llegado al nivel necesario para poder alcanzar nuestras amplias metas», por lo cual es muy importante que los Gobiernos adopten las medidas necesarias para acelerar y facilitar esta corriente.

Mencionó la celebración de la mesa redonda sobre el desarrollo agrícola del Continente en la próxima década y felicitó a la administración del Banco, por escoger este tema, que dijo tiene una importancia vital en el actual momento del desarrollo

regional. «Lo que necesita, añadió, es capital adicional, tanto de fuentes externas como internas, inversiones adicionales y fundamentalmente una planificación del desarrollo agrícola más adecuada, concebida sobre un sentido más amplio y definido.»

Problemas de la balanza de pagos

Fowler llamó luego la atención de la Asamblea sobre los problemas financieros internacionales, que dijo deben ser tenidos en cuenta para colocar las deliberaciones dentro de un adecuado contexto. Recordó que se están llevando a cabo negociaciones sobre el sistema monetario internacional y la concertación de convenios que aseguren el aumento de la liquidez internacional, y dijo que éste es un asunto de vital interés para todos y para el futuro del Banco.

Urge dar forma a los acuerdos de Punta del Este

Felipe Herrera, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, ha declarado en la segunda sesión de la asamblea que los recientes acuerdos de los jefes de Estado del hemisferio para formar un «Mercado Común iberoamericano» exigen ahora una rápida definición y concertación de políticas nacionales y regionales que conduzcan a soluciones para un crecimiento económico y social equilibrado.

Herrera se refirió específicamente a tres campos en los cuales dijo, es menester proceder de inmediato para llegar a soluciones concordes con el objetivo de un «Mercado Común» equilibrado: el financiero, el comercial y el institucional.

«En lo financiero—dijo Herrera—, si América del Sur no se capitaliza en forma más vigorosa, seguirá afectada por las lentas tendencias de su crecimiento con la inherente secuela de estancamiento económico y de frustración social.» Al observar que Iberoamérica sólo destina ahora el 16 por 100 de su producto regional bruto anual a fines de inversión, mientras que países con un gran dinamismo económico destinan el 25 por 100 o más, Herrera declaró que «esta tarea de más rápida capi-

(Pasa a la página 68.)

BRASIL PUEDE IR A LA GUERRA DE PRECIOS EN EL MERCADO DEL CAFE

Brasil podría iniciar una guerra de precios en el Mercado Internacional del café para recuperar la dirección mundial de ese comercio, afirmó hace poco en Río de Janeiro el presidente de la Federación Agrícola del estado de São Paulo, Luis Emanuel Bianchi.

El dirigente empresarial formuló esas declaraciones durante una conferencia de prensa. En la misma se confirmó la realización del Congreso brasileño del café en Río de Janeiro.

El Congreso reunió a delegaciones de todos los estados brasileños productores: São Paulo, Minas Gerais, Río de Janeiro, Espírito Santo y Paraná, además de miembros de entidades agrícolas y representantes del gobierno federal, entre ellos el presidente del Instituto Brasileño del Café, Horacio Sabina Coimbra.

El titular de la Federación Agrícola de São Paulo afirmó que es necesario abandonar la actual política cafetalera brasileña que, favoreciendo a otros países productores, perjudica la economía local.

En Congreso Brasileño del Café examinó el problema de la superproducción, que puede provocar «una guerra de precios en el Mercado Internacional si se vislumbran posibilidades de victoria», anunció el dirigente cafetalero.

«Podemos competir y vencer fácilmente en el Mercado Interna-

cional—añadió—porque disponemos de enormes áreas para producir cafés finos, mientras que muchos de nuestros competidores producen café en regiones inadecuadas y, consecuentemente, de inferior calidad.»

Más adelante dijo que es necesario reducir las retenciones establecidas por el gobierno para la exportación del café y elevar el precio de compra al productor.

Se declaró asimismo contrario a la política de erradicación de cafetos iniciada por el gobierno del mariscal Humberto Castelo Branco para reducir la producción, ajustándola a las cuotas establecidas por la Organización mundial del café.

Las reivindicaciones, que serán presentadas al gobierno por los productores y exportadores de café en el Congreso mencionado, han despertado gran expectación en los medios económicos. El gobierno del mariscal Arturo Costa Silva, según el presidente del Instituto Brasileño del producto, establecerá su política cafetera después de consultar a los medios productores y exportadores del país.

La exportación está prácticamente paralizada desde hace dos meses por el escaso interés de los exportadores, empeñados en obtener mejores precios. Esta situación impidió la exportación de dos millones de sacos.

La decisión del Instituto de autorizar la exportación de café de tipo 6, de mejor calidad, desde todos los puertos y del tipo 7/8 desde los puertos de Río de Janeiro, Vitoria, Salvador, Niteroi, Itajai y Recife; tendría por finalidad, según los observadores, declarar la guerra a los cafés arábigos tipo Robusta, de bajo precio en el Mercado Internacional.

DE TRASCENDENCIA...
(VIENE DE LA PAGINA 67)

talización no se cumplirá mecánicamente en un régimen de mayor integración económica, sino que requerirá seguir perfeccionando los sistemas del proceso ahorro-inversión, con todos los estímulos concomitantes que ello significa».

«En lo comercial—añadió—, dadas las debilidades preexistentes en el comercio exterior de la región, debe pensarse en la organización de industrias regionales capaces de competir en el mercado mundial, teniendo en cuenta el objetivo de diversificar la estructura de las exportaciones latinoamericanas y de aprovechar la eventual generalización de preferencias en los países industriales para colocar en sus mercados manufacturas y semimanufacturas de países en desarrollo.»

«En lo institucional—manifestó Herrera—, los acuerdos para un "Mercado Común" no deben consolidar ni ampliar "una comunidad de miseria"».

Herrera dijo que la contribución del Banco a la capitalización y a la aceleración del crecimiento de Iberoamérica, que supera actualmente los 2.000 millones de dólares destinados a proyectos, con una inversión total de 5.000 millones de dólares, se ha desdoblado no sólo en forma de financiamientos complementarios al esfuerzo interno de cada país, sino también en un plano regional, lo cual ha convertido a la institución en el «Banco de la Integración de Iberoamérica». Observó que los préstamos del Banco en 1966 se elevaron a cerca de 400 millones de dólares, el monto anual más alto alcanzado desde el inicio de sus operaciones en 1961.

El proceso de integración

Refiriéndose a la actividad del Banco en el apoyo de la integración económica de Iberoamérica, Herrera dijo que se puede estimar en 130 millones de dólares el monto que la institución ha destinado al proceso integracionista en forma de préstamos para proyectos, y operaciones de asistencia técnica.

Citó entre las operaciones del Banco con impacto regional las líneas de crédito para la financiación de exportaciones de bienes de capital entre los países iberolatinos, concedidas a seis países, así como préstamos para proyectos de transporte, entre Chile y Argentina.

Se refirió asimismo a la creación en 1966 del «fondo de preinversión para la integración de América Latina», al cual se ha asignado un monto inicial de 16,5 millones de dólares destinados a preparar estudios que sirvan para la financiación de obras básicas que contribuyan al desarrollo de la región.

Dijo que en días recientes el Banco también aprobó una operación no reembolsable con cargo al fondo de preinversión para financiar un estudio preliminar sobre los requerimientos básicos para establecer la red interamericana de telecomunicaciones (R. I. T.), que interconectará los sistemas terrestres de los países iberoamericanos, y facilitará la utilización del sistema de comunicaciones por satélite.

También anotó que los países ribereños de la Cuenca del Plata han encomendado al Instituto para la integración de América Latina, que el Banco estableció en Buenos Aires en 1964, la preparación de un estudio preliminar para determinar un desarrollo integrado de los vastos recursos de esa cuenca.

Refiriéndose al volumen de recursos que movilizará el proceso de integración de Iberoamérica, Herrera manifestó que cualquiera que sea la velocidad de este proceso, en el campo de la financiación se irán creando adicionales demandas a medida que se vaya liberalizando el intercambio regional. Dicha liberalización, añadió, crea las condiciones necesarias para facilitar el proceso de industrialización, aprovechando las condiciones económicas a escala regional particularmente en industrias de bienes de capital y productos intermedios.

Una amplia y objetiva visión de la política iberoamericana presentada en la publicación germano española "Aconcagua"

En muy poco tiempo de publicación, la revista «Aconcagua», bilingüe, pues sus textos aparecen en español y en alemán, y binacional, pues se edita conjuntamente en España y Liechtenstein, se ha convertido en uno de los más interesantes materiales de información sobre Iberoamérica.

En su último número, y en la sección titulada «Atalaya Iberoamericana», redactada por don Antonio Moura, encontramos una visión general de la política actual en aquellos territorios, hecha con tal objetividad y conocimiento de causa, que nos permitimos reproducir hoy lo referente a las Repúblicas de Argentina y Chile, para satisfacción y beneficio de nuestros lectores:

Argentina

El año 1966 se cerró en Argentina, en medio de la expectación causada por la renuncia del gabinete del presidente Onganía, pedida por él mismo con el objeto de efectuar su restauración. Los cambios más sonados se produjeron en las carteras de Economía, mantenida hasta esas fechas por el señor Salimei, y del Interior, en la cual era responsable el señor Martínez Paz. Fueron reemplazados, respectivamente, por Alberto Krieger Vasena y por Guillermo Borda. El primero ha sido ministro del presidente Aramburu (1955-57) y se sitúa en la corriente llamada liberal, a la que pertenece el actual embajador en Washington y también ex ministro de Economía de los presidentes Frondizi y Guido, Alvaro Alsogaray. El segundo, en cambio, llega al ministerio con antecedentes peronistas, lo cual le ha valido una buena acogida por parte de los medios sindicales, que han visto en él una posibilidad de superar la vieja antinomia de peronismo-antiperonismo. Borda sigue, en grandes líneas, la política del Ateneo de la República, club dirigido e inspirado por Mario Amadeo, actualmente embajador en Brasilia.

Entre los secretarios de Estado ha renunciado también, sin aceptar su posterior confirmación por el presidente Onganía, Roberto Gorostiaga, quien dio como razón del carácter indeclinable de su decisión el estar en desacuerdo con la política económico-social llevada a cabo, que a su juicio es exageradamente benevolente con las finanzas internacionales y carente de verdadero sentido social. Este juicio del señor Gorostiaga aparentemente se ha visto confirmado por los acontecimientos posteriores, que han enfrentado al Gobierno con las fuerzas sindicales y que al mismo tiempo lo han llevado, presionado además por el Fondo Monetario Internacional, a la devaluación de la moneda nacional.

La economía argentina se halla agravada por un gigantesco déficit, cuyo 50 por 100 aproximadamente corresponde a las pérdidas que dejan los ferrocarriles. Antonio Scipione, líder de los trabajadores ferroviarios, se ha enfrentado al Gobierno ante el plan de éste en el que se contempla la eliminación de varias decenas de miles de empleados. Por otra parte, la Confederación General del Trabajo ha emprendido su «plan de lucha» contra las medidas del Gobierno, provocada por el incesante aumento del costo de la vida y el progresivo desajuste entre éste y el monto real de los sueldos y salarios. Este plan ha fracasado, pero los motivos del descontento gremial persisten, pues sólo en el mes de diciembre de 1966 el índice del costo de la vida marcó un aumento del 11 por 100. Esta situación tiende a agravarse, pues recientemente el Gobierno ha accedido a las presiones del Fondo Monetario Internacional tendientes a la devaluación del peso argentino. Ha decretado, efectivamente, la adopción del régimen de libre cambio, elevando el precio del dólar a 350 pesos, lo cual significa

que en poco más de un año la moneda argentina ha sido devaluada en un 100 por 100, con el consiguiente perjuicio para la economía interna, ya que todo ahorro se vuelve ilusorio y los capitales nacionales ven disminuir violentamente su valor frente al aumento del poder de los capitales extranjeros. El problema de Tucumán, donde los obreros de la industria azucarera se han visto cesantes ante la improvidencia de las explotaciones, amenaza extenderse a otros ámbitos de la vida social argentina.

Plan político

En el plano estrictamente político, los acontecimientos han puesto nuevamente de actualidad el tema de las posibles elecciones. Ciertos círculos del Ateneo de la República han confeccionado un plan político, presentado al presidente Onganía por el entonces subsecretario del Interior, Ernesto Pueyrredón, en el que se plantea la necesidad de no ignorar el pasado democrático del país, lo cual lleva a una salida electoral de la actual situación política. Este plan ha estado inspirado por el deseo de imponer una candidatura encabezada por el máximo mentor del Ateneo, Amadeo, y sostenida por las principales fuerzas políticas del país, especialmente por el peronismo. Sin embargo, el presidente Onganía ha exigido la renuncia de Pueyrredón, con lo cual las posibilidades de realización de tal plan han quedado anuladas. Las fuerzas que tradicionalmente han sostenido la tesis liberal-democrática, por otra parte, se han manifestado contrarias a una solución de ese tipo, en la que se verían rebasadas. El ex partido Radical del Pueblo, encabezado por Arturo Illia, propuso la elección de un nuevo presidente, cuyo mandato duraría por lo menos seis años, por los representantes del clero, de la Universidad, de las fuerzas armadas, de la C. G. T. y de todos los partidos políticos que fueron disueltos por el Acta de la Revolución Argentina. Estas proposiciones, no obstante, no han encontrado ningún eco. El Gobierno, por intermedio del ministro Borda y del secretario de Gobernación, Díaz Colodrero, ha manifestado claramente que no tiene intenciones de convocar a elecciones o de ceder el mando a otro equipo. Un eventual cambio de los dirigentes de la nación sólo se produciría si es forzado por los mandos militares. En este orden, los generales que actualmente ejercen mayor poder son Julio Alsogaray, hermano del embajador en Washington, comandante en jefe del Ejército, y Osiris Villegas, secretario del Consejo Nacional de Seguridad (C. O. N. A. S. E.). Desde la constitución del segundo gabinete de Onganía existe la impresión de que el Gobierno es ejercido por una especie de triunvirato, compuesto por los generales Onganía, Alsogaray y Villegas. Estos dos fueron los organizadores del golpe que destituyó al presidente Illia. Alsogaray goza fama de anti-comunista y de ser contrario también a las tendencias tecnócratas y desarrollistas personificadas en el ex presidente Frondizi y en Frigerio. Villegas, en cambio, es apoyado por la prensa frondizista. Ninguno de los dos se ha destacado por una simpatía hacia la Iglesia católica.

Las 200 millas

En política internacional el gobierno del presidente Onganía se anotó un triunfo al conseguir que la reunión de cancilleres americanos se celebrase en Buenos Aires, aunque a renglón seguido ha cosechado un fracaso no menos sonado al salir derrotada su propuesta a la III Reunión Extraordinaria de Cancilleres de la O. E. A. El ministro Costa Méndez hizo suya la antigua

idea de una Fuerza Interamericana de Paz, puesta en circulación por los Estados Unidos a raíz de los acontecimientos de Santo Domingo y luego archivada en vista de la oposición encontrada, y como tal la propuso para que se votara en dicha Reunión, siendo rechazada por nueve votos contra seis y tres abstenciones, entre las que se contó la de los mismos Estados Unidos, que no han querido así aumentar la mala voluntad de otras naciones hispanoamericanas. Otra actuación del señor Costa Méndez ha sido la de hacer promulgar una ley por la que se establece el límite de las aguas jurisdiccionales en las 200 millas, con lo cual se sigue la política iniciada hace algunos años por Chile, Perú y Ecuador con el objeto de resguardar la riqueza marítima. La medida del Gobierno argentino ha sido tomada, además, con el fin de impedir la infiltración comunista, amenaza que se veía concretada en la constante presencia ante las costas argentinas de flotas pesqueras soviéticas y cubanas. Tanto la embajada de la Unión Soviética en Buenos Aires como la de Cuba han presentado sendas protestas al ministro Costa Méndez por esta medida.

Chile

El hecho que mayor repercusión ha tenido en la política chilena de estos momentos ha sido el rechazo, por parte del Senado, del permiso constitucional para que el presidente Frei viajara a Estados Unidos. Inmediatamente después de esta negativa, el gabinete renunció en pleno con el objeto de dejar en libertad de acción al presidente. Este no aceptó las renuncias de sus ministros y anunció públicamente que enviaría al Congreso un proyecto de Reforma Constitucional por la que se facultaría al presidente para disolver por una vez durante su mandato el Congreso, convocando a nuevas elecciones. Al mismo tiempo los ánimos de los políticos se enardecieron, produciéndose pugilatos entre los parlamentarios y ataques de partidarios demócratacristianos a las sedes de los partidos cuyos representantes habían votado en contra del viaje del presidente. Todo esto se ha producido en enero pasado, es decir, a tres meses de las elecciones municipales, que deben realizarse el primer domingo de abril, en las cuales se quiere ver un plebiscito, tanto por parte de la Democracia Cristiana como de las fuerzas opositoras, en el que se ha de medir el favor o el desfavor que cuenta el Gobierno del señor Frei en el electorado.

Dos fueron las razones de mayor peso que decidieron a la mayoría de los senadores a rechazar el viaje del presidente Frei. Una de carácter interno: no era posible, a menos de tres meses de la renovación total de los municipios del país, permitir un viaje que, indudablemente, serviría de propaganda para el partido gobernante. La otra era la de mostrar a los Estados Unidos la disformidad del Senado por su «injerencia indebida» en la política nacional en favor de la Democracia Cristiana. El presidente Johnson, en efecto, invitaba a Frei a que diera a conocer en los Estados Unidos los «éxitos de su Revolución en libertad». Hace menos de diez años el Senado impidió al presidente Ibáñez viajar a los Estados Unidos y la propia Democracia Cristiana (entonces Falange Nacional) fue uno de los partidos que se opusieron a conceder el permiso correspondiente.

Las reformas

La proyectada reforma constitucional que el presidente Frei había transformado en arma de su partido y que luego había encontrado el apoyo de los partidos de extrema izquierda y de extrema derecha, el comunista y el nacional, por ser los que ten-

dían franca opción de aumentar sus votos y sus parlamentarios en una elección que se efectuase ahora, fue posteriormente rechazada por el mismo Senado que había impedido el viaje presidencial. De modo que aquello quedó en nada y todos los esfuerzos de los partidos se han volcado en la propaganda para las elecciones municipales. Aunque es poca la importancia política de los municipios, es grande, sin embargo, la que tienen las elecciones por las que se designan sus miembros, pues se efectúan a escala nacional y en ellas participan las mismas fuerzas que luego intervienen en las elecciones parlamentarias y presidenciales. La Democracia Cristiana intenta mantener a su favor el 42 por 100 del electorado que la apoyó en 1965. Se cree que esta proporción descenderá, sin afectar en todo caso la posición de partido mayoritario que ha conquistado. Las fuerzas que se vislumbran como ganadoras son el partido comunista, sobre todo en el campo, donde ha ganado prácticamente todos los sindicatos de campesinos, en los sindicatos industriales y mineros y en las instituciones «promocionales» (centros de madres, juntas de vecinos, etc.), y el partido nacional, a causa de razones simplemente matemáticas, pues con la votación obtenida por los antiguos partidos conservador y liberal—de cuya fusión se formó el nacional—obtendría ahora más del doble de los representantes que lograron aquéllos. Los que llevan las de perder, en cambio, son los radicales, carcomidos por divisiones internas y despojados de esa gran base electoral que es el dominio de la burocracia pública, y los socialistas, que cumplen con el destino de todas las fuerzas marxistas de este corte, que es el de ser absorbidas por el comunismo.

Derecho de propiedad

A fines del mes de enero el presidente Frei ha promulgado la reforma constitucional relativa al derecho de propiedad. Con ella abre la puerta para la aprobación y puesta en práctica del proyecto de reforma agraria, que aún es tramitada en el Congreso. El texto ya aprobado y promulgado de la reforma constitucional, es en su totalidad el siguiente:

«Artículo 10. La Constitución asegura a todos los habitantes de la República... Décimo. El derecho de propiedad en sus diversas especies. La ley establecerá el modo de adquirir la propiedad, de usar, gozar y disponer de ella y las limitaciones y obligaciones que permitan asegurar su función social y hacerla accesible a todos. La función social de la propiedad comprende cuanto exijan los intereses generales del Estado, la utilidad y salubridad públicas, el mejor aprovechamiento de las fuerzas y energías productivas en el servicio de la colectividad y la elevación de las condiciones de vida común de los habitantes. Nadie puede ser privado de su propiedad sino en virtud de ley general o especial que autorice la expropiación por causa de utilidad pública o de interés social, calificada por el legislador. El expropiado tendrá siempre derecho a indemnización cuyo monto y condiciones de pago se determinarán equitativamente tomando en consideración los intereses de la colectividad y de los expropiados. La ley determinará las normas para fijar la indemnización, el tribunal que conozca las reclamaciones sobre su monto, el que en todo caso fallará conforme a derecho, la forma de extinguir esta obligación (la parte que deberá enterarse al contado, el plazo y condiciones en que se entregará el saldo si lo hubiere) y las oportunidades y el modo en que el expropiado tomará posesión material del bien expropiado.»

Con el término del año 1966 se ha hecho un balance de los resultados de la política

económica del actual Gobierno. El ministro de Hacienda, Sergio Molina, ha anunciado que dicho año se ha cerrado con un superávit de 100 millones de dólares. Esto ha sido posible gracias al elevado precio que el cobre ha alcanzado en el mercado internacional, debido principalmente a la guerra de Vietnam. La exportación del cobre significa para Chile el 60 por 100 de sus entradas. Esta misma alza en el precio del metal y su fuerte demanda ha permitido al Gobierno chileno aumentar considerablemente su gastos sin que éstos repercutan, por ahora, gravemente en la economía nacional. La reforma agraria, por ejemplo, según un informe del técnico francés Bertrand de la Roque, no se justifica por motivos económicos, pues la organización de las cooperativas de campesinos demanda una inversión totalmente desproporcionada con los frutos que se han de sacar posteriormente. El Gobierno, sin embargo, la realiza por motivos políticos—dominio sobre la clase campesina, que, poco a poco, lo va perdiendo en manos del comunismo, y destrucción consiguiente de un orden social que naturalmente se lo impedia—, y en razón de esos motivos está decidido a invertir grandes capitales en la proyectada reforma.

Malestar económico

El costo de la vida, según la estadística oficial del Gobierno, ha aumentado durante 1966 en un 17 por 100. Sobre esta base ha determinado que el aumento de los sueldos y salarios ha de ser de un 15 por 100. El índice del costo de la vida es rebatido universalmente, negándosele verdadero valor representativo, a causa de que el Gobierno hizo aprobar una ley, hace aproximadamente un año, en la que se establece que todos los productos que son tomados como base para determinar el citado índice son artículos de primera necesidad, es decir, sujetos a la fijación oficial de precios. De este modo, el índice es fabricado desde el Ministerio de Economía, ocurriendo muchas veces que el precio a que se cotizan en el mercado clandestino ciertos artículos supera en varias veces el precio oficial de los mismos, sin que el consumidor pueda hallarlos por éste. Tal situación ha creado gran malestar, fundamentalmente en las clases de ingresos más bajos, malestar que se ha manifestado en continuas huelgas (de médicos, de obreros municipales, de obreros del cobre, de campesinos, etc.). Por otra parte, para financiar el reajuste de sueldos y salarios, el Gobierno ha aumentado ciertos impuestos, después de haber reconocido el presidente Frei, a mediados de 1966, que el país padecía de una saturación tributaria y de haber afirmado, en su mensaje a la nación del 21 de mayo del mismo año, que los impuestos no serían ya subidos en su Gobierno. El malestar general cunde sobre todo el comprobar que las cargas aumentan y que las promesas no se cumplen. El plan de construcción de viviendas, uno de los puntos básicos de la propaganda de Frei, ha sufrido restricciones graves debidas a la falta de fondos para financiarlo. La cesantía en el fondo de los obreros de la construcción ha aumentado en un año del 10,3 al 15,6 por ciento. En el primer semestre de 1965 el Estado contrató la construcción de ochocientos dieciséis mil metros cuadrados de viviendas, mientras que durante el mismo período de 1966 fueron contratados sólo doscientos ochenta y dos mil metros cuadrados. El Gobierno ha reconocido que adeuda a las empresas contratistas de obras públicas 74 millones de escudos (equivalentes a, más o menos, 15 millones de dólares), lo cual ha llevado a muchas empresas a la asfixia económica.

ANTONIO MOURA

Heráldica

por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

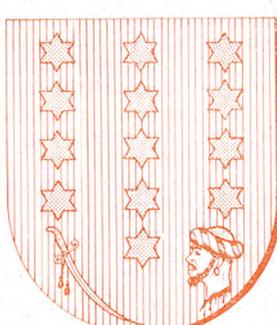
GARCIA



BARBADO



URIBE



GONZALEZ
DEL VALLE



MORALES



C. C. T. Madrid.—Cinco obras nuevas han aparecido recientemente en el mercado en materia heráldico-genealógica. Son: *Historia genealógica de la Casa de Haro*, *Mecenas de libros* (tomo I), *Heráldica de los apellidos asturianos*, *La casa de Domecq d'Usquain* y *Títulos nobiliarios concedidos y autorizados por S. M. el Rey Don Alfonso XII*.

La *Historia genealógica de la Casa de Haro* fue escrita en el siglo XVII, por el cronista don Luis de Salazar y Castro, príncipe de nuestra disciplina. La importancia indiscutible de este manuscrito se avalora todavía más en esta edición prologada y adornada con certeras notas por el académico don Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela, profundo conocedor del tesoro genealógico que en la colección de Salazar y Castro custodia la biblioteca de nuestra Real Academia de la Historia.

También don Dalmiro de la Válgoma es autor de la obra *Mecenas de libros. Su heráldica y nobleza*. Es el tomo I de una obra monumental que todos sus lectores esperamos ver acabada, en plazo justo, con la meticulosidad y profundidad a que nos tiene acostumbrados el señor de la Válgoma. Curiosas y artísticas reproducciones, viejos blasones, conservados en antiguas ediciones de libros olvidados, avaloran la presentación de esta obra excepcional.

Es la obra titulada *Heráldica de los apellidos asturianos*, del coronel don Francisco Sarandés, la más importante realizada hasta la fecha sobre heráldica asturiana, y quedará como obra definitiva (aparte del valor positivo de varios millares de escudos en colores), de constante consulta para investigadores españoles e hispanoamericanos. Me ha cabido la honra de prologarla por especial atención del autor.

También lleva prólogo mío el detallado trabajo de don José Antonio Delgado Orellana titulado *La Casa de Domecq d'Usquain*. Estudia en este ensayo genealógico-nobiliario el conocido investigador andaluz la genealogía de la hoy familia andaluza de Domecq desde su origen en el Bearne a principios del siglo XVII.

La última obra citada es *Títulos nobiliarios concedidos y autorizados por S. M. el Rey Don Alfonso XII (1875-1885)*. Escrita por mí, lleva prólogo del académico señor de la Válgoma.

OLGA GARCÍA DE BARBADO. *Buenos Aires (República Argentina)*.—Es García apellido patronímico, derivado del nombre de García y muy extendido por toda la nación y América. Los García de Asturias traen por armas: *en campo de plata, una garza de sable (negro), con el pecho rajado; bordura de gules (rojo), con este lema: «De García arriba nadie diga.»*

Los Barbado son castellanos, oriundos de Arlanza, ayuntamiento de Bemibre, partido judicial de Ponferrada (León). Usan: *en campo de gules (rojo), una cabeza de moro degollada.*

JULIO SERGIO URIBE. *Lisboa (Portugal)*.—Los Uribe, enlazados con los Salazar, ostentaron: *escudo de gules (rojo), con trece estrellas de oro, y en punta, una cabeza de moro degollada y chorreando sangre, y a su lado, un alfanje de plata.*

AMBROSIO GONZÁLEZ DEL VALLE Y RAMÍREZ. *Roanoke. Virginia (Estados Unidos)*.—Probaron su nobleza los González del Valle, asturianos, en la Orden de Carlos III en los años de 1794, 1795, 1796 y 1824. Don Emilio Martín González del Valle y Carvajal fue creado Marqués de la Vega de Anzo en el año 1889. Traen *escudo cortado: primero, en campo de gules (rojo), un castillo de oro, almenado, de tres torres, y segundo, en campo de azul (azul), un menguante de plata, acompañado de cinco estrellas de oro de ocho puntas, que le rodean; medio partido de plata, con un castillo de gules (rojo), terrasado de sinople (verde).*

Castellanos, los Morales son oriundos de la merindad de Trasmiera (Santander). Una rama pasó a Cuba. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (1535, 1539, 1636, 1648, 1680, 1691, 1698, 1708, 1736, 1831 y 1838), en la Real Compañía de Guardias Marinas (1760, 1766, 1767, 1776 y 1779) y en la Real Chancillería de Valladolid

(1480). Don Juan de Morales Arce y Reinoso fue creado Conde de Torre de Arce en 1692; don Francisco Javier Morales de los Ríos, Conde de Morales de los Ríos en 1792, y don Agustín Morales y Sotolongo, Marqués de la Real Campiña en 1856. Sus armas son: *escudo cuartelado: primero y cuarto, en campo de plata, un moro de sinople (verde), y segundo y tercero, en campo de plata, tres bandas de sable (negro).*

R. G. N. Madrid.—Desde sus orígenes hasta nuestros días pervive en Toledo la antigua liturgia Hispana o Isidoriana, llamada más comúnmente mozárabe, así como linajes de este rito y jurisdicción que proceden de aquellos hispano-visigodos que, por vivir entre árabes manteniendo su fe y las costumbres de sus mayores, fueron llamados «mozárabes» o «muzárabes», que parece significar «arabizados». Al abolirse el rito ancestral por Alfonso VI e implantarse la liturgia romana, los mozárabes de Toledo, liberados en 1085 del yugo musulmán, obtuvieron el derecho de conservar su antigua liturgia en las seis parroquias que habían mantenido durante su cautiverio y quedar adscritos a las mismas como feligreses a título personal y por derecho de sangre.

El mismo Alfonso VI y muchos de sus sucesores hasta Fernando VII otorgaron grandes privilegios y notables inmunidades a «las nobles familias de los caballeros mozárabes de Toledo», cuyo privilegio de parroquialidad personal en este rito se regula por la Sentencia de la Rota Romana de 6 de julio de 1551, la Bula de S. S. Julio III de 9 de marzo de 1553 y Auto del arzobispo primado don Luis de Borbón, cardenal de Scala, de 29 de enero de 1815, transmitiéndose a todos los hijos varones y sus descendientes y a los de la hija primogénita.

Actualmente se ha reorganizado como Hermandad de Caballeros y Damas Mozárabes la Ilustre y Antiquísima Cofradía-Esclavitud de Nuestra Señora de la Esperanza de San Lucas, de Toledo, fundada en 9 de mayo de 1513, con la finalidad de restaurar moral y materialmente la comunidad histórico-

litúrgica mozárabe toledana, fomentando los correspondientes estudios litúrgicos, genealógicos e históricos, y, sobre todo, agrupando a los mozárabes de Toledo con los residentes fuera de la ciudad e incluso de España, en torno a las dos parroquias de este rito que actualmente se conservan: las de San Marcos y Santas Justa y Rufina. Pueden pertenecer igualmente a la referida Hermandad como miembros honorarios quienes acrediten dedicación a estudios históricos y genealógicos o vinculación familiar con la ciudad de Toledo.

EDUARDO A. SEGUÍ. *Concepción de Uruguay. Entre Ríos (República Argentina)*.—Traen heráldicamente los Seguí: *en campo de plata, un pájaro de sinople (verde), llevando en el pico una cinta de plata, cargada de la palabra «Seguí» en letras de sable (negro).*

JUAN PONS GUARDIA. *Olesa de Montserrat (Barcelona)*.—Catalanes, los Pons probaron su nobleza en la Orden de Santiago (1643 y 1645) y Calatrava (1605). Usan por armas: *en campo de oro, un puente de sable (negro) de tres arcos.*

Los Guardia, muy extendidos por toda la península, también formaron casa en Cataluña, trayendo: *en campo de azul (azul), un monte de oro sumado de una flor de lis del mismo metal.*

JOSÉ MANUEL VICENTE CAMPO. *Río Piedras (Puerto Rico)*.—Oriundos de la tierra de Campos (Valladolid) son los Campos, que probaron su nobleza repetidas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Don José de Campo Soberón, vecino de México, fue creado Conde del Valle Suchil en 1776; don Bernardo del Campo, Marqués del Campo en 1787; don Francisco Antonio del Campo, Conde de Campo-Giro en el año 1797, y don José Campo Pérez Arpa, Marqués de Campo en 1875. Traen: *en campo de oro, siete jaqueles de gules (rojo); bordura de oro, con ocho aspas de gules (rojo).*

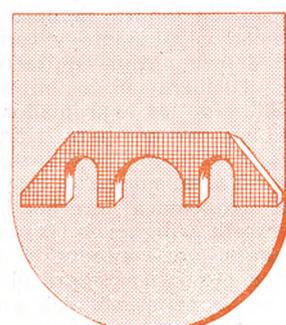
Cruz-Distintivo
de los Caballeros
Mozárabes de
Toledo



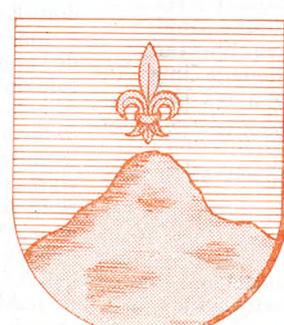
SEGUI



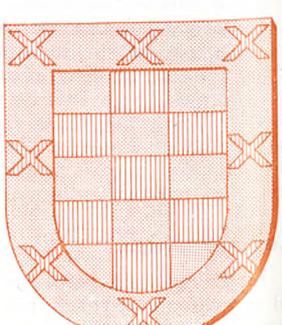
PONS

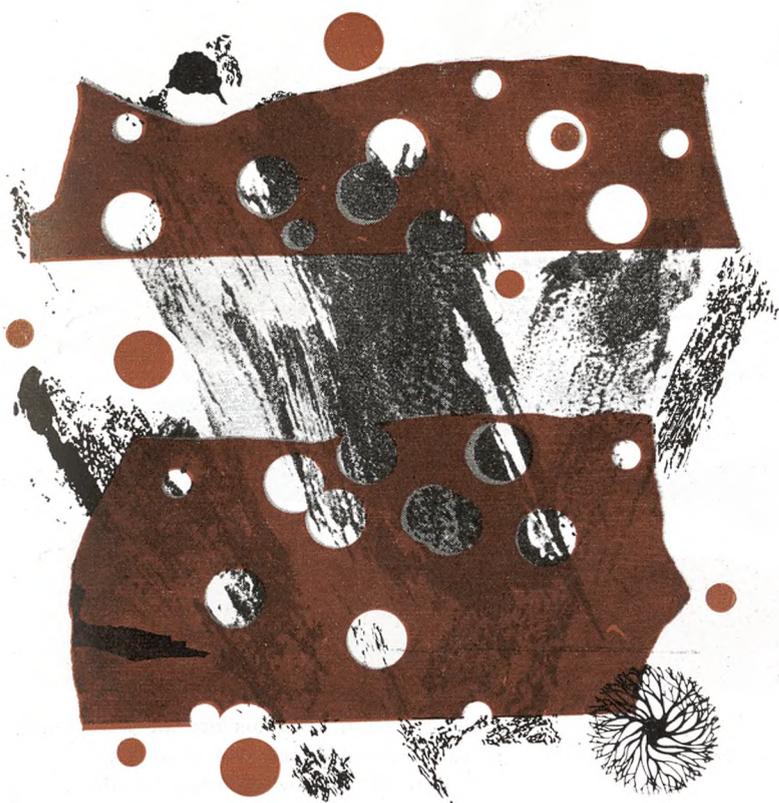


GUARDIA



CAMPO





ADÁN Y EL SEÑOR DIOS

A los lectores de "Mundo Hispánico"

Por JOSE MARIA SANCHEZ SILVA

En junio de 1953, esta Revista insertó una versión completa de «Marcelino Pan y Vino». A ella debo las posteriores ediciones mexicanas y, curiosamente, la magnífica traducción que publicó Paravía, de Turín, y que hoy rebasa en Italia los trescientos mil ejemplares.

Encuentro un parecido de intención entre «Marcelino» y este «Adán» que ahora ofrezco. Si aquél fue un cántico a la madre, este lo es, o quiere ser, al padre, más necesitado, por supuesto, de que se le cante, se le ame y se le respete.

Esta versión reducida es apenas un cincuenta por ciento del texto original. He dejado el relato en los puros huesos, pero la carne estará, para quien quiera buscarla, en las librerías. Lámentaría defraudar a los lectores de «Mundo Hispánico» por aquello de que son, entre todos los del mundo, carne de mi carne y hueso de mis huesos.

CUANDO TODAVIA NO EXISTIAN Europa ni Asia, América, África u Oceanía tal y como las conocemos, ni los mares ni las montañas ni los ríos actuales; cuando no había aparecido ni siquiera el Hombre, ni antes que él las aguas germinales de esta Estrella que habitamos, hace miles de millones de años, en el principio, el Universo había sido creado por Dios.

Y Dios, durante un tiempo que no podemos medir, había dejado madurar su creación terrestre para que el Hombre la encontrara habitable, adecuada y bella.

Y en la vieja Mesopotamia, quizá en la meseta central y en una región llamada hoy Gezirech, humilde y limitado espacio del Asia Occidental, una mañana, sobre la llanura habitada por juveniles criaturas animalescas y delgados pimpollos vegetales, se elevó en el aire una leve columna de niebla que pronto comenzó a disiparse, rastreando hasta desaparecer sobre el suelo, ligeramente humedecido por una tierna lluvia matinal.

Nació la Primavera sobre la Estepa de fríos y calores extremados, sobre las tierras secas, áridas y polvorientas. En el lugar donde la niebla se había desvanecido, aparecía ahora, tendido sobre el limo, un ser diferente y desnudo, inerte aún y sin vida. Era el primer Hombre.

Repentinamente, un soplo movió sus cabellos y se introdujo por su nariz y su boca entreabierta. Con aquel aliento misterioso, penetraba en su cuerpo el alma primera, por virtud del Espíritu divino.

Heridos por la luz, los ojos del Joven se fueron abriendo despacio. La primera mirada inteligente abarcaba todavía sin nitidez un trozo de cielo, a trechos cubierto

por blancas masas vaporosas. Sobre el suelo, el Hombre movió a un lado y a otro la cabeza, para ampliar su extraña visión. Todo era rigurosamente nuevo para él. No había memoria ni experiencia en aquel primer cerebro, pero muchos signos y conceptos se iban milagrosamente agolpando en su interior mientras su pecho se elevaba y descendía rítmicamente, inserto ya en la mecánica de la respiración.

Torpeamente, el que acababa de nacer trataba de levantar un brazo para cubrirse de la luz del sol. Débiles sonidos, lejanos todavía, pugnaban por entrar en sus oídos y pugnaba él por descifrarlos. Entonces, se hizo un gran silencio en torno y sonó a su lado una sola palabra:

—Levántate.

El joven buscó el lugar de donde brotara aquel vocablo y no supo encontrarlo. Nada nuevo había aparecido ante sus ojos y aún estaba aprendiendo a relacionar las imágenes con los sonidos. Podría decirse que sus sentidos comenzaban a ser probados y que el Alma trabajaba en la grandiosa tarea de acoplarse el Cuerpo. Pero la Voz era profunda y llena, majestuosa y cargada de amistad y de energía. Sonó de nuevo junto a él, quizá dentro de él:

—Vamos, levántate.

Y el joven no sabía levantarse.

Entonces, una fuerza se movió por él y le impulsó a ponerse en pie con amoroso cuidado. Vacilante y solo ante un conjunto inexplicable, el primer Hombre se sostuvo con dificultad. Sobre el lugar donde había estado echado se veía ahora una porción de tierra algo más húmeda. Algún pequeño animalillo se acercó a la querencia de la humedad reciente y entretanto aquella Fuerza que sostenía su cuerpo le impul-

saba hacia adelante. El joven dio unos pasos desiguales. Se sentía sostenido y para él todo había cambiado con aquella nueva posición: dominaba más espacio, se consideraba levantado sobre algo que aún no sabía bien si era o no él mismo, pero un recóndito sentimiento de alegría comenzaba a calentar sus entrañas.

—Habla—dijo la Voz.

Registraba con lentitud las órdenes en su cerebro, mas ya iba sabiendo que podría hablar. Balbuceó primero unos extraños sonidos pueriles, como cuando se trata de afinar un instrumento musical. Muchas preguntas se iban organizando despacio en su mente y, por fin, sorprendiéndose a sí propio con el sonido de su voz, por primera vez articulada, habló:

—¿Quién eres Tú que así me sostienes?

La Voz volvió a sonar a su lado, envolviéndole por todas partes como una inmensa ola:

—Soy el Señor tu Dios.

Confuso, el Hombre miraba a su alrededor, tratando de localizar el origen de aquella Voz que corría como un calor vivificante por el cauce de sus venas. Pero no vio más que antes.

—Camina—ordenó la Voz.

El joven obedeció y el Señor le fue enseñando a andar, a sentarse y a correr. Todo su cuerpo era dócil como una maquinaria cuyos engranajes acabaran de ser engrasados. Se movía estupefacto y sin ruido ni esfuerzo, obediente a la Voz que le dirigía. Y todo era para él una inmensa pregunta que no acertaba a formular. El Señor lo llevó junto a una vena de agua y le enseñó a beber en el cuenco de sus manos. Después, le bañó en las aguas escasas, le enseñó a comer y fue contestando



pacientemente las preguntas del primer Hombre, quien señalaba las cosas con sus dedos para saber sus nombres. Primero, indicaba alrededor de sí y el Señor iba diciendo:

—Planta. Nube. Animal. Tierra. Firmamento.

Y repetía el primer Hombre:

—Planta. Nube. Animal...

Luego, se señalaba a sí mismo y la Voz del Señor respondía:

—Pies. Manos. Ojos. Boca.

Y repetía el joven:

—Pies. Manos. Ojos. Boca.

No veía al Señor, pero estaba tranquilo porque Le sentía a su lado y podía escuchar su Voz. Y entonces preguntó:

—¿Qué soy yo: planta, nube, cielo...?

—Eres el Hombre.

—¿Dónde estaba yo antes?

—Estabas en mi Palabra, estabas en la Tierra y estabas en Mí.

—¿Y cómo me llamo?

—Te llamas Adán.

—¿Y qué quiere decir Adán?

—Quiere decir tierra roja, de cuya sustancia has sido formado por Mí.

—Adán—repitió Adán.

Y se quedó en silencio. Quería preguntar más, quería ver, quería tocar todas y cada una de las cosas de este Mundo.

—Pero no Te veo como a todo lo demás—dijo de improviso.

Hubo un silencio y de la ansiedad del Hombre por ver y saber nació la primera oración de este Mundo.

—Quiero verte, Señor Dios; quiero saber cómo eres y preguntarte muchas preguntas que están naciendo ahora en mí.

Y Dios se transfiguró a su lado. Aparecía tan lleno de grandeza y de fuerza, parecido al Hombre y cubierto por una luz tan blanca, que Adán hubo de entornar los ojos. Oscuramente, se daba cuenta de que se asemejaba al Señor, mas sin saber del todo en qué.

—Apóyate en mi brazo.

Y el Señor le condujo hasta el resguardo de unas grandes piedras, acomodó al Hombre, le dejó algún alimento cerca y volvió a hablar:

—Aquí estarás entre los Animales y las Plantas de la Estepa mientras Yo concluyo la vivienda para ti. Más tarde, te iré explicando lo que necesitas saber para que llegues a dominar sobre todo lo que te rodea, pues tú eres el cogollo de mi Obra y mi predilecto y contigo lleno Yo de inteligencia los mundos que salen de mis ma-

nos. No temas por nada: he dispuesto mi protección sobre ti para este primer tiempo de aprendizaje.

Escuchaba Adán sin comprenderlo todo, y la Voz del Señor concluyó:

—Sólo tienes que llamarme si Me necesitas.

—¿Cómo te llamaré?

—Señor Dios.

—¿Y qué quiere decir Señor Dios?

—Creador; El que hizo, El que hace y El que hará todas las cosas.

Hubo otro silencio para que el primer Hombre pudiera meditar aquellas palabras del Creador. Y Adán no Le veía y entonces preguntó:

—¿Estás ahí, Señor Dios?

Y nadie le contestó.

DURANTE UN TIEMPO que nunca se podrá medir, porque no es el tiempo nuestro, sino el de Dios, Adán vivió en la Estepa, entre los Animales salvajes y los que algún día serían domésticos, casi como una criatura más entre las otras, con la diferencia de sus mayores sabiduría y dignidad.

No era fácil la vida en aquel medio y su ardiente curiosidad y la necesidad de comer y beber lo empujaban a menudo detrás de los Animales, más antiguos y expertos que él. Convivía sin miedo y con sobrenatural dominio entre la rica variedad de las bestias salvajes, acaso protegido por un invisible Angel del Señor.

A solas, en medio de grandes extensiones de terreno descubierto, con la cabeza pegada al suelo, Adán podía escuchar a veces rumores subterráneos y de superficie, como si la Tierra también respirase. Buscaba siempre al Señor, porque tenía Su imagen grabada en el alma y sentía la necesidad de Su compañía. Creía reconocerlo en el susurrante seno del viento y otras veces en las lejanas pisadas de seres ignorados; pero aquella misma majestad de Dios frenaba a menudo sus deseos de llamarle.

Hasta que, en una ocasión, los ojos del primer Hombre presenciaron algo tan revelador que puso a su alcance la manifestación primordial de la Vida: un Caballo hembra, una Yegua, parió sobre el suelo su pequeño Potro y Adán corrió estremecido, gritando:

—¡Señor Dios!

—Estoy aquí, Adán—dijo la Voz serena del Señor.

—¡Del animal grande acaba de salir otro más pequeño!

—Es su hijo. Ellos crecen y se multiplican, como les ordené.

Ante el primer Hombre se abría una idea estremecedora y, por fin, temblando, le expresó:

—Entonces, Señor Dios, si yo he salido de tus manos... ¿Soy también tu hijo?

—Sí, Adán: soy tu Dios y tu Padre.

El joven se quedó anonado, con el pecho lleno de una grandiosa congoja de amor. Pero la Voz del Creador volvió a resonar junto a él:

—Haremos un viaje pronto.

—¿Y qué es un viaje?

—Cambiar de lugar, alejarse de aquí para llegar a otro sitio... Lo que tú haces cuando buscas el agua y el sustento.

Adán comprendió que iría con el Señor y preguntó:

—¿Habrán allí más cosas nuevas?

—Sí, Adán; están preparadas para ti.

Con aquella extraordinaria revelación vivió feliz otro tiempo; el Señor era también su Padre, su Compañero, su Amigo y su Protector. Adán cuidaba del Potro recién nacido y le parecía que todo cuanto existía había sido creado solamente para él.

Pero no dejaba de pensar en el viaje prometido y estaba tentado de urgir a Dios a realizarlo. No tuvo que esperar mucho, porque en una ocasión la Voz surgió a su lado:

—Vamos lejos. Yo te guiaré y caminaré delante de ti.

Atravesaban la Estepa. A menudo, el Señor tenía que ayudar al Hombre a saltar un barranco, a vadear una charca, a trepar por las rocas. Una vez, Adán se detuvo exhalando un quejido.

—Es una espina;

Yo te la sacaré.

Y del pie del Hombre la Fuerza del Señor extrajo una larga espina ensangrentada. Y entonces, muy a lo lejos, pudo Adán ver dos Caballos blancos y desiguales que le parecieron la Yegua y su Potro, y los señaló a su Padre:

—Son mis amigos...

Prosiguieron la marcha y, al fin, desde una colina pelada y sombría, Adán vio, todavía a lo lejos, una mancha oscura.

—Allí...—dijo, extendiendo su brazo.

—Allí es donde vamos; es la habitación que tu Padre te ha preparado.

Se alcanzaban a ver cañaverales, mimbres y tamarindos sobre la profusión del agua adivinada.

—¿Qué es, Padre?

—Es un Jardín—dijo Dios—; un Jar-



dín bien regado, donde vivirás, porque es la casa que Yo he dispuesto con mis manos para ti.

La tierra había ido cambiando durante el viaje y aparecía ahora cubierta de una cada vez más tupida yerba verde. Los pies de Adán, encallecidos y agrietados por el roce con la arena y la piedra de la Estepa, pisaron con delicia aquel suave césped. Sus ojos no descansaban: el Jardín era maravilloso y al adentrarse entre ellos se veía que de los árboles pendía toda clase de hermosos frutos. Cuatro ríos confluían en el divino Jardín, y muchos Animales diferentes lo poblaban.

—Esta es tu nueva morada y aquí cultivarás las Plantas y cuidarás del Jardín. Yo te enseñaré cómo debes hacerlo.

Y el Señor condujo a Adán entre los Arboles y le dio a comer y beber de su mano, haciéndole algunas consideraciones sobre las diferentes clases de Arboles y en particular sobre dos muy misteriosos. Tras de lo cual, le dejó a solas, y Adán, tan enajenado estaba, no pareció darse cuenta entre la espesa belleza que lo rodeaba, en la que se movían curiosamente otros Animales más pequeños y nuevos y mansos.

HABIA COMENZADO ADAN su nueva vida en el Jardín. Muchas cosas variaron entonces para él, principalmente las que se referían a su alimento, a su comodidad y a los Animales que ahora le rodeaban. Era el Jardín a modo de un extenso parque, naturalmente cerrado por un extenso bosque, cuyos Arboles lo separaban de la Estepa, cercano al nacimiento de los cuatro Ríos que lo regaban.

Dios continuaba manifestándose con su presencia en el Jardín, por donde solía pasear a la caída de la tarde, hablando familiarmente con Adán. Le había ayudado el Señor a encontrar una especie de cueva abrigada de follaje espeso, abierta entre los Arboles, y allí el primer Hombre, como a un nido, solía retirarse en las horas oscuras.

Pero el tiempo estaba dedicado principalmente al trabajo y al aprendizaje bajo la dirección del Señor. No era dificultosa la tarea, puesto que consistía en limpiar y embellecer el Jardín. Aprendía a podar con sus manos y a plantar en otros lugares las semillas que las Plantas contenían, y que su Padre le mostraba una tras de otra.

Una vez, al regreso de un paseo con su Padre, halló a una extraña criatura nunca vista, de asombrosa semejanza; tanto, que el primer Hombre se detuvo deslumbrado y contempló despacio aquel ser. Se sostenía en dos pies también, apoyado en un árbol, y pelaba complacida y despaciosamente un plátano con sus manos. Tenía manos casi idénticas a las de Adán, y las utilizaba con destreza. Se contempló las suyas y volvió a estudiar aquella criatura hocicuda, de frente huidiza y orejas separadas, casi sin barbilla ni nariz. En el pecho de Adán se

iba calentando el sentimiento de fraternidad. ¿Habría querido su Padre reservar esta sorpresa? ¿Existirían otros hombres como él? Y el primer Hombre avanzó un paso hacia el gran Mono.

El Mono le vio acercarse sin miedo y se le quedó mirando un instante, como si quisiera reconocer en Adán a un individuo de su especie, pero en seguida pareció olvidarlo y empezó a comer el fruto con bestial voracidad. El Hombre se aproximó más y le puso una mano amistosa sobre la hirsuta espalda. Y le preguntó:

—¿Hablas tú?

El Mono pareció escuchar complacido la voz articulada del hombre, y Adán prosiguió, cada vez más acuciante:

—Vamos, dime si hablas...

Repentinamente, un nuevo fruto cayó del árbol y el Mono se arrojó a él a cuatro patas y chillando. Adán se aproximó otra vez, pero la bestia debió de temer por su presa y se lanzó a un árbol, trepando con prodigiosa agilidad por su tronco, ante los ojos atónitos del Hombre, que gritó aún:

—¿Sabes hablar?

No hablaba aquella criatura; no andaba ni corría con sus pies, sino con pies y manos al mismo tiempo. No era como él, y Adán sintió una mezcla de pena y de satisfacción. Y una gran alegría le poseyó de repente, porque comprendía que el Creador le amaba, le buscaba, le prefería y paseaba a solas con él.

Y en la hora radiante del día tuvo Adán el segundo encuentro en el Jardín, y este le sirvió para duplicar su alegría. Y fue que la Yegua y su Potro se llegaron junto a él y restregaron cariñosamente sus cabezas con el cuerpo desnudo del hombre. Venían desde la Estepa, todavía sucios de polvo y hambrientos del largo camino. Y, desde aquel momento, no se separaron más del Hombre. Y acampaban mansamente en las proximidades de su nido forestal, al alcance de la voz amiga.

No se cansaba Adán de aprender. Su Padre le había mostrado cómo debe cuidarse un jardín y le enseñaba no sólo a domesticar las Plantas, sino también a conocer a los Animales que podrían ser domesticados. —Y esta es la raíz—le decía el Señor—. Hace falta que tenga humedad para que la planta pueda vivir y crecer. Es como tú en cierto modo: ya ves que has de comer y de beber para sostenerte en pie.

A ratos descansaban sin fatiga, para hablar. Adán siempre había tenido muchas preguntas que hacer al Señor, pero una sobre todas iba creciendo en su alma, y un atardecer se atrevió a plantearla:

—¿Padre, cómo ha sido hecho todo?

Dios esperaba esa pregunta y dijo:

—Te lo diré.

Fue aquella una de las ocasiones en que



el Señor permaneció invisible. Y una Fuerza ~~suya~~ tomó a Adán en su seno y lo transportó hasta un lugar muy cercano a las Grandes Aguas. Depositado suavemente en tierra, Adán no salía de su pasmo al contemplar la inmensidad del Océano, sobre el cual espejeaba cegadoramente la luz del Sol.

—Es el Mar—dijo el Señor.

Estaban en la orilla, sobre una suave arena fina, y sus pies eran acariciados por las Aguas mansas y sin número, que parecían rodar hasta ellos desde el horizonte. El primer Hombre veía emerger a los grandes Animales submarinos y sus extraños rostros y figuras monstruosas le maravillaban.

—Son los Peces—dijo el Señor.

Y Adán comenzó a saber que debía prepararse a escuchar algo nunca oído ni visto, y que nunca más se volvería a oír ni a ver.

—Primero—dijo el Señor—hice el Cielo y la Tierra. Pero la Tierra estaba oscura y vacía, y en seguida separé la Luz de las Tinieblas, y a éstas las llamé Noche y a aquella la llamé Día. Lo segundo, hice el Firmamento. Y lo tercero fue separar las Aguas de la Tierra y dejar aparecer lo Seco del Mundo, el terreno Firme.

—¿Y cómo lo hiciste?

El Señor tomó un puñado de tierra, lo empapó en el agua y amasó una bola entre sus fuertes manos. Adán veía aquella esfera oscura, girando entre las manos de su Padre, y en la cual ya no predominaban las Aguas.

—Entonces quise que en la Tierra crecieran la Yerba y las Plantas con sus Simientos. Hice las Lumbreras que tú conoces: la grande para iluminar el Día, la pequeña para iluminar la Noche, y las lejanas Estrellas.

Y junto a la bola de agua y de tierra que las manos del Señor sostenían, nacieron misteriosamente, bajo los ojos de Adán, dos esferas más, desiguales y en apariencia más pequeñas, que se sostuvieron luminosas y sin apoyo en el aire. Y en la primera bola, según el movimiento de las otras dos, nacía la Luz o predominaban las Tinieblas. Cuando Adán lo hubo visto, el Señor restituyó la materia de las tres esferas a su estado anterior y prosiguió:

—Después, en quinto lugar, mandé nacer a los Peces, los Reptiles y las Aves. Y ahora, tras de hacer a los Animales de la Tierra, que tan bien vas conociendo, te hice a ti a imagen y semejanza mía, para que domines sobre todo ello en mi Nombre. Aquí estoy y aún no he terminado.

—¿Y cómo pudiste hacerme?

—Te tomé de la sustancia de la Tierra, te inspiré un soplo de mi Espíritu, y que-



daste hecho Hombre no sólo viviente, sino racional.

—¿Y qué quiere decir racional?

—Quiere decir que, así como los Animales saben algunas cosas, ignoran en cambio que las saben, mientras que tú sabes mucho más, y además sabes que lo sabes.

Adán meditó un momento y en seguida preguntó:

—¿Soy entonces como Tú?

Tomó el Señor una caña que había cerca y, clavándola de pie en el centro de una diminuta ensenada que unas aguas inmóviles formaban en medio de las rocas, hizo mirar a Adán:

—¿Ves la vara?

—Sí, la veo.

Porque en el agua parecía, junto a la caña real y procediendo de ella, otra caña igual, aunque ligeramente quebrada.

—Pues así eres tú respecto de Mí: Yo soy la vara y tú eres el reflejo de ella en el agua.

Y Adán no podía saber si el Señor estaba allí sentado como él o de pie a su lado, pero su corazón y su mente se henchían de asombro y gratitud y exclamó:

—Señor Dios, Padre y Autor mío y de todas las cosas...

Y, como no sabía seguir, uniendo sus manos, allí mismo Le adoró.

El Señor recogió y aceptó complacido aquella muda oración nacida de la Tierra y dijo:

—Ahora ya sabes lo que debes saber.

Y sabía Dios que Adán con el tiempo lo llegaría casi a olvidar, pero también sabía que los Hombres descendientes de él, muchos millares de años después, tratarían de recordarlo angustiados y honradamente, como se trata de recordar los sueños que apenas dejan huella.

Y una gran fatiga, producida por la emoción y el amor que Dios le había suscitado, se extendió por los miembros de Adán. Le tomó entonces el Señor en su regazo y lo transportó de nuevo al Jardín, dejándole casi sumido en el sueño. Y le abrigó más con las tibias y espesas ramas de los grandes Árboles inmediatos, pues se proponía llover sin que pasara mucho tiempo.

AUMENTABA SENSIBLEMENTE el calor en el Jardín, quizá por el vapor que el Sol arrebatava después de la Lluvia a la Tierra y las Plantas de la superficie, quizá porque hubiera aparecido el Verano.

Adán se encontraba crecido y fortalecido. Seguía desnudo y no se daba cuenta. Cerca de él, y del mismo modo que el Potro y su madre la Yegua, se habían ido agrupando con el tiempo algunos otros Animales pacíficos o débiles. Parecían buscar los efluvios del Hombre, que tranquilizaban sus pequeños o tímidos corazones. Cada vez los comprendía mejor, los dominaba más y los apreciaba por cuanto servían para él de compañía, de aviso y de alimento.

Pero también trataba con los más fuertes, y fue memorable la ocasión en que, arrebatado por una de aquellas alegrías que le poseían cuando su pensamiento le hacía comprender los privilegios que le singularizaban, luchó con el hijo de Uro, con el hijo del Toro, con el fuerte y bravo Novillo, al cual venció.

Cumplía su oficio bajo la maestría del Señor, y progresaba en él como habrían de progresar después los hombres de todos los tiempos. Sabía ya plantar lo nuevo y arrancar lo viejo; sabía limpiar de hojarasca y residuos el Jardín; sabía hacer llegar el agua adonde ella de suyo no llegaba y sabía, riendo, defenderlo de la torpeza y la codicia de los Animales.

Fue después de su lucha con el Novillo cuando Adán hizo un grave descubrimiento. En la hora oscura, el primer Hombre había tropezado con una Oveja tendida en el suelo. Trató de apartarla, creyéndola dormida, y ella no se movió. Se inclinó entonces y sus manos notaron que estaba extremadamente fría. Tomó la cabeza del animal entre sus dedos y comprobó que aquellos ojos vidriados ya no le miraban, que aquel antiguo aliento se había perdido. Y Adán estaba perplejo, pero la Voz del Señor sonó a su lado:

—Ese animal ha muerto, Adán.

Y el Hombre preguntó:

—¿Y qué es morir?

Vio Dios que Adán olvidaba en aquel momento algo que le tenía ya dicho. Y le recordó que, al enseñarle por primera vez el Jardín, le había hecho notar que existían en él dos Árboles muy particulares: uno era el de la Vida y otro el de la Ciencia.

—Del primero te dije que podrías comer, así como de todos los otros, con excepción del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal, porque si comieres de él morirías.

Adán recordó y se sintió en falta, aunque había obedecido. Pero el Señor no quiso avergonzarle más y prosiguió:

—Pues esta es la Muerte por la cual preguntas; lo contrario de la Vida. Mira este animal. Todos los seres mueren, con excepción tuya si obedeces mi Ley.

—¿Y ya nunca más se levantará, ni volverá a darme su leche lo mismo que a sus hijos?

—Nunca más, pero lo harán esos hijos que tú dices—dijo el Señor.

Adán tomó entre sus brazos el cuerpo de la Oveja para trasladarlo al hoyo que sus manos habían excavado y el Señor le ayudó a enterrarlo.

Crecía el conocimiento de Adán sobre los Animales, y su autoridad aumentaba entre ellos. A menudo, le bastaba una voz para espantar a un aprovechado o para separar a dos combatientes. Y proseguía su amistad con el Potro y la Yegua. El Potrillo crecía y alguna vez logró Adán sostenerse sobre él y cabalgar así unos pasos,

hasta que el animalejo cansado se dejaba caer en el suelo para librarse de él.

Y en cierta ocasión, complacido de su criatura, el Señor dijo:

—Ya conoces a casi todos los Animales; ahora quiero que les pongas nombre a cada uno y el que tú les pongas será su nombre.

Y, saliendo con Adán a un claro de la floresta, casi en el límite con la Estepa exterior, hizo Dios comparecer a todos los Animales por parejas de Machos y Hembras. Y Adán, admirado de aquella nueva manifestación de amoroso poder, los reconocía según los iba viendo. A unos los había visto nacer y a otros morir; a casi todos los había visto comer y aparearse, cumpliendo la orden del Señor de crecer y henchir la Tierra con su número.

Y el prodigioso desfile comenzó por los más ligeros, bajo las miradas de Dios y de su criatura Adán, al mismo tiempo por la Tierra y por los aires. Venían en grupos y manadas, juntos o mezclados los domésticos con los salvajes. Galoparon primero la linda Gacela, el Alce altivo y el Reno, la Jirafa, el Asno y su pariente el Onagro, el veloz Avestruz de grandes ojos, mientras por el aire evolucionaban rapidísimas Águilas y Buitres, Cóndores y Azores, Golondrinas, Grullas y pequeños Gorriones pardos y blancas Gaviotas; Estorninos, negros Cuervos y metálicos Faisanes.

Y a todos ellos daba Adán el nombre apropiado, aunque advirtiendo hallarse asistido por la sobrenatural inspiración del Padre.

Y retembló más tarde el suelo bajo el peso de los enormes Mamuts y los veteranos amigos de la Estepa, entre los que reconoció a su Potro y a su Yegua, seguidos por el Gorila y el Chimpancé.

—¿Y por qué gibón a ese?—preguntaba el Señor.

—Porque tiene giba o joroba—respondía Adán.

Y llamó «hombre del bosque» al Orangután, mientras desfilaban los Okapis rayados, parientes de la Jirafa, los grandes Tigres y el enorme León amarillo, con el Puma y el Jaguar; el Oso lento y pesado, el Chacal, el Lobo estepario, el Zorro avieso, el Tapir, el valeroso Jabalí y la listísima Raposa.

Y a todos ellos daba Adán, misteriosamente, el nombre apropiado.

Los más pequeños se habían ido concentrando cerca mientras desfilaban los veloces y poderosos y Adán podía ver una infinidad que aún esperaba su nombre de los labios del Hombre. Y pasaban en la ordenada confusión, con los que caminaban, galopaban o se arrastraban, la Becada y la Salamandra, la Gamusa y la Cabra, el Carnero y la Llama y la Alpaca. Lechuzas y Garduñas, Marabúes y Cogujadas, Pelícanos y Topos, Avefrías y Cacatúas, la Avutarda, el Arrendajo, Alondras cantarinas y Amarillos y Tortugas, Erizos y Serpientes...

—¿Y Serpiente?

—Porque serpea.

—Y a ese—decía el Señor—¿por qué le llamarás así?

—Porque ése tiene un pico que pica.

Y los patos habían pasado hacía rato, volando pesadamente a baja altura y con gran ruido, pero uno de ellos había caído al suelo y no se le había vuelto a ver, aunque a Adán no se le olvidara. Y el Señor quedaba satisfecho de los nombres que el primer Hombre había dado en su presencia





a los Animales, pero, inopinadamente, Adán rompió a reír con gran alegría y su risa sonó fuerte y melodiosa.

—¿Por qué te ríes?—preguntó el Señor.

Y Adán señaló a su Padre el pobre Pato caído, el cual, con un ala averiada, caminaba gravemente ante ellos y en pos de la ya lejana fila, con su cómico andar, y entonces Adán anduvo un poco tras él, imitándole. Y aunque miró en seguida hacia donde su Padre estaba, ya no le pudo ver, y se quedó sin saber si también el Señor Dios, lleno de bondad y de alegría como él mismo, se habría reído o no.

PERO DURANTE EL TIEMPO que siguió, Adán se volvió más reflexivo y más lento. Buscaba con acuciantes ojos por todas las partes de la Tierra y del Cielo, como si esperase una presencia todavía desconocida cuyo género y figura no acertaba a componer en su mente. Había meditado mucho sobre los nombres de los Animales y ahora los llamaba por sus recientes apelativos, que habían agregado misteriosamente una porción de sustancia nueva a cada uno. Y la Yegua y el Potro acudían a él cuando gritaba:

—¡Caballo!

Reconocía el primer Hombre que mientras duró el gran desfile animal, una esperanza parecida a la que ahora le mantenía en vilo se había albergado oscuramente en su pensamiento. Siempre residía en él y sobre él su Señor Dios. Y con el Padre era Adán absolutamente dichoso y no deseaba nada más. Pero Dios se iba a sus portentosos quehaceres y Adán se quedaba aparentemente solo entre las Plantas y los Animales, esperándole con impaciencia como nosotros esperamos el regreso de nuestro padre del trabajo. Y le parecía que el Señor y él estaban así como juntos y a un mismo tiempo aparte de todo lo demás.

Le faltaba algo esencial; estaba instalado en un lugar único y al parecer aislado entre Dios y el resto de la Creación. Y en el último tiempo, Adán había comenzado a descuidar el Jardín y permanecía grandes ratos melancólicamente tumbado al pie de un árbol, aprisionado por una nostalgia de la cual ignoraba hasta el nombre.

Pero en el pensamiento del Señor, desde el primer instante, estaba presente aquella desolación.

—No es bueno que el Hombre esté solo—se había dicho Dios.

Mas también había deseado comprobar si Adán sería capaz de expresar su propia soledad. Y, por fin, un atardecer, mientras paseaba con él por el Jardín a esa hora predilecta en que un fresco vientecillo se levanta incluso debajo del Sol del Verano, el primer Hombre se atrevió a declarar su pensamiento:

—Padre, he visto que cuando te alejas de mi lado o no te siento, me quedo en una triste soledad. Carezco de compañía adecuada y no hay entre los Animales, las Estrellas o las Plantas un solo ser que yo sepa que me puede hablar y amar como me hablas y me amas Tú.

Lo que el Señor Dios quería se había producido. Y lo que en su Mente estaba ya creado y no había sido realizado aún, se realizaría ahora. Le recordó que sus trabajos no habían terminado todavía y le fue llevando hacia las proximidades de su vivienda. Después, poco a poco, le sumergió en un profundo sueño, hasta el punto de que Adán, desfallecido por su intensidad, se recostó en un claro de la floresta.

Una blanca niebla le rodeó por segunda vez y con ella se cubrió también el Señor como de un ropaje para operar aquella carne creada por El, con la misma intimidad que en el día de su nacimiento. Todo se sumió en el silencio que precede a los grandes acontecimientos y los Animales aguardaron alertados, inmóviles y lejanos, como si pudieran intuir la presencia del prodigio. Por un momento, todo pareció dormir.

Pero Dios no dormía, sino que trabajaba ya en otro lugar del Jardín. Una segunda cortina de materia humeante se elevaba hacia la altura. Y cuando una repentina ráfaga de aire terminó por deshacerla, apareció sobre la Tierra la figura de un nuevo ser muy parecido al Hombre. Era la primera Mujer.

Todo pareció entonces ir recobrando voz y movimiento, mientras el Señor la ponía de pie como hiciera con Adán. Le enseñó en seguida algunas palabras y le dio a comer y beber de su misma mano. Y cuando consideró que era el momento, la tomó en su regazo y la trasladó en éxtasis hacia donde el Hombre estaba.

Adán dormía aún y la Mujer, muy cerca del Señor y sostenida e iluminada por su Fuerza, le miraba en silencio. En su cortísima vida no había visto nada parecido ni más hermoso, si se descontaba la presencia impalpable y fulgurante de Dios.

Y el Señor movió entonces algo de ruido y Adán abrió los ojos. Al principio debió de parecerle que soñaba, pero pronto pudo ver frente a sí una maravillosa criatura que resultaba igual y diferente a un tiempo; un ser único como él mismo.

—Esta sí que es carne de tu carne y hueso de tus huesos—dijo el Señor:

Y, tomando a la Mujer de la mano, en tanto que Adán deslumbrado se levantaba con el corazón henchido de dicha hasta el dolor, se la entregó diciendo:

—Aquí la tienes. Creced ahora y multiplicaos, llenad la Tierra y dominad a los Peces del Mar y a las Aves del Cielo, y a todos los Animales que se mueven sobre la Tierra. Ved que os he dado todas las Yerbas y todos los Arboles para que os sirvan de alimento. Y recibid mi bendición.

Y el Señor les bendijo y luego preguntó:

—¿Cómo la llamarás?

—La llamaré mujer Eva, como yo soy hombre Adán.

Y la miraba estupefacto, sin atreverse a dar suelta a toda la alegría que le inundaba. Era preciosa aquella criatura que le observaba sonriendo, menos corpulenta y más joven que él. Estaba también desnuda, pero ellos no lo notaban. Y sus cabellos eran mucho más largos, espesos y suaves, tan espléndidos como son a veces las nubes sobre las montañas del amanecer debajo del Cielo; y sus miembros eran más finos y sus ojos más grandes y su boca tan carnosa como algunas flores que Adán ya conocía. Y su pecho se curvaba, dulce y diferente.

También el Señor, ante aquella muda escena, se complacía y hallaba que su última Obra estaba bien hecha. Y fue Adán quien rompió el silencio:

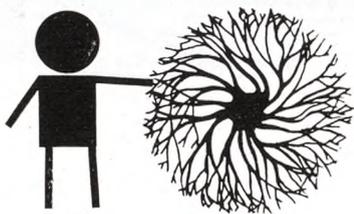
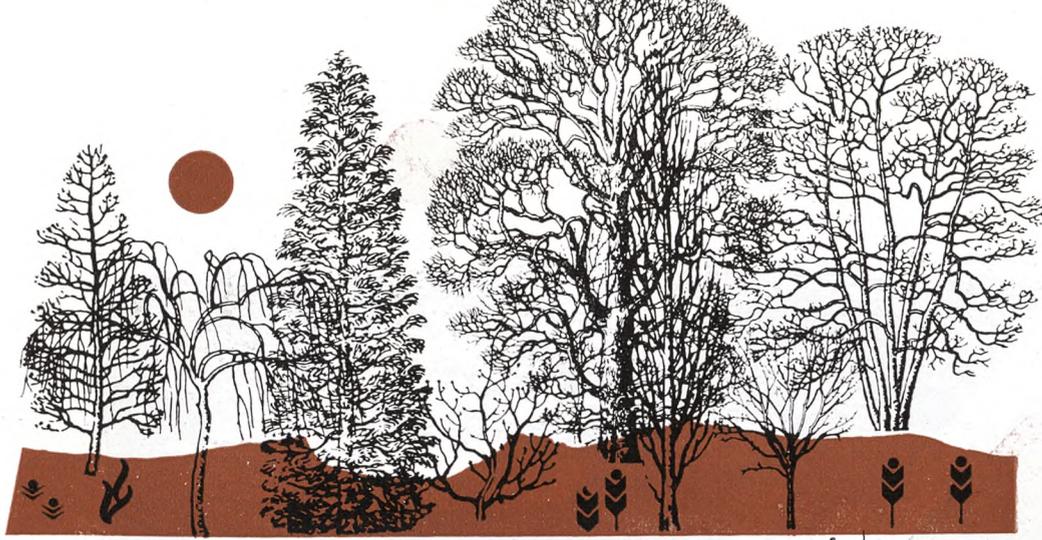
—Dime, Padre, cómo has podido hacerla.

—De ti la edifiqué; de tu mismo hueso y carne misma, tomada de tu costado, porque quise que ella procediera de ti.

Y Adán se miró los costados y no vio ni sintió nada diferente de lo que antes veía y sentía. Miraba a Eva y se reconocía en ella; llegaba a adivinar que, de alguna manera, ella había estado siempre en él.

—Enseña el Jardín a tu Mujer y explícale lo que ya sabes.

Y Adán, llevando de la mano a Eva, la dirigió hacia el centro del Jardín y comenzó por mostrarle su habitación llena de Flo-



res y habitada por los Pájaros; le enseñó las rumorosas Aguas y los pacíficos Animales que les miraban sorprendidos.

—Y aquí viviré yo contigo...—dijo Eva pensativamente.

Y Adán se maravillaba de que la Mujer comprendiera, pensara y hablase como él. Y, al llegar junto a los Corderos, tomó uno lechal y lo puso entre los brazos de Eva. Y ella juntó su rostro nuevo a la finísima lana nueva y lo estrechó contra su pecho de un modo que Adán no pudo contemplar sin estremecerse de júbilo. Porque era un modo diferente, como la propia Eva. Y entonces el alma se le quería salir a Adán por la boca y, extendiendo un brazo para señalar a los Árboles cuajados de fruta, le dijo:

—También tú eres árbol cargado de frutos.

Aunque el Señor no parecía hallarse presente, habló entonces:

—Nuevamente olvidas explicar a Eva mi única prohibición.

Y Adán se quedó consternado por reconocer que así era la verdad, mientras el Padre proseguía:

—Recordad siempre que podréis comer de todos los árboles de este Jardín, incluso del Arbol de la Vida, que os impedirá morir; pero que no deberéis comer jamás del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal, porque entonces moriréis.

Todavía confundido, Adán se dirigió a Eva y le mostró el Arbol prodigioso:

—Dice verdad mi Padre; ese es el Arbol.

Pero en Eva se había quedado una sola palabra:

—Has dicho tu Padre...

Adán añadió en seguida:

—Mi Padre y tu Padre, nuestro Señor Dios, Autor de todas las cosas y Creador nuestro...

Y el Señor, desde su infinito lugar, les había escuchado complacido y dijo:

—Este es el mundo que se ve, hijos míos, menos rico y trascendente que el mundo aún invisible para vosotros, como es más rica y diversa vuestra alma que vuestro cuerpo. Todo está dispuesto en él para que nada os falte.

Y añadió finalmente Dios:

—Mi Obra ha terminado y mañana descansaré. Para que hagáis como Yo, para

que todo sea a imagen y semejanza mías, descansaréis también vosotros. Y cada vez que llegue ese Día, lo santificaréis pensando en Mí.

Hubo un gran silencio y Adán lo quebró, lleno de unción:

—¿Pero vendrás mañana también, Padre nuestro?

Y el Señor Dios respondió:

—Sí, vendré. A la caída de la tarde estaré entre vosotros.

Y ya no habló más.

En el atardecer, Adán cuidó de Eva como después ella habría de cuidar de sus hijos; le dio de comer y beber, la hizo entrar en el agua para limpiar su piel hasta la última brizna de yerba y peinó con sus dedos los largos cabellos de la Mujer. Después, la llevó hasta su nido, lo amplió para ella y lo cubrió de hojas olorosas y aromáticas flores silvestres. Iba anocheciendo y el primer Hombre explicó a la primera Mujer el significado de la Noche y su belleza, avisándole del puntual nacimiento de cada Estrella y, por fin, de la delicada aparición de la pequeña Lumbre que era y es la Luna.

Al cabo, cuando en los ojos de Eva iba apareciendo la sombra del sueño, la recostó Adán sobre las hojas y las flores, la cubrió con ellas como solía hacer consigo mismo y se tendió a su lado. No quería que se durmiese porque ¡tenía tantas cosas que explicarle! Pero Eva dormía ya con la inocencia de los recién nacidos, y su pecho se alzaba y descendía regular y como melodiosamente, mientras Adán la contemplaba fascinado, con un grandioso amor que no podía expresar. Sabía muy bien que era suya y que no había en el Mundo otra igual. Era tan feliz, que elevó su voz quedamente en la Noche para decir:

—Padre y Dios nuestro, cuyo aliento nos hace vivir: ahora sí que me siento crecer en esta carne y huesos míos, y te amo y adoro en Ti y en tu Obra.

Y el Espíritu de Dios, que se mecía altísimo sobre el Universo, recogió la pequeña voz de Adán como una nueva oración y la aceptó con agrado. Sabía el Señor que por la Mujer abandonaría el Hombre a su Padre y a su madre, pero los veía ahora dormidos y juntos, desnudos sin saberlo y revestidos de la gracia y la paternidad suyas; sus primeros hijos dormían uno junto al otro, castos y dichosos, como dos niños

duermen seguros de tener un Padre común, que vigila atento y despierto en la Noche inmensa.

DESPERTO ADAN con los primeros rayos del Sol y en seguida miró a su lado; Eva se había despertado también y le sonreía. La levantó sin esfuerzo y salieron al exterior. Buscaron juntos los alimentos apropiados y después se bañaron en el Río, aunque Eva tuvo miedo al principio, y jugaron con el agua y Eva corrió y Adán hubo de alcanzarla riendo. Y de pronto se puso serio:

—Hoy es el día de Descanso, ¿lo recuerdas?

Y ella lo recordó y Adán comenzó a contarle su historia mientras andaban por el Jardín. Le explicó cómo lo que más le había gustado de todo fue su semejanza con Dios.

—Pero no nos parecemos tanto...—dijo Eva.

Y el Hombre le aclaró que aquel parecido se refería más a la inteligencia y a la voluntad, con las cuales ellos podrían dominar todo lo creado, a semejanza de como lo dominaba el Creador. Mientras caminaban, Adán le contó el nacimiento del Potro y le habló del Mono y de su parecido y se lo hizo ver y ella se asustó.

Y la dulce Eva le hacía preguntas muy parecidas a las que él hiciera tantas veces al Señor. Adán la condujo hasta la manada de los Toros y le enseñó el Novillo con el cual luchara; le habló de la Muerte y de la Oveja y la llevó hasta donde estaba enterrada y luego le hizo un relato muy detenido de la imposición de nombres a los Animales y terminó riendo al recordar al Pato.

—Ya no va quedando nada más que contarte—concluyó Adán—como no sea que me llegué a encontrar muy solo en las ocasiones en que el Señor Dios no me daba Su compañía, y se lo dije y te creó a ti para mí; de mi hueso y de mi carne te creó.

—¿Y qué pensaste cuando me viste?

—Pues pensé que me querrías como yo te quería ya.

Y Eva rió y le puso su mano abierta encima del pecho. Y parecía una pequeña paloma palpitante en medio de un gran campo palpitante.

Y ya más tarde, vencida la mitad del Día, cuando Adán la enseñaba a elegir los más apetitosos frutos, se le ocurrió de repente una idea relacionada con el Padre y dijo:

—Tomemos ahora los mejores y más hermosos de estos frutos para ofrecérselos al Padre cuando venga.

—¿Acaso el Señor come lo mismo que nosotros?—preguntó Eva.

El Hombre se quedó pensativo.

—Nunca lo he visto, pero es lo único



que podemos ofrecerle para que vea que pensamos en El.

Sobre anchas hojas de plátano fueron colocando dátiles maduros, manzanas doradas y peras verdes. Esperaron al Señor y al fin oyeron moverse viento entre las hojas. Adán se puso de pie:

—¡Ahí viene nuestro Padre!

Pero como no se veía nada y las hojas continuaban moviéndose en dirección a ellos, Eva preguntó:

—¿Estás aquí, Señor Dios?

Y las hojas se detuvieron muy cerca y la Voz del Señor resonó:

—Aquí estoy entre vosotros, como os prometí.

Y ellos transportaron las hojas cargadas de frutos hasta donde el Señor estaba y las pusieron en el suelo, diciendo:

—Acepta estos dones, Padre, que hemos tomado para Ti.

El Señor se complació en sus hijos y los frutos fueron misteriosamente desapareciendo uno tras otro. Y el Hombre y la Mujer prorrumpieron en una alabanza de la Creación, mientras imaginaban que Dios comía.

Y el Señor se satisfacía con sus criaturas y al final habló:

—Ahora empieza vuestra vida en común, como Marido y Mujer. Tendrás, Adán, que enseñar a Eva cuanto aprendiste de Mí. Y habréis de separar los frutos que Yo os diga para secarlos al Sol y guardarlos en lugar adecuado, porque día llegará en que los Árboles y las Plantas descansan como hacemos ahora nosotros y no os den sus frutos hasta que la nueva estación los haga nacer.

Dios les explicó cómo habrían de hacerlo, mientras las hojas volvieron a tomar movimiento, y Adán entendió que el Señor paseaba, como había hecho tantas veces. Y, tomando a su Mujer de la mano, pasearon los dos con El. Hasta que, no pudiendo contenerse más, recordó Adán al Señor:

—Tú nos dijiste que creyéramos y nos multiplicásemos sobre la Tierra, Padre; y no sabemos cómo hemos de hacer.

Y el Señor Dios respondió:

—Sólo tenéis que amaros.

—Ya nos amamos, Señor—dijo el Hombre.

—Os amaréis más aún—afirmó el Señor—hasta que los dos seáis una sola carne.

Y hubo otro silencio y Adán habló:

—¿Y volveréis siempre con nosotros, Señor Dios?

—Nunca os abandonaré—dijo el Padre—. Pero he puesto en vosotros una pequeña voz para que os sirva de guía. ¿La escucháis?

Ambos guardaron un recogido silencio para ver si escuchaban la pequeña voz. Adán la oyó antes muy dentro de sí y exclamó:

—¡Es tu misma Voz, Señor Dios!

—No es mía esa voz, sino vuestra—negó el Señor—; pero Yo la he dirigido rectamente, y en ella hallaréis la verdad, porque es vuestra Conciencia.

Y sabía el Señor que de poco les valdría acaso aquella primera recolección de frutos que les había indicado, pero sabía también que los había creado libres y entregado las fuerzas necesarias para hacer el bien y para rechazar el mal cuando se presentase. Y, después del silencio, la Voz del Señor se levantó y dijo:

—Recordad todas mis palabras, Adán y Eva, y recibid mi bendición.



El Hombre y la Mujer inclinaron sus cabezas y cuando las alzaron pudieron ver que el Señor, a juzgar por el movimiento de las hojas, se perdía a lo lejos. Y entendieron que se había marchado, pero se quedaron alegres porque les había prometido estar siempre cerca y también porque había aceptado los frutos que Le llevaron.

Venía la Noche y ambos se retiraron a descansar. Estaba Eva todavía más cansada que el día anterior y, una vez cubierto su cuerpo con el florido abrigo que el Hombre dispusiera para ella, cerró los ojos y se durmió. Pero en Adán ocurría lo contrario, pues el Día del Descanso había transcurrido rápidamente para él sin esfuerzo alguno.

Tendido al lado de su Mujer, volvía a ver en su imaginación las actitudes de Eva, la simetría y el ritmo de su cuerpo en movimiento, su elasticidad y mágico sentido de la medida, aquella especie de involuntaria demora que lo cargaba de algo ternísimo, inexpresable y tan próximo.

Ya era Adán un Hombre en plenitud aunque muy joven, y eso se notaba en que podía dar protección a Eva y a otros seres

y no solo solicitarla de su Padre, o sea, que había pasado casi sin sentir de la necesidad de ser amado a la más hermosa y varonil facultad de amar.

Y en esto, en el silencio oscuro de la Noche, relinchó cerca el Potrillo, inquieto y dormido, y entonces el primer Hombre pensó que un día la tierna bestiecilla podría ser cabalgadura de su hijo. Y pensó en aquel hijo aún inexistente, en aquel pequeño Hombre futuro, hijo suyo y de Eva, y su corazón se expandía. Así como el Señor Dios le había enseñado, él enseñaría a su hombrecito, llevándolo de la mano hasta la orilla del gran Mar, a la camada de los Animales y a la cumbre de las colinas; a su lado aprendería a amar al Señor, a cuidar del Jardín y a luchar amistosamente con el Novillo. Y aquel hijo, y los hijos de sus hijos, serían también inmortales.

Y consideraba el primer Hombre, viendo a Eva a su lado dormida y sintiéndose latir despierto, la hermosura de la Carne y la grandiosidad del Cuerpo. Intuía ya en su singular perfección espiritual que la Carne era servidora del Espíritu y su ser se centraba por fin con Eva y las Cosas y las Criaturas todas se ordenaban armoniosamente a través de ella en la sola dirección de Dios.

Se daba cuenta de que el Cuerpo llegaba a resultar el primer utensilio que Dios había entregado al Hombre, una herramienta que el Hombre jamás podría superar en servicio de su alma.

Y con estos pensamientos se fue adormeciendo Adán, justamente en el instante en que la pequeña Lumbrera comenzaba su nocturno camino al borde mismo de la Tierra.

Pero no durmió mucho el primer Hombre y, al ruido de algún pájaro de la Noche, abrió los ojos y tornó a despertar. Estaba alta ya la Luna y el rostro de la primera Mujer, a la luz más fuerte que ahora se filtraba entre las ramas y las hojas que cubrían el nido, aparecía oculto en parte por su larga y dorada cabellera.

Y Adán fue separando cuidadosamente los cabellos de Eva para contemplarla mejor. Y la tomó, pues era suya; y la tomó, porque el Señor se la había dado.

(Ilustraciones de Santamaría)

J. M.^a S. S.





Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

INGO SEYFFARTH y JOSE M. TUNAS. Apartado 27. Anaco. Estado Anzoategui (Venezuela).—Dos jóvenes (el primero alemán, de veintitrés años, y el otro español, de veinticinco años) desean correspondencia amistosa con chicas de todo el mundo en español o alemán.

EMILIO ALVAREZ ACIN. Ansó. Huesca (España).—Solicita correspondencia para intercambio de ideas con jóvenes francesas y norteamericanas en español o francés.

PYLES. Galería Sevilla, núm. 29. Plaza Canalejas. Madrid-14 (España). Se envían copias al óleo de pinturas del Museo del Prado y reproducciones impresas, pegadas sobre tela y barnizadas.

Doctora P. L. LAING. 124 Trellisick Crescent. Ngaio. Wellington N. 4 (Nueva Zelanda).—Desea correspondencia en español con madrileña, sobre Bellas Artes y Turismo.

JOAQUIN ANTONIO RITA CACHACE. Fusileiro Naval 1662/64, S. P. M. 458. Guiné Portuguesa.—Desea correspondencia con chicas españolas sobre deportes, música, etc.

COLETTE DERY. 1302 rue Lyonais. Orsainville. Québec (Canadá).—Desea correspondencia con muchacha española de veinte a veinticinco años que comprenda francés, para aprender el español.

MARIA ELENA SALGUERO DIAZ. Calle 264, núm. 3941. Arroyo Arenas. Marianao. La Habana (Cuba).—Solicita correspondencia con jóvenes de todo el mundo para canje de postales, etc.

«PLATERO Y YO», firmado por Juan Ramón Jiménez, compraría. José Lasheras. Paseo de La Habana, 1. Madrid-16 (España).

BRAULIO VERDIN. Víctor Hugo, 16. Col. Anzures. México 5 D. F. (México).—Desea correspondencia con españoles de ambos sexos para canje de sellos, ideas, etc. Visitaré España.

MELQUIADES ALVAREZ HEVIA. Grupo José G. Muniello, 11, 2.º izqda. Candas. Asturias (España).—Solicita intercambio de postales con chicas y chicos italianos. Idioma español.

RIVALDO PINTO DE GUSMAO. Avda. General San Martín, 510. Cordeiro. Recife. Pernambuco (Brasil).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo para intercambio de postales y diapositivas, en español o portugués.

FELICIA OTAÑO. Calle 332, número 5302. P. del Mediodía. A. Arenas. La Habana (Cuba).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo para cambio de monedas, discos, postales, etc.

HIPOLITO RAMIREZ FALCON. Jirón. Independencia 1039. Breña. Lima (Perú).—Desea correspondencia con chicas de Suecia y Francia, en idioma español, para intercambio de ideas, cultura, revistas, etc.

ARTHUR MCDONALLD. Rua dos Telheiros, núm. 11. Albufeira. Algarve (Portugal).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo en inglés o portugués.

LEIMAR LEITAO DE ASSIS. Fortaleza. Ceará (Brasil).—Desea correspondencia con estudiantes universitarios de todo el mundo en español y portugués para canje de postales e ideas. Resido en Rua Antonio Pompeu, número 2061.

MARIA C. FEDORNK. Tucumán 366. Oberá. Misiones (República Argentina).—Solicita intercambio de postales y banderines con jóvenes de ambos sexos.

MIRNA TANIA HOFFMANN. Rua Amaral, núm. 31. V. Mariana. São Paulo, S. P. (Brasil).

ANA MARIA FUENTES LLERENA. Ave. 53, núm. 3321. Centre 332/334. La Habana (Cuba).

MARTA ESTER MARTINEZ. Calle Libertad, núm. 35. Nueve de Julio. Provincia de Buenos Aires (Argentina).

OLGA BLANC. Brown, 166. Villaguay. Entre Ríos (República Argentina).

MARGOT HOFFMANN. Rua Amaral, núm. 31. Villa Mariana. São Paulo, S. P. (Brasil).

DORO GONZALEZ. Mare Vella, 11. Valencia (España).—Joven pintor desea correspondencia con interesados viajes, letras, etc.

JOSE MARTIN BELLO. Arosa Sun. Ijmuiden (Holanda).—Solicita correspondencia en español, francés, alemán o italiano con chicas y chicos de todo el mundo para intercambio de sellos, postales y banderines.

SANTOSH KUMAR. C/o Shr. Chhagan Lal, New Railway Road, Gurgaon City. Haryana State (India).—Desea correspondencia con jóvenes de España para canje de postales, sellos.

LOURDES RODRIGUEZ SCHETTINO. Calle 13, núm. 1207. Apto 3, entre 18 y 20. Vedado. La Habana (Cuba).—Desea correspondencia con jóvenes españoles para diversos intercambios.

CARIDAD MENENDEZ. Real, número 50. Entre Polar y Tropical. Puentes Grandes. La Habana (Cuba). Solicita correspondencia con jóvenes de distintos países para conocerlos.

ALAISA SPEK. Calle 36, número 21154/. 21 y 23. Marianao. La Habana (Cuba).—Solicita correspondencia con jóvenes de países de habla hispana, en especial España y México.

CONCHITA RODRIGUEZ PEREZ. Jovellar, 153. Apto. 6, 2.º e/Espada y San Francisco. La Habana (Cuba).—Solicita correspondencia con jóvenes de ambos sexos en español.

LILIANA CASTRO. Independencia, 2727. Mar del Plata (República Argentina).—Solicita canje de postales y sellos de correos.

BUZON FILATELICO

T. PORTILLO. Ch. Plain Air 2, Rolle, 1180 (Suiza).—Desearía mantener correspondencia con filatélicos de todos los países: cambios, nuevos, obliterados. Suiza, Vaticano, San Marino, Liechtenstein, España. Contesto todas lenguas.

Dr. AMUNDARAY HIJO. Apartado 3.421. Caracas (Venezuela).—Ofrece fauna, flora y deportes en series completas nuevas. Magnífico surtido. Precios convenientes. Remita mancolista. También compra sellos del Japón, Liechtenstein y Francia. Ofertas concretas.

VINCENT MAS. 61 Cours Julien. Marsella (Francia).—Desea sellos posesiones españolas antes 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Acepto sellos perfectos todos países. Correspondo todas lenguas.

CARLOS LOPEZ R. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Interesan sellos de Venezuela anteriores al año 1949, usados. Facilita a cambio de España o europeos.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y Ensayos de España, 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid Filatélico* y *Catálogo unificado de sellos de España*. Pedidos a M. Gálvez. Puerta del Sol, 4, 1.ª planta. Madrid-14 (España).

ROBERTOS ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7.195. Capital Federal (República Argentina).—Solicita canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo, preferentemente europeos. Correspondencia certificada.

JOSE SANTOS DE LA MATTA. San Bernardo, 4, 3.º dcha. Madrid-13 (España).—Desea intercambio de sellos con Venezuela, Francia, Filipinas y Alemania. Doy España a cambio.

YOLANDA ROSARIO PSTORINI. Huancavilca 2415. Guayaquil (Ecuador).—Desea intercambio de sellos de correos y sobres primer día (F. D. C.) con coleccionistas de todo el mundo.

ORSENIGO CARL. 7505 Ettlingen. Kirchengasse (Alemania).—Envíe 100-200 sellos conmemorativos su país y recibirá igual cantidad de Europa o países tras telón de acero.

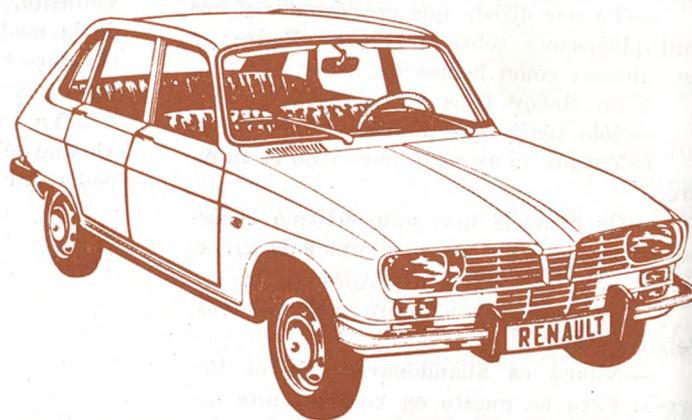
KELLY SOLIS NAVARRO. 1051 Santa Cruz Ave. Menlo Park. California (U. S. A.).—Solicita sellos sobre temas pictóricos en nuevo y usados. También de Fernando Poo y Andorra.

RENAULT



AL PENSAR EN SU VIAJE A
EUROPA
NO SE PREOCUPE DEL COCHE

TENEMOS A SU DISPOSICION
EN EL PUERTO, AEROPUERTO
O FRONTERA QUE UD. DESEE
TODOS NUESTROS MODELOS
1967
EN MATRICULA TURISTICA
MAS BARATO QUE
CUALQUIER TIPO
DE ALQUILER
RECOMPRA ASEGURADA



Solicite información a:

MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona, 68-70
Concha Espina, 18; Teléfono 259 30 80
Serrano, 230; Teléfono 259 14 07
Avda. América, 24; Teléfono 256 38 04
Ctra. Alcobendas, Km. 5,500; Teléfono 209 04 40
Avda. Generalísimo, 40; Teléfono 259 01 00
Jorge Juan, 120; Teléfono 255 88 44
Doctor Esquerdo, 160; Teléfono 251 02 25
Alcalá, 182; Teléfono 251 02 25
Francos Rodríguez, 58

BARCELONA

Balmes, 418 - 420; Teléfono 203 36 00 (ext. 810)

BILBAO

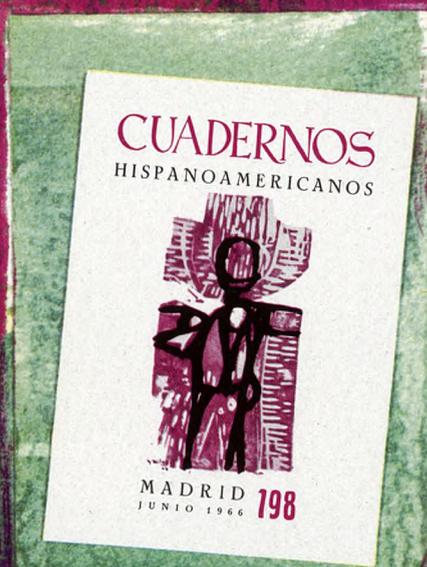
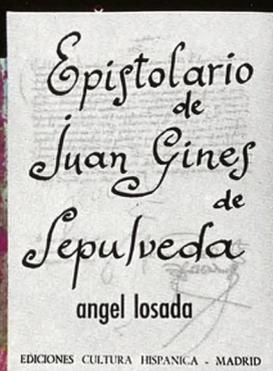
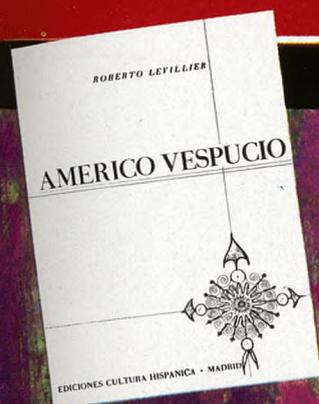
Gran Vía, 66; Teléfono 23 90 36

PENSAMIENTO INFORMACION ACTUALIDAD

EDICIONES

CULTURA HISPANICA

una empresa editorial
al servicio del hispanismo



LA REVISTA
que integra
a1 MUNDO
HISPANICO
en la cultura de
NUESTRO
TIEMPO

MUNDO HISPÁNICO

la revista de
22 países

**MUNDO
HISPÁNICO**

GIBRALTAR, RAZON ESPAÑOLA,
por Fernando María Castiella
Artistas de Bahía • Artesanía canaria
DE MEXICO A VENEZUELA:
García Monco en Hispanoamérica
Cine español en San Sebastián, Berlín y Karlovy-Vary
EL ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

N.º 220
Julio - 1966
15 ptas.

SOLANGE
DUTRA



Venta de ejemplares en librerías e INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria), Madrid (3).

Vespa



VACACIONES MAS FELICES